

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA
Coordinadora

LAS ISLAS MALVINAS, AYER Y HOY

XI JORNADAS DE HISTORIA
ACTAS



Buenos Aires
Ediciones F.E.P.A.I.

LAS ISLAS MALVINAS AYER Y HOY

XI JORNADAS DE HISTORIA

ACTAS

Malvinas ayer y hoy : XI Jornadas de Historia : Actas / Celia Beatriz Codeseira del Castillo ... [et al.] ; coordinación general de Celina A. Lértora Mendoza. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : FEPAI, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4483-38-6

1. Historia Argentina. I. Codeseira del Castillo, Celia Beatriz. II. Lértora Mendoza, Celina A., coord.
CDD 982

Comité Académico
Celia Codeseira de Castillo
Laura Guic
Alejandro Herrero

Imagen de tapa: Bandera oficial de los VGM

© Queda hecho el depósito que marca la ley 11.923
F.E.P.A.I.
Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano
Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E – Buenos Aires
E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

CELINA A. LÉRTORA MENDOZA
(Coordinadora)

LAS ISLAS MALVINAS AYER Y HOY

XI JORNADAS DE HISTORIA

ACTAS

Ediciones F.E.P.A.I.



Presentación

Celina A. Lértora Mendoza

Presentamos las Actas de nuestras XI Jornadas de Historia, *Las Islas Malvinas, ayer y hoy*, en su historia y a 40 años de la Guerra. Se realizaron en Buenos Aires, en forma telemática, los días 4 y 5 de noviembre, coordinadas por las Dras. Celia Codeseira del Castillo y Celina A. Lértora Mendoza. La convocatoria tuvo como ejes temáticos: 1. El marco histórico y metodológico, aportes bibliográficos; 2. El período colonial; 3. El período independiente; 4. La Guerra y 5. La presencia de las Islas en nuestra cultura, educación y tradiciones.

Aunque la participación no fue muy numerosa, hubo aportes a todos los ejes y en función de ellos se organizaron las reuniones. Estas Actas reproducen esa disposición, y por eso están organizadas en secciones.

La primera sección es “Tres momentos para recordar Malvinas”, referidos al período colonial, a la primera mitad del siglo XIX y a la memoria actual de la Guerra. El primer aporte, de Sandro Olaza Pallero, se ocupa de un tema poco transitado en la investigación: la historia del penal español en las Islas, a través de documentos del Archivo Nacional. Este trabajo, como otros similares, aumenta la documentación probatoria de la real ocupación de España, título que resulta el antecedente siempre invocado por Argentina.

El segundo aporte de Ivo Kravic, pasa revista a la vida en las Islas durante la Gobernación de Vernet, a partir del Diario de su esposa. Los detalles de la vida cotidiana y del trabajo de los colonos muestran también la real ocupación de las Islas por parte de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

El tercer aporte, de Celia Codeseira del Castillo, da testimonio de los lugares de la memoria de la Guerra, con un dossier de documentos e imágenes

que da cuenta de la presencia de ellos en la mayor parte de las regiones del país, con diversas concepciones estéticas y funciones de recordación.

La segunda sección. “Dos evocaciones de la Guerra”, cuenta con dos trabajos disímiles y cada uno representativo de un aspecto esencial. El primero, de Raúl R. Daneri, es el relato técnico, es decir un informe, sobre la actuación final del Regimiento 7 de Infantería, del cual el autor fue jefe durante el conflicto. Sin retórica, las descripciones técnicas, las cifras y la evaluación de las situaciones, son un ejemplo muy importante para conocer el desarrollo real de la lucha.

El segundo trabajo, de José Luis Alonso, un militar experto en vexilografía, realiza la descripción física y la historia militar de 22 banderas que participaron en la Guerra, incluyendo las tres de los Veteranos. También anota los astutos recursos de los militares para impedir que las banderas fueran tomadas por los ingleses y que pudieran regresar al continente.

La tercera sección, “Malvinas en la historia de la educación y la historia intelectual” cuenta con cuatro aportes. Los dos primeros se refieren a la presencia del tema de las Islas en la historia de la educación argentina desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Laura Guic, analizando el tema como parte del curriculum, observa que la introducción de la cuestión de la soberanía fue tardía, recién en la tercera década del siglo pasado. Asimismo, señala que con posterioridad a la Guerra se produce un proceso de “silenciamiento”, que considera “desmalvinización”. Su trabajo resulta en lo esencial coincidente con la investigación de Alejandro Herrero sobre los Consejos de Educación y sus políticas educativas, por las mismas fechas. Sobre la base documental analizada, encuentra que el tema se introduce en los años '30 y es coincidente con la fuerte presencia intelectual del nacionalismo.

Los otros dos trabajos se refieren a nuestra historia de las ideas. Facundo Di Vincenzo analiza la mención del tema Malvinas en una conferencia de Carlos Astrada, pronunciada frente a las autoridades de las Fuerzas Armadas

en 1947, por iniciativa del entonces presidente, Gral. Juan D. Perón, y las implicancias ideológicas con la idea de la “nación en armas” del propio Perón.

Marcos Mele se ocupa de los escritos y las declaraciones del intelectual izquierdista Jorge Abelardo Ramos con ocasión de la recuperación de las Islas y la derrota posterior; su trabajo tiene el objetivo explícito de mostrar que la “causa Malvinas” no sólo fue asumida por el nacionalismo “de derecha” sino también por el “de izquierda”.

La cuarta sección, “Aspectos políticos” cuenta con tres trabajos que abordan tres diversos aspectos del tema. Celina Lértora Mendoza analiza el discurso de Alfredo Palacios en el Senado, al proponer la traducción y difusión de la obra histórica sobre Malvinas de Paul Groussac, mostrando su articulación y los ecos de esta propuesta, que sirvió de modelo a otras obras reivindicacionistas.

El segundo trabajo, de Vicente Palermo, se ocupa de mostrar los puntos débiles de la “causa” Malvinas, sobre todo en el ámbito internacional, por lo cual considera inviable la recuperación de las Islas y el reconocimiento británico de nuestra soberanía, dadas las actuales condiciones en la ONU y en la Corte de La Haya.

Hernán Gómez, en otro registro, considera un deber de la política educativa el continuar con la memoria de la Guerra y sus motivos, a partir de un caso concreto de trabajo con alumnos de una zona patagónica que vivió el desarrollo de la Guerra con una fuerte impronta patriótica.

La quinta sección, “Bibliografía de Guerra. Presentación de libros testimoniales”, está dedicada a reseñar brevemente obras escritas por agentes que participaron en el conflicto. Celina Lértora Mendoza presenta las *Actas del IV Congreso de Historia Militar*, organizado por el Instituto de Historia Militar, a los 35 años de la Guerra, cuyos aportes son informes escritos por los propios oficiales que comandaron los cuerpos. Raúl E. Daneri comenta su propio libro *De la Plata a Malvinas*, sobre la actuación en la Guerra del

Regimiento 7 de Infantería. Enrique Momigliano expuso el proyecto concretado de entrevistar a soldados combatientes de las tres Armas, en un libro justamente titulado *Combatimos*, donde seis veteranos cuentan su experiencia. Finalmente el mismo Momigliano relata cómo se gestó el libro *Viaje al Sur*, junto con Oscar Perroud, donde se muestra una visión de la Guerra desde el continente, la de un soldado destacado en el Sur y las tareas que tuvo que cumplir en apoyo de los combatientes de las Islas, narradas en un Diario personal escrito casi a escondidas, y ahora publicado.

Finalmente, **la última sección**, “Malvinas en las letras argentinas” recoge una serie de poemas, algunos ya publicados y otros inéditos e incluso escritos para esta ocasión. Además del célebre poema de Carlos Obligado, que es letra de la Marcha oficial de las Islas Malvinas, se publican poemas de autores argentinos contemporáneos: Elizabet Basualdo, Emil García Cabot, Anahí Andrea Herrera, Ivo Kravic y Carlos Pesado Palmieri

Durante las reuniones hubo intensos intercambios sobre las ponencias y discusiones apasionadas, aunque siempre respetuosas. Esto muestra que el tema nos convoca como intelectuales e investigadores, que la “cuestión” Malvinas no está “cerrada” en ningún aspecto, y que aún hay mucho que investigar y trabajar. Sobre esto último se señaló especialmente el período colonial y la difusión del importante material de archivo; los documentos personales, como diarios, cartas, que abundan en noticias no registradas en otros lados; la presencia del tema Malvinas en la obra de los filósofos y pensadores argentinos, y muchos más de tipo similar. Esta tarea debiera también complementarse con similares trabajos referentes a personas extranjeras, visitantes o estudiosas de esta historia.

Todo este material pretende contribuir como un modesto aporte más, al gran proyecto argentino de la Causa Malvinas.

TRES MOMENTOS PARA RECORDAR MALVINAS

Reos destinados al presidio de las Islas Malvinas en el Plata indiano

Sandro Olaza Pallero
UBA, Buenos Aires

1. Introducción

En el siglo XVIII surgieron en el distrito rioplatense tres nuevas gobernaciones subordinadas a la de Buenos Aires: Montevideo (1749), Malvinas (1766) y las ex misiones jesuíticas (1769). La competencia judicial de todas ellas fue similar a la de los otros tenientes al estar sometidas a la vigilancia del gobernador bonaerense que actuaba como tribunal de alzada en sus fallos¹. No se conoce suficientemente la existencia y el funcionamiento del presidio español de las islas Malvinas. El destacamento naval hispano instalado en ese territorio en 1767 cumplió funciones de presidio desde 1781 hasta 1811 cuando las autoridades coloniales evacuaron las islas. Las guarniciones de guerra y marina esparcidas para la defensa del territorio hispano sirvieron como presidios y alojaron a los reos condenados por la justicia castellana-indiana a destierro y trabajos públicos. Esta era una pena muy difundida en el siglo XVIII para toda clase de delitos y sustituía a la pena capital que comenzaba su decadencia. Se combatía la ociosidad porque se obligaba al criminal a reparar con su trabajo el mal causado a la sociedad. Por otra parte, se conseguían brazos, muy difíciles de obtener, para las obras públicas y gente de tropas para el ejército y la marina². La guarnición del Puerto de la Soledad de Malvinas en los últimos años de la dominación española estuvo bajo un sistema administrativo peculiar. El cargo de gobernador era desempeñado habitualmente por un oficial de la Real Armada

¹ Ricardo Zorraquín Becú, *La organización judicial argentina en el período hispánico*, Buenos Aires, Biblioteca de la Sociedad de Historia Argentina, 1952, pp. 89-90.

² Abelardo Levaggi, “El presidio español de las Malvinas”, en *Investigaciones y Ensayos* (Buenos Aires) N 24, 1978, pp. 351-352.

que con una reducida fuerza a su cargo tenía que cuidar el orden de los reos del presidio y defender la soberanía española contra los ataques extranjeros.

La situación se complicaba al tener que mandar un contingente de soldados provenientes de los cuerpos regulares del virreinato que por actos de indisciplina eran destinados a las islas Malvinas, considerado un lugar agreste e inhóspito³. En 1766, los ingleses se consideraron con derecho a la posesión de las islas Malvinas por decirse descubridores y fundaron la colonia de Puerto Egmont en su parte occidental. Por su parte, España reclamó a Francia la ocupación que había realizado Louis Antoine de Bougainville en 1764⁴. Los franceses entregaron Puerto Luis en abril de 1767, que ocuparon los españoles de la gobernación de Buenos Aires y le dieron el nombre de Puerto Soledad. El gobernador Francisco de Paula Bucareli envió en 1770 una expedición que evacuó a los ingleses de Puerto Egmont y destruyó las construcciones levantadas en ese emplazamiento. Este hecho militar sumado a la prohibición

³ Ernesto Fitte, “La Junta de Mayo y su autoridad sobre las Malvinas”, en *Historia* (Buenos Aires) n. 46, 1967, p. 23.

⁴ El arribo de las embarcaciones francesas mandadas por Bougainville al Río de la Plata ocasionó que el gobierno español ordenara el 11 de junio de 1764 a su embajador en París el conde de Fuentes que pidiera explicaciones sobre este atropello. Sin embargo, el duque de Choiseul se le adelantó y pidió disculpas por la recalada de Bougainville en Montevideo, agradeció el socorro prestado y añadió “estos navíos fueron a los mares australes para ver si podían descubrir alguna isla, que les importase tener para facilitar su pasaje por el Cabo de Hornos, y que en efecto han descubierto una despoblada cerca de la de Tristán de Acuña”. El conde de Fuentes informaba al gobierno hispano el 6 de julio que el viaje de Bougainville era el comentario de la corte francesa y que había “dejado establecidos dos fuertes en la isla”. La primera noticia pública sobre la presencia francesa en las islas la dio la *Gaceta de Amsterdam* n° 56 del viernes 13 de julio. Por otra parte, los españoles no iban a abandonar a extraños una tierra situada en un lugar estratégico. Las islas se encontraban en la ruta a Filipinas de acuerdo a los mapas ingleses, franceses y holandeses. Tampoco estaban ubicadas en una latitud que les pudiera servir a los franceses para el tráfico con las Indias Orientales. Véase, Ricardo R. Caillet-Bois, “Un capítulo de la historia de las Malvinas. Bougainville y la negociación franco-española”, en *Anuario de Historia Argentina. Año 1939* (Buenos Aires) 1940: 65-83.

de Carlos III de importar a España muselinas inglesas ocasionó malestar en la opinión pública de Gran Bretaña que exigió del gobierno una declaración de guerra. Por la proximidad y la dependencia de las Islas Malvinas de la gobernación de Buenos Aires se suponía que el principal esfuerzo británico se dirigiría no sólo a reconquistar esas islas sino también a actuar contra el Río de la Plata⁵.

2. El presidio de Malvinas

España mantuvo la misma organización creada en 1767 y en Puerto Soledad siguió un gobernador que al establecerse el virreinato del Río de la Plata dependía del virrey. Cabe destacar que las Islas Malvinas continuaron bajo la dependencia de la provincia de Buenos Aires regida por un gobernador hasta 1777 y luego directamente por el virrey. La especialidad de las funciones que cumplió el jefe del archipiélago y las circunstancias de que fuera elegido para este cargo un marino –salvo una sola excepción de un militar– produjo una vinculación muy estrecha con las autoridades navales que también dependía del virrey que a su vez era capitán general⁶.

El fin perseguido con la privación de la libertad no fue, salvo excepciones, su pérdida sino la retención de la persona del reo para obligarlo a cumplir con la pena de trabajo impuesta. Por lo general la pena era ser destinado al ejército, marina o las obras públicas y que con su salario pagara la pena pecuniaria recibida o las costas. No fue una pena autónoma sino un medio al servicio de la pena⁷.

⁵ Juan Bartolomé Beverina, *Las Invasiones Inglesas al Río de la Plata 1806-1807. Desde la organización territorial hasta la Reconquista de Buenos Aires*, estudio preliminar y notas de Guillermo Palombo, Buenos Aires, 1884 Editorial Círculo Militar, 2008, t. I, pp. 94-95.

⁶ Ricardo Zorraquín Becú, *Inglaterra prometió abandonar las Malvinas. Estudio histórico y jurídico del conflicto anglo-español*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, 1982, p. 179.

⁷ Abelardo Levaggi, *Las cárceles argentinas de antaño (Siglos XVIII y XIX). Teoría y realidad*, Buenos Aires, Ad-Hoc, 2002, pp. 21-22.

La amenaza de destinar a funcionarios desobedientes a Malvinas podía surtir efectos disuasorios. En 1779, hubo un cruce con el rey por el establecimiento del Estanco de Tabaco y se amenazó al síndico con un castigo que por pura conmiseración no llegó a efectivizarse. La providencia mencionaba la amenaza de destinarlo por algunos años en las Islas Malvinas “pero que autoriza a vuestra señoría [el virrey] para que lo haga si reincidiese en semejantes excesos, como vuestra señoría verá en la [carta] adjunta que hará entregar al mismo ayuntamiento para que no pueda alegar ignorancia”⁸. Las Malvinas eran un sitio inhóspito y muy distante de los centros poblados. Daba al cumplimiento de las condenas en ese lugar un carácter particularmente riguroso y necesario para los reos de delitos graves. Al estar las islas alejadas de tierra firme eran inmunes a los intentos de evasión que eran frecuentes en las cárceles⁹.

En ocasiones, a los reos condenados a cumplir su pena en Malvinas los destinaban a otro lugar como en el caso de los maestros de música y danza guaraníes Ángel Guarapí y Juan Caguarí procesados por cometer sodomía contra sus alumnos. Los maestros confesaron los crímenes de los que fueron víctimas Domingo Caguarí, Gaspar Borja y Rafael Yuricuí. El expediente vino de las misiones guaraníes a Buenos Aires y el asesor Manuel de Labardén pidió una condena de diez años de servicio personal en el presidio de Malvinas o en otro destino. La pena fue confirmada por el gobernador Diego de Salas el 13 de enero de 1776 y finalmente se destinó a los indígenas al presidio de Buenos Aires¹⁰.

⁸ Laura Cristina Valle, *Los hijos del poder. De la élite capitular a la Revolución de Mayo: Buenos Aires 1776-1810*, Buenos Aires, Prometeo, 2014, p. 229.

⁹ Levaggi, ob. cit., pp. 352-353.

¹⁰ “Testimonio de la sumaria hecha contra los reos Miguel Ignacio Guarapí maestro de música y Juan Caguarí maestro de danza ambos indios naturales del pueblo de Santo Ángel por el pecado de sodomía que cometió con los muchachos que enseñaban música y danza”. Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Tribunales, leg. 9, exp. 10, fs. 1-15. IX 32-1-6.

Un perdón de un marido ofendido podía dar lugar a las protestas del acusado de ilícita amistad que manifestaba la simulación de un crimen y el sufrimiento de un vejamen sin resarcimiento. En 1779, Antonio Sosa poblador de Arrecifes denunció a Narciso Pereira por ilícita amistad con su esposa Anastasia Peñalva. Sosa declaró al alcalde de la Santa Hermandad Luis de la Quintana Laprida que hacía dos años que padecía disgustos “causados de la ilícita comunicación que dicha mi mujer tiene con Narciso Pereira natural de este partido mozo soltero”. El marido ofendido sin patrocinio letrado, solicitó al juez que condenara a Pereira a destierro perpetuo a las Malvinas o a la Patagonia. Sin embargo, el 5 de mayo de 1781, el gobernador interino Salas, asesorado por Claudio Rospigliosi, declaró que visto el desistimiento y condonación a los dos cómplices por Sosa, ordenó la restitución de la mujer a su hogar. A Pereira lo sentenció a destierro del pago de Arrecifes bajo pena de vida “en que incurrirá por el mismo hecho de entrar en los mismos términos, y territorio que ninguna causa ni motivo por el término de diez años”¹¹.

El protector de naturales Juan Gregorio de Zamudio pidió el perdón para Lorenzo Pesoa, quien después de una discusión asesinó de una cuchillada a Antonio Torres en la pulpería de José Antonio de la Palma el 2 de abril de 1778. Por su parte, el alcalde ordinario de segundo voto Manuel Martínez de Ochagavía inició la sumaria con la citación de los testigos y el reconocimiento del cadáver de la víctima. Pesoa fue condenado a la pena de muerte. Sin embargo, el 6 de junio de 1778, el virrey Pedro de Cevallos dispuso que “usando de las superiores facultades como virrey, gobernador y capitán general de estas provincias me competen” conmutaba la pena ordinaria de muerte pronunciada por el alcalde de segundo voto contra el indio Lorenzo Pesoa en la de destierro por toda su vida en las islas Malvinas “para cuya ejecución se devuelve a dicho juez”¹².

¹¹ “Antonio Sosa contra Narciso Pereira por adulterio”. AGN, Tribunales, leg. 16, exp. 18, fs. 1-92. IX 32-2-5.

¹² “Año de 1778. Causa criminal contra Lorenzo Pesoa, indio, por haber muerto a Antonio Torres el día 2 de abril de dicho año”. AGN, Tribunales, leg. 13, exp. 15, fs. 1-39. IX 32-2-2.

La clemencia del virrey se puede apreciar en una causa criminal contra José Antonio García y Bernardo Sánchez que falsificaron una firma del representante del monarca. El fiscal José Márquez de la Plata en su vista del 17 de enero de 1785 argumentó que García cometió el delito “sin temor a Dios, con desprecio de su alma, y de la justicia”. Sánchez de la misma forma lo hizo “con poco temor de Dios, y menosprecio así del mero mixto imperio que reside en el excelentísimo señor virrey, como de la jurisdicción que ejercen los demás jueces ordinarios de esta capital”. Este delito era pasible a la pena de muerte, pero el fiscal en virtud de la corta edad y poca experiencia de Sánchez, solicitó una condena de ocho años de destierro en algún presidio de África y que de sus bienes embargados devolviera la cantidad de cuatrocientos pesos. Respecto a García, en consideración a su ruina económica y de estar casado, pidió que se usara equidad y “que en lo posible se minoren a su pobre mujer los trabajos, a que ella no ha dado el menor mérito”. El 3 de febrero de 1785, el virrey Loreto en su sentencia se conformó con la opinión del fiscal. Por otra parte, el 20 de marzo, el gobernador de Montevideo Joaquín del Pino informó al virrey que Sánchez fue derivado al capitán de la corbeta Santa Elena “con cargo de entregarlo al comandante de las Islas Malvinas como se ordena en el referido testimoniado decreto lo que participa a vuestra excelencia”¹³.

José Laserna asesinó a Alejandro Zabanera, seductor de su hija a quien había abandonado. Destinado de por vida al presidio de las Islas Malvinas, Laserna solicitó la conmutación de la pena y ser trasladado a la costa patagónica. Expresó que había sido desterrado por toda su vida al puerto de San Julián “de resultas del homicidio perpetrado en la persona de Alejandro Zabanera, seductor, y engañador de una hija”. Suplicaba que llegado el caso “de que el rey nuestro señor (que Dios guarde) ha resuelto despoblar dicho puerto, con el cual motivo ha sido conducido el suplicante a esta ciudad, desde

¹³ “1784. Causa criminal contra don Bernardo Sánchez por el atroz delito de la falsificación de una firma del excelentísimo señor virrey; y contra José Antonio García por la parte que le comprende”. AGN, Tribunales, leg. 24, exp. 21, fs. 1-144. IX 32-3-5.

donde se ha dado orden que pase a las Islas Malvinas a cumplir su condena” y de acuerdo a “la pesadumbre del hecho, las congojas de su destierro, y su avanzada edad” se sirviera “conmutarle el destierro en otro que no sea tan penoso como el de las fronteras de esta jurisdicción en donde a lo menos tendrá el consuelo de tener noticia de sus miserables hijos”. El virrey Vértiz le conmutó el cumplimiento de la pena en Montevideo y Laserna enterado del otorgamiento del indulto general del 10 de octubre de 1783 por el parto de la princesa de Asturias, pidió a los regidores en la visita de cárcel del 31 de agosto de 1784, que se le hiciera partícipe de la gracia de su libertad. Por auto del virrey del 7 de octubre de 1784, se le concedió el indulto y el destierro a Salta¹⁴.

José Manuel de Ortega en nombre de Domingo Pelliza, vecino de Buenos Aires y padre de Juan José Pelliza, preso en la real cárcel de Córdoba por deserción, solicitó que no fuera destinado al presidio de Valdivia sino al de Patagones o San Julián. El virrey Vértiz dispuso que Pelliza cumpliera la condena en las islas Malvinas y luego fue trasladado a Buenos Aires. El 19 de enero de 1784, Pelliza se dirigió al virrey por el padecimiento de siete años de prisión en Córdoba con el gravamen de un par de grillos continuos y que se le puso “algún tiempo con una plancha de fierro: he servido a quedar con las enfermedades de hinchazón y llagas en las piernas, y una especie de hidropesía, hinchándoseme de tiempo en tiempo el vientre”. Se acogía a la piedad del virrey para que usara de sus facultades y le conmutara el destierro “en una de las fronteras que combaten los enemigos infieles en esta jurisdicción, y donde se me permita asimismo llevar mi mujer e hijos”. Mencionó la equidad y el real indulto “que en honra de la Majestad, y su magnificencia, se suele conceder, en los nacimientos y coronación de los príncipes, o parto de las princesas, a los infelices sentenciados, no sólo a muerte civil, pero aún a la natural”. El 2 de julio de 1784 el virrey se notificó de la visita de cárcel con el pedido del reo y la oportuna subrogación del

¹⁴ “Año de 1785. Don José Laserna, suplicando se le destine a la ciudad de Salta a cumplir el destierro en que ha sido condenado”. AGN, Tribunales, leg. 28, exp. 13, fs. 1-16. IX 32-3-9.

destino del presidio de Valdivia al de Malvinas. Vértiz dispuso que “atendiendo a lo que expone en ella, y a lo que resulta de dicho expediente se le conmuta la pena de presidio en Malvinas en la de destierro perpetuo de la ciudad de Córdoba y veinte leguas en contorno”. Se advertía a Pelliza que no quebrantara el destierro, bajo apercibimiento a que en caso de hacerlo se procedería a asegurarle en el presidio de Malvinas¹⁵.

Entre el 7 y el 11 de mayo de 1784 algunos presidiarios en Malvinas solicitaron indultos después de estar detenidos varios años. Mariano Chávez pidió el perdón el 7 de mayo y manifestó que se había portado del modo “que informará a V.E. el señor don Fulgencio de Montemayor gobernador que ha sido desde abril del año próximo pasado”. Agregaba que tenía una pobre mujer y dos hijos pequeños en el desamparo. Pedro Agüero el 8 de mayo se dirigió al virrey y le expresó que estuvo seis años detenido y su delito fue ausentarse con una mujer “a instancias suyas como informaron en el cabildo de Buenos Aires”. Su condena la había cumplido hacía tres años y dijo que era acreedor a la gracia regia de los presos de su clase. Fundamentaba su pedido en los muchos años y achaques que padecía “como puede informar el caballero gobernador de Malvinas”. También pidió el perdón el 11 de mayo José León Romero, natural de Buenos Aires, que se encontraba en el presidio hacía cuatro años “por haberme acumulado el estorbar la prisión de un reo llevando ya devengado de mi tiempo dos años y medio”. En la misma fecha José Caetano de la Eva solicitó el indulto y dijo “que habiendo venido por igual motivo que Andrés Insaurralde y con igual condena el cual ha sido perdonado del tiempo que le faltaba de ella”¹⁶.

¹⁵ “Año 1784. Expediente formado sobre el destierro de Juan José Pelliza”. AGN, Tribunales, leg. 26, exp. 8, fs. 1-25. IX 32-3-7.

¹⁶ “José Eva solicita dispensa de destierro”. AGN. Tribunales, leg. 25, exp. 11, fs. 1-27. IX 32-3-6.

El Diario de María Sáez de Vernet: una reflexión personal

Ivo Kravic
FEPAI, Buenos Aires

A 150 años de escrito¹, con pocas referencias de los historiadores, importa sobre todo en la medida que acompañó el significativo emprendimiento de su esposo Vernet en las Islas, tanto en lo político como en lo económico

El Diario es breve; leeré algunas partes van desde el 15 de julio de 1829 hasta el 22 de diciembre del mismo año; los párrafos no estarán orden cronológico, sino de acuerdo al modo en que nuestra protagonista está sujeta a las emociones del paisaje, tanto como de quienes la rodeaban.

Mi primera reflexión es imaginarla pisar por primera vez un lugar cuyo paisaje le daría, desde el inicio luego de un viaje azaroso, tensión y asombro.

Leamos:

“Julio 15 de 1829

Me levanté un momento y volví a hacer probar mis fuerzas al deseo que tenía de llegar a las casas –el ama seguirá con los chiquitos–. Vi que iban cargados por los marineros y criados. Baisbend propuso ir en busca de una silla o catre para conducirme y a poco rato volvió con una silla de brazos, en ella nos condujeron. Un marinero se sacó una corbata de lana del cuello con lo que me abrigué la cabeza.

Pasando por debajo de una barraca donde no daba el sol, había un montón de nieve, me alcanzaron un poco para que la viera, lo que tanto

¹ El texto del Diario que cito está publicado en Antonio Montarce Lastra, *Redención de la soberanía*, Bs. As., Editorial Pompeya, 1964. Se transcribe conforme a la grafía de la edición.

halagaba mi vista por su blancura y brillantez, que luego al tomarla en las manos sentí su frialdad, no quise por más tiempo contemplar su hermosura. Pasé por el puente, me detuve a observar un arroyo cristalino de agua dulce que pasó por debajo cuyo ruido atrajo mi atención. Llegué a las casas y lo primero que vi fue una infinidad de negras chicas y grandes.

Salieron a recibirnos haciendo las mismas demostraciones de contento que los negros”².

“Me acosté en la cama de uno de mis hermanos y luego, que respiré con libertad despaché un peón p. la Estancia con una carta a Loreto avisando mi llegada, al poco rato trajeron varias de las aves que hay allí las que me parecieron hermosas. Emilio y Loreto nonos esperaban por ser ya tan avanzada la estación. Por lo que no habían concluido mis habitaciones, nos alojamos en el cuarto de Emilio y él en uno de altos. El ama y los chiquitos en otro, al lado del nuestro. Acomodados y aunque con mucha estrechez, me hallaba dichosa de haber abandonado el buque, cuya cama aunque muy cómoda, con buen servicio y abundantes provisiones, me era insoportable por el mareo. Emilio volvió de abordó y se explicó nuestro desembarco del modo ya indicado”³.

Hay en las sucesivas páginas del Diario, referencias a la disponibilidad de ánimo sujeta al clima. El paisaje y todo lo que significa con sus seres serán sus referentes. De ahí en más, todos estarán envueltos en una misma significación; estarán todos en: “lo que no es”, en lo que está por hacerse. Y el paisaje es “el protagonista”.

“Martes 21 de julio

Nublado, hacia la noche temporal con viento fuerte.

² Ed. cit., p. 125.

³ Ed. cit., p. 126

Me fastidia mucho la continuación del mal tiempo que me hace parecer este lugar mas triste de lo que es”⁴.

Sin embargo se debe, aunque con esfuerzo, una recuperación gradual cuando los que le rodean le remiten de algún modo a las formas sociales de la vida colonial de Bs As- si se quiere, un punto emotivo de reflexión.

“Jueves 8 de octubre

Encontré este matrimonio muy contento lo que no dejo de extrañar, pues en los primeros días de su llegada aquí se quejaban pro haber venido a un desierto, pero hoy que se hallan bien acomodados en una buena casa y que nada les falta dicen que les parece vivir en el paraíso”⁵.

Así también están sus referentes, como sus familiares establecidos con anterioridad (sus hermanos) y criados sin estos habría sido difícil el viaje de ella. Ergo sus páginas evocarán su esfuerzo por lograr en todo lo posible y en lo cotidiano algo de lo que se dejó atrás “provisoriamente”.

Se notara en sus páginas esa fuerza invasiva como apasionante del paisaje que acompañará sus vidas

“Jueves 16 de julio de 1829

Yo estaba impaciente por ver a mi hermano Loreto, cuando en esto llegó un peón de la estancia con carta para Emilio, pidiendo algunas cosas que necesitaba y le mandó un asado con cuero, cuya vista estimuló mi apetito. En efecto, tomé de él un poco, era tan gordo y sabroso que no cesaba de decir a Vernet si lo tomaría nuestra madre tan bueno en Buenos Aires, acordándome que había salido de allí con escasez”⁶.

⁴ Ed. cit., p. 128.

⁵ Ed. cit., p. 143.

⁶ Ed. cit., p. 126.

Es el momento en que su vinculación con el paisaje no estará sentimentalmente acompañada por lo irredento de esas tierras o por lo frágilmente afirmadas en su soberanía. Al contrario de un observador de hoy cuya carga histórica delinea y acompaña la mirada. Para aquellos protagonistas la importancia histórica, se encontraba apenas difusamente delineada. Como es el acto de reafirmación del territorio tan distante de lo que se llamaría la civilización.

“Domingo 30 de agosto

Muy buen día de Santa Rosa de Lima y por lo que determina Vernet, tomar hoy posesión de las Islas en nombre del Gobierno Buenos Aires. A las doce se reunieron todos los habitantes, se enarboló la bandera Nacional, a cuyo tiempo se tiraron veintidós cañonazos, repitiéndose sin cesar el “viva la Patria”, Puso a cada una en el sombrero cintas con los dos colores que distinguen nuestra bandera. Se dio a reconocer el Comandante”⁷.

Una valoración importante es la referencia a otras nacionalidades por ej. los alemanes. No olvidemos que su esposo era nacido en Hamburgo

“Viernes 24 de julio

[...] un colono me dijo que en su país ‘la Alemania’ permanece la nieve por cuatro o cinco meses en el suelo y no podía admitir que se ponderara tanto en Bs. As. El frío que hacía en esta Isla, cuando no veía sobre el suelo nieve alguna, pues cuando la hay no dura sino dos días sin derretirse, encontramos un pequeñito manantial que sale del costado de una loma, como de una cuenta circundada de una infinidad de plantas de varias clases, probé de esta manera agua y me ha parecido la mejor que he tomado en mi vida. Me acordé de mi hermano Domingo, que es tan afecto a la buena agua.

⁷ Ed. cit., p. 135.

En la vuelta a casa me encontré con un alemán cargado de aves de hermosa pluma y muy gordas”⁸.

“Sábado 18 de julio

Sigue el mal tiempo. Asimismo se pusieron los capitanes con Emilio y Loreto, a hacer una provisional de tablas para alojar a las familias alemanas, que en los días anteriores se habían acomodado en las piezas de altos, las que nos hacen falta para las provisiones y muebles. Hoy mismo se concluyó la obra y las familias se han acomodado”⁹.

“jueves 20 de agosto

El mismo tiempo y viento que ayer. Los alemanes concluyeron la casa Vernet les había destinado la que servía de hospital a los españoles, las paredes son muy gruesas de piedra no les faltaba mas que las puertas y ventanas y habiéndoselas puesto se mudaron hoy las familias”¹⁰.

“Sábado 10 de octubre

Tiempo variable. A la tarde me pasí en el jardín. Está al cuidado de un alemán que estuvo empleado en la quinta de Hølemberg en Buenos Aires., ha sembrado ya muchas semillas de hortalizas y un día de estos lo hará de flores”.

“Domingo 30 de septiembre

Buen tiempo; algunos colonos alemanes han ido a la pesca de lobos marinos. Bailaron los negros a la tarde, como de costumbre, todos los domingos”¹¹.

El esfuerzo de colonización fue notable, el esfuerzo físico de aquellos inmigrantes, donde las mujeres incluso cumplían un rol diferente al de las

⁸ Ed. cit., p. 129.

⁹ Ed. cit., p. 127.

¹⁰ Ed. cit., p. 133.

¹¹ Ed. cit., p. 139.

mujeres españolas del asentamiento que se remitían a las reglas sociales de la vida colonial, muy reducida en sus labores, y limitada en sus posibilidades.

Hubo propensión lógica a rodear el entorno lo más rápidamente posible de aquellos elementos de la civilización proveniente tanto de Buenos Aires como de Europa. Esto parece obvio y sin embargo, cuando hablamos de distancias hablamos de indefensión, que si bien no está claramente mencionado, lo sugieren las palabras a la llegada de un buque , a la hora de observar su bandera.

“Lunes 3 de agosto

Nublado y frío. El tiempo que por el mal tiempo no puedo salir busco de qué ocuparme en casa, para entretenimiento, al lado de la chimenea, leyendo unos ratos, que por fortuna estamos provistos de muy buenas obras. Otros ratos en el piano, cosiendo etc. De noche nos dedicamos más a la música, en la que Emilio y Loreto han hecho progresos, principalmente este último en el canto”¹².

Obviamente no se variaba en nada las costumbres y la distancia social.

“Lunes 13 de octubre

Día claro y viento muy fuerte, el que me ha impedido salir y me ocupé en enseñar a las criadas los diferentes servicios de casa, en lo que unas están muy torpes y otras progresan rápidamente; espero dentro de algunos meses estar servida a mi gusto. El piano me entretiene mucho rato”¹³.

“Domingo 2 de agosto

¹² Ed. cit., p. 131.

¹³ Ed. cit., pp. 144-145.

A la tarde prepararon los negros sus tamboriles y las negras se vistieron con la mejor ropa, adornándose con los abalorios que les traje de Bs. As., su baile es muy feo y no se puede oír por mucho tiempo, los alaridos que dan todo el tiempo, que dura el baile, a las doce se les mandó callar”¹⁴.

Paso a desgarnar algunas cuestiones que refiere el Diario, acaso como acontecimientos que sobresalían o escapaban a la monotonía del trajinar Diario.

De relaciones sociales y de casamientos

“Domingo 18 de octubre

Buen tiempo, hoy nos han pedido permiso para casarse el citado capataz de los negros, es el más ladino y de mucha razón se han tomado los dichos.

Sábado 24 de octubre

El mismo [tiempo] que ayer. Se ha dispuesto el casamiento de Antonio y Marta para mañana”¹⁵.

“Domingo 25 de octubre

Buen tiempo. A las nueve de la mañana se celebró el casamiento de Antonio y Marta, se juraron eterna fidelidad ante cuatro testigos y de los padrinos, firmaron la contrata y se convinieron en formalizarlo por la iglesia, lo que fueran a Buenos Aires, los padrinos le dieron convite y baile a la noche. La ama es la que se distingue de cantora entre los peones, y como a cada décima que canta le regalan plata, con este aliciente no se pasa un día sin cantar. Jacinto me trajo quinientos huevos”¹⁶.

¹⁴ Ed. cit., p. 130.

¹⁵ Ed. cit., p. 148.

¹⁶ Ed. cit., pp. 148-149.

“Lunes 26 de octubre

Luego de que llegamos a casa se presentó un peón suplicando a Vernet tratase con el padre de Elisa, la muchacha blanca que cuidaba a los niños parta que su padre consintiera que ella fuese su esposa. El padre lo dejó al arbitrio de su hija, quien contesto que no pensaba en eso todavía.

Martes 27 de octubre

Nublado y algo lluvioso. Un piloto alemán que antes dirigía el pescadero quiere casarse también con Elisa, la que no ha dado contestación definitiva. Otro de los paisanos se cree con más derecho, por haber sido el primero que la pidió y por lo mismo piensa poner impedimento en caso que la pretendida se decida por algún otro”¹⁷.

Y también conflictos impensados

“Domingo 23 de agosto

Buen tiempo. Las familias Alemanas dieron un baile a los criollos, uno de los pasajeros de Bs. As. En la Betsy, tomó un arma cargada y por estar ebrio amenazaba matar a todos los que se presentaban Cuando Vernet lo supo, mandó prenderlo, y amarrado lo condujeron a una pieza que sirve de cárcel. Este acontecimiento hizo que no termine trágicamente la tertulia”¹⁸.

“Martes 1 de septiembre

Nublado, con viento fuerte. Se ha concluido de tomar las declaraciones y no resultando culpable el reo, se ha puesto en libertad”¹⁹.

Y de muertes inesperadas. Una seguidilla de enfermedades y muertes en tan poco tiempo.

¹⁷ Ed. cit., p. 149.

¹⁸ Ed. cit., p. 134.

¹⁹ Ed. cit., p. 135.

“Martes 10 de noviembre

Continúa el buen tiempo. A las cinco de la mañana murió uno de nuestros criados ladino, padecía de gota, ha sido sentido por todos y más por sus paisanos no han cesado de llorar todo el día, y de un modo que me ha sido extraño, se reunían formando círculos a dar voces y sollozos, fue acompañado al cementerio por quince de los otros negros y algunos blancos”²⁰.

“Miércoles 2 de diciembre

Tiempo variable. Estoy con el pesar de ver gravemente enferma a la mejor de las negras, se halla tocada de una fiebre violentísima, no tiene más que veinticuatro horas de enfermedad y está en un delirio continuo, es la misma criada que había destinado al servicio de mi padre en Buenos Aires.

Jueves 3 de diciembre

Muy buen tiempo. Loreto salió al campo con algunos de los peones, ha muerto hoy mi buena negra, lo siento sobremanera pues es una pérdida para mi madre, ninguna de las otras se encuentra tan a propósito para servirla como lo era ésta, por su buen carácter y extremada docilidad

Sábado 5 de diciembre

El mismo tiempo del día anterior. Se enterró hoy esta tarde a la pobre Gregoria, cuyo cadáver acompañado por todos sus paisanos, las negras lloraban todo el tiempo”²¹.

“Martes 15 de diciembre

Tiempo variable. A las 11, de esta noche murió mi pobre Julia. Tenía un mes de enfermedad. Hoy se le ha hecho chasque a Vernet porque tiene que despachar el buque”²².

²⁰ Ed. cit., p. 152.

²¹ Ed. cit., p. 157.

²² Ed. cit., p. 159.

El diario es breve; María no dice o no expone en su Diario cuestiones que acaso no estaban permitido escribir y solo se trataban entre su esposo y ella.

Escribe finalmente:

“Martes 22 de diciembre
Nublado y ventoso. Por tener que aprontar cartas y encomiendas para Montevideo y Buenos Aires cesa el diario que he llevado desde que desembarqué en esta isla hasta la fecha”²³.

Vernet abandona la isla con su familia fechada el 19 de noviembre 1832 es decir casi 3 años después de escrito el diario.

Mi impresión final es la de una acuarela literaria: dejó pintado lo que podía escribir. Cargada de significaciones actuales, no deja de ser una perla esbozada en un horizonte marino desolado e incierto. Hoy acompañado de tumbas y algunos cambios.

Como autor de teatro me hubiese gustado hilvanar su vida y desentrañar su dimensión como esposa de un pionero. Porque la historiografía no deja espacios, salvo los que nos ha dejado la posibilidad de encontrarnos en circunstancias parecidas, jamás iguales.

²³ Ed. cit., p. 161,

La historia, la memoria y el olvido. El caso de la Guerra de Malvinas en el Atlántico sur (1982)

Celia Codeseira del Castillo
UCA, Buenos Aires

Introducción

En esta investigación, nos ocupamos de analizar en primer lugar los orígenes del concepto **memoria** que aparece en el año 1925, cuando el sociólogo y psicólogo Maurice Halbwachs (1877-1945) dio a conocer su estudio sobre la problemática de la memoria y sus relaciones con la Historia. Propugnaba que había que distinguir entre dos memorias. Una interna o personal y otra social. La primera se auxilia de la segunda dado que la historia de nuestra vida forma parte de la historia general. Las ideas centrales se desarrollan en el libro *Los cuadros sociales de la memoria*¹, publicado ese año en París por la editorial Alcan. Esa clase de marcos están definidos por las visiones temporales como los segundos, minutos, días, noches. Pero también por las diferencias entre la concepción del tiempo que cada sociedad tenga. La importancia de este autor es que fue uno de los primeros pensadores en entender a la memoria como un proceso social. Además, la diferenció de la Historia al ver que el pasado se reinterpretaba de múltiples formas. Del mismo modo, se ocupó de los significados e indicó el camino a seguir en los futuros estudios de la memoria. También reafirmó que la

¹ Maurice Halbwachs. “Fragmentos de la memoria colectiva”. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, N. 2. Universidad Autónoma de Barcelona, otoño, 2002: 1-11.
Disponible: <http://blues.uab.es/athenea/num2/Halbwachs.pdf>. Consultado enero 2022.

Historia comienza en el punto donde termina la tradición, cuando se apaga la memoria social².

Asimismo, manifestó que la memoria aunque es individual, está determinada socialmente porque tiene una función social y entonces se la utiliza para justificar representaciones del presente. En consecuencia, no se puede aislar la memoria psicológica individual de su dimensión social ya que justamente, los que recuerdan, son los individuos que integran un grupo³.

Igualmente, el autor revela que “El individuo evoca sus recuerdos respaldándose en los marcos [temporales] de la memoria social” y así logra situar esos recuerdos⁴. Pero se une al tiempo y al espacio un tercer elemento que es el lenguaje, concebido como el eje estructural que atraviesa la memoria colectiva y que articula el proceso de recordar y poder nombrar lo que rodea al hombre. Igualmente, sostiene que los grupos que integran la sociedad tienen la capacidad de reconstruir el pasado en cada momento, es decir, que surgen en forma conjunta.

Pero, fue recién en la década de 1960, que hizo eclosión el tema de la *memoria colectiva* que había permanecido casi desconocido para la historiografía. El paso fundamental lo dio el historiador Pierre Nora, en 1931, cuando presentó el concepto de memoria en la Escuela de Altos Estudios de las Ciencias Sociales en Francia.

Nora afirma con insistencia que **los lugares de la memoria** nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, “de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elegías

² M. Halbwachs. *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, 2004^a.

³ M. Halbwachs. “Fragmentos de la memoria colectiva”. *Athenea Digital* 2: 1-11. Disponible en: <http://ddd.uab.es/pub/athdig/157889-46n2a5/pdf>.

³ Maurice Halbwachs. *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos, 2004, p. 336.

fúnebres [...] Sin vigilancia conmemorativa, la historia los aniquilaría rápidamente. Pero, si lo que definen no estuviera amenazado, ya no habría necesidad de construirlos”⁵.

También reitera que “Los lugares de memoria son, ante todo, restos, la forma extrema bajo cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita, porque la ignora. Es la desritualización de nuestro mundo la que hace aparecer la noción. Aquello que segrega, erige, establece, construye, decreta, mantiene mediante el ingenio o la voluntad de una colectividad fundamentalmente entrenada en su transformación y renovación, valorizando por naturaleza lo nuevo frente lo antiguo, lo joven frente a lo viejo, el futuro frente el pasado”⁶.

Por esa época otro investigador francés, Jacques Le Goff (1924-2014), publicó su trabajo sobre el tiempo, la memoria y la historia. Desde entonces, se hizo necesario resaltar que a partir de fines de 1970 se generalizó entre los historiadores el hábito de diferenciar la historia de la memoria.

Fue así como en 1987, Eric Hobsbawm (1912-2012) realizó algunos aportes cuando surgió el auge por las fuentes orales. Él distinguió entre utilizar fuentes orales (la historia vivida) y fuentes escritas. Además, explicó que cuando se estudian períodos en que quedan testigos sobrevivientes, ambas partes se complementan y se interpretan. Así se tienen dos conceptos diferentes de la Historia. El erudito que recurre a los archivos, y el existencial asociado a la memoria personal⁷.

⁵ Oscar David Arbeláez Ulloa. *La representación documental de iniciativas y procesos de memoria histórica en Colombia*. Tesis para optar al título de Magíster en Historia del Arte. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2018, pp. 24-25.

⁶ Pierre Nora. *Los lugares de la memoria*. Montevideo, Edic. Trilce, 2008, p. 24.

⁷ Josefina Cuesta Bustillo. “Memoria e Historia. Un estado de la cuestión”. *Revista Ayer*, N° 32, Asociación de Historia Contemporánea. Fundación Dialnet. Universidad de La Rioja [España], pp. 204-205. Disponible: <https://dialnet.unrioja.es/ejemplar/18093> Consultado diciembre 2021.

Por lo tanto, podemos afirmar que la noción de memoria abarca en sí diferentes conceptos, tales como: memoria popular, memoria culta, memoria religiosa, memoria social, memoria individual, memoria colectiva, etc.

La memoria ayuda a cohesionar y formar la identidad y al mismo tiempo le da un sentido a la existencia humana y a nuestra propia vida⁸. Pero, también se debe considerar a la **huella** como parte indispensable de la memoria que nos vincula con el pasado. Siendo así, concluimos que sin pasado no tenemos huella y sin huella no hay memoria.

El tener en cuenta esas huellas o signos, a través de un proceso de re-interpretación personal o colectivo, nos permiten recordar y a la vez acercarnos a nuestra memoria.

De esta manera se podría afirmar, como lo hace Ramos Delgado, que recordar está íntimamente ligado a la acción de adquirir, almacenar, seleccionar y reinterpretar. Pues recordar, es una constante reinterpretación del pasado en un ahora⁹.

Con respecto al **olvido**, el antropólogo Marc Augé (1935) afirma que nuestra vida cotidiana individual y colectiva, privada y pública, está influida por estas formas del olvido. En la actualidad, el olvido comienza a ser considerado como un objeto de historia que tiene tanta trascendencia como la memoria. Dice Augé que la memoria y el olvido guardan en cierto modo la misma relación que la vida y la muerte¹⁰. Por ese motivo, creemos que es necesario profundizar igualmente en el concepto acuñado por el antropólogo norteamericano Clifford Geertz quien plantea a la cultura como un sistema

⁸ Ver: Jorge Mendoza García. “El transcurrir de la memoria colectiva: la identidad”. *Archivos* N. 6, otoño de 2004. En: <https://atheneadigital.net/article/view/n6-mendoza>. Consultado: marzo 2022.

⁹ David Ramos Delgado. “La memoria colectiva como re-construcción entre lo individual, la historia, el tiempo y el espacio”, *Realitas. Revista de Ciencias Sociales, Humanas y Arte* 1, N, 1, enero/junio, 2013: 37-41.

¹⁰ Marc Augé. *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa, 1998, p. 19.

de símbolos en perpetua interacción. Él afirma que los símbolos son el marco de la actuación social por medio de los cuales la gente se comunica, desarrolla y perpetúa su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida. Esos símbolos van desde la capa más externa hasta la capa más profunda donde se encuentra la matriz que es el significado¹¹.

Entonces, el silencio y el olvido están presentes en cualquier análisis histórico que se realice. El primero puede deberse a la ocultación o a la incapacidad de transmitirlo, especialmente cuando se han vivido situaciones traumáticas.

Objetos portadores de memoria

Distintos autores como André Leroi-Gourhan (1911-1986) y Bernard Stiegler (1994) describen los objetos como soportes básicos de la memoria. Según esta teoría, los humanos han fijado esa experiencia en esos elementos desde que se creó la primera herramienta.

Para que los objetos puedan ser portadores de memoria es necesario contar con la presencia de los actores de la comunidad que los utilizaron y/o que los produjeron. Esas personas son las que nos ayudan a entender los acontecimientos históricos vividos que luego se inscriben en la memoria colectiva.

Así, se suceden en la guerra de Malvinas distintos elementos como cartas familiares, botas, orejeras, fichas de evacuación de los pacientes, mates, cascos e innumerables útiles usados por los soldados.

El historiador Sebastián Ávila, amigo de los veteranos de Malvinas, viajó al archipiélago en el año 2020. Recorrió los campos de batalla donde reconoció objetos del pasado histórico que estaban allí dispersos.

¹¹ Clifford Geertz. *La interpretación de las culturas*, Buenos Aires, Gedisa, 1996.

Ávila advirtió que era una tarea muy difícil de abordar utilizando las herramientas de la Historia que no utiliza objetos como fuentes. Invitó entonces a trabajar a arqueólogos¹² en los terrenos donde se combatió. Así aparecieron cascots transformados en ollas para cocinar y un mate fabricado con una granada (como reemplazo del mate) y una birome que hacía de bombilla. Este último objeto fue tal vez el más evocado.

El resultado de esta exploración fue la publicación de *Objetos portadores de memoria: la guerra de Malvinas*, que reúne testimonios de los protagonistas relacionados con los elementos que se llevaron a las islas, evocados o fabricados y reinventados. En 2011, fueron seleccionados por el Fondo Metropolitano de la Cultura, de las Artes y las Ciencias.

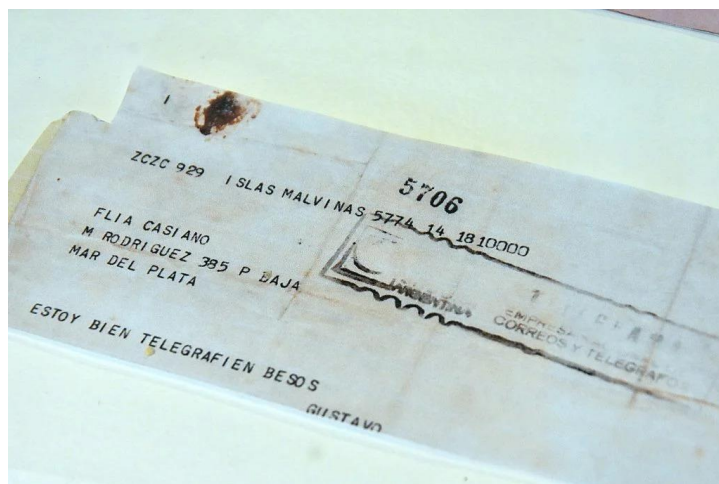
A continuación, presentamos materiales portadores de memoria encontrados en los campos de batalla ó en los lugares adonde estaban destacados los soldados. Se exhibieron en la exposición organizada por la Biblioteca del Honorable Congreso de la Nación con motivo del 40 aniversario de la guerra de Malvinas, abril-junio 2022.



Latas¹³

¹² Arqueólogos: Alejandra Raies, Carlos Landa y Juan Leoni.

¹³ Estos elementos fueron facilitados por el *Equipo de Arqueología Memorias de Malvinas (EAMM)* considerando que los objetos son, para los humanos, "soportes básicos de la memoria".



Telegrama¹⁴

¹⁴ Documento exhibido en el sector de la vitrina Correspondencia. Se muestran objetos que son historias dentro de la Historia. Constituyen la faceta íntima de la guerra en la que surgen anécdotas de lo cotidiano, emociones profundas o desconocidas, y la palabra, como vehículo de expresiones y deseos compartidos con los familiares y los amigos. También se aprecia el estado de situación de los soldados, sus temores, la incertidumbre y la muerte, y de las emociones que se liberan a través de la palabra escrita.



La pava para el momento del mate

La creación de lugares de la memoria

Para evitar el olvido, en distintos momentos históricos, han surgido las “asociaciones para el recuerdo”, las “organizaciones no gubernamentales” y los “lugares de la memoria”¹⁵, entre otros. De igual modo, se han implementado las conmemoraciones y el minuto de silencio. Todas estas expresiones constituyen la voluntad de conservar lo acontecido en la memoria.

Después de haber pasado por distintas etapas, la cuestión acerca de los cementerios fue retomada luego de la primera guerra iniciada en 1914. Se empezó a pensar que el hombre prolonga, más allá de la muerte a quienes sucumbieron antes que él, y que para recordarlo se establece un culto a perpetuidad. Es cuando aparece la necesidad de llevar a cabo correctamente los ritos que permiten a los muertos cumplir todas las etapas de su recorrido.

¹⁵ Philippe Ariés. *Morir en occidente, desde la Edad Media hasta nuestros días*. Buenos Aires, Adriana Hidalgo Editora, 2007; p.185.

Por esa razón, el culto de los muertos así como el establecimiento de la tumba y los sitios de sepultura, formaron parte de las instituciones de una población civilizada¹⁶. A fines del siglo XIX y principios del XX no se admitían ciudades sin cementerios, especialmente por cuestiones sanitarias. Además, se consideraba al camposanto como el sitio ideal para meditar y recordar a los muertos manteniéndolos en la propia memoria.

En el mismo año que tuvo lugar la Guerra de Malvinas, el historiador francés Pierre Nora definió claramente los lugares de la memoria como los sitios o situaciones donde la memoria actúa y que son como un laboratorio para quien recuerda. Por lo que, dos personas pueden estar en un lugar de la memoria y sin embargo recordar cosas distintas.

Para ilustrar el tema que nos ocupa, hemos elegido los lugares de la memoria relacionados con la Guerra de Malvinas. Como afirma Ricoeur, existe una “historia de la muerte” en Occidente y en otros lugares del mundo que se ubica en el campo de la “historia de las mentalidades” y de la “historia de las representaciones”. Por lo que aseveramos que la muerte incorpora de alguna manera al ausente en la Historia.

Completamos el tema considerando el rito social de la sepultura, ya que ella no es sólo un lugar en los cementerios donde depositamos los restos humanos que se vuelven polvo. La sepultura como lugar material se convierte en una marca o huella permanente del duelo¹⁷. A continuación nos referimos a los lugares de la memoria relacionados con el conflicto bélico del Atlántico Sur. Son los cementerios, los restos materiales y arqueológicos, el espíritu de conmemoración, las inscripciones y lápidas, los monumentos. Muchos de ellos se encuentran en el espacio público y conviven con esculturas conmemorativas y obras de arte en los parques y plazas públicas.

¹⁷ Paul Ricoeur. *La memoria, la historia y el olvido*, Buenos Aires, F.C.E., 2000, pp. 472-473.

Otros, están al aire libre en los jardines de las instituciones de las tres fuerzas armadas de la Argentina.

Los cementerios y cenotafios como lugares de la memoria

El cementerio argentino en Darwin

A continuación, nos ocupamos del primer cementerio que está ubicado a dos kilómetros del Puerto Darwin en la isla Soledad. Allí, se encontraban 237 argentinos que fueron declarados por la nación argentina “Héroes Nacionales”¹⁸. Los primeros en ser enterrados en el camposanto fueron 47 efectivos que perdieron sus vidas en la batalla Pradera del Ganso, que tuvo lugar entre el 27 y 29 de mayo en el istmo de Darwin. Luego de terminado el conflicto bélico las autoridades militares británicas inhumaron allí a 218 argentinos hallados en tumbas colectivas y en campos de batallas. Las tareas fueron supervisadas por el Comité Internacional de la Cruz Roja. Los cuerpos fueron inhumados con todos los honores militares y la organización fue llevada a cabo por el coronel británico Geoffrey Cardozo, también veterano de Malvinas. Su labor fue fundamental para la posterior identificación de los restos de cada soldado, que conservó usando tres bolsas plásticas dentro de las cuales adjuntó los efectos personales.

Por otro lado, es dable aclarar que para construir el cementerio, hubo una condición impuesta por los isleños acerca de la ubicación del mismo. Solicitaron que las cruces no se vieran desde Pradera del Ganso ni desde Puerto Darwin. Por ello, se lo ubicó dentro de un terreno deprimido, una especie de hondonada, bordeada por colinas.

Luego, hubo un ofrecimiento por parte de los británicos para trasladar los cuerpos al sector continental de nuestro territorio. Los familiares se negaron

¹⁸ Ley Nacional N, 24.950 del 18 de marzo de 1998. En: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/50000-54999/50278/norma.htm>. Consultado: diciembre 2021.

aduciendo que no había que repatriarlos porque estando en Malvinas ellos estaban en su patria.

Además, se encontraron los restos de tres pilotos argentinos. El Cap. Jorge Osvaldo García inhumado en 1983, El Tte. Jiménez en 1986 y el Tte. Jorge Casco en 2008.

Una declaración conjunta fue firmada en Londres, entre la Argentina y el Reino Unido (14-VII-1999), por los respectivos ministros de Relaciones Exteriores Guido Di Tella y Robin Cook. Ese documento estableció que los familiares de los caídos fueran responsables del mantenimiento del cementerio. También, se acordó la construcción de un **cenotafio**¹⁹ y se permitieron los viajes de los familiares a las islas.

Recién en 2002 el gobierno británico aprobó la construcción del monumento siempre que se disminuyera el tamaño de la cruz y de los muros, la imagen de la Virgen de Luján y las placas con los nombres de los muertos.

En enero de 2004, se firmó el acuerdo para llevar a las islas las partes del cenotafio armadas previamente. Citamos a Infobae que relata una descripción de lo sucedido:

“Empieza el periplo. Las partes del cenotafio, en diecinueve camiones, llegan al puerto de Campana, y desde allí, en un barco de bandera Noruega, van hacia Malvinas. Luego, desde Puerto Argentino, en veintidós camiones, las partes llegan a Darwin. Y lo arman el paraguayo Chaparro, que no necesitaba visa, el arquitecto, con un

¹⁹ Cenotafio: tumba vacía o monumento funerario erigido en honor de una persona o un grupo de personas para mantener su recuerdo. Por lo tanto, constituye una construcción simbólica. La palabra *cenotafio* proviene del griego (*kenos*: vacío y *taphos*: tumba). Significa sepulcro o tumba sin cuerpo. Se erige en honor de los difuntos cuyos restos están muy distantes o no han sido encontrados después de un naufragio o una batalla.

permiso especial como artista, y siete isleños. Entre ellos, una mujer...”²⁰.

Tantas exigencias y modificaciones de los isleños hicieron que el monumento recién estuviera listo para el vigésimo aniversario del conflicto. También se restauraron las cruces que eran de madera y luego blancas con lápidas de pórfido negro patagónico.

Los autores del diseño fueron los arquitectos Mónica Cordero de Berraz y Carlos D’Aprile²¹. El costo final del monumento alcanzó casi un millón de dólares. Fue financiado por la comisión de familiares y por el empresario argentino Eduardo Eurnekian. Se inauguró en octubre de 2009 junto con la remodelación del cementerio.

Ese mismo año, por ley nacional N. 26.498 del 4 de junio, se lo declaró lugar histórico nacional. Este proceder garantizó a los familiares de los sepultados en Darwin la protección legal del camposanto ante posibles vandalismos.

El 2 de octubre de 2009, se realizó el histórico viaje de las familias para inaugurar el cenotafio²² en el cementerio de Darwin, en honor de los 649

²⁰ En: <https://www.infobae.com/sociedad/2018/03/28/la-historia-de-un-poderoso-mago-que-armo-y-financio-el-milagro-del-lunes-26-en-las-islas-malvinas/>. Consultado: 19-4-2022.

²¹ La estructura del monumento fue premoldeada en el aeropuerto de Ezeiza y después se la transportó hasta Campana. Desde allí fue trasladada en barco hasta el Uruguay y desde ese país hasta el puerto East Cove (Base militar Mount Pleasant) en un barco con bandera de Antigua y Barbuda. Fue armado por la empresa AWG de origen escocés.

argentinos fallecidos, de los cuales 323 fueron marinos de crucero General Belgrano hundido por las fuerzas británicas.

Cenotafio de Retiro. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Durante la presidencia de Carlos Saúl Menem se resolvió la erección del cenotafio por decreto nacional N° 1405 del 5 de mayo de 1989. Una ordenanza municipal posterior determinó que el lugar sería Retiro.

Esa decisión generó discusiones porque estaría ubicado frente a la torre donada a la Argentina por los residentes británicos, en ocasión del Centenario de la Revolución de Mayo. Además, porque se podía destruir la barranca, etc., etc.

Finalmente, a pesar de los inconvenientes aducidos, la obra del Arq. Andrés Morán se inauguró el 24 de junio de 1990.

El monumento está ubicado en el sector de la plaza que da a la Avenida del Libertador. Cuenta con 25 placas de granito negro donde se grabaron los nombres de los 649 soldados que perdieron la vida en el conflicto. Sobre el suelo se hallan los escudos de las 23 provincias, el de la Ciudad de Buenos Aires y el de la Nación.



Cenotafio Retiro – Arq. Andrés Morán

En el ala izquierda, sobre la silueta de las Islas, se encuentra la lámpara votiva que simboliza el recuerdo eterno. En el centro del predio flamea la bandera argentina que es izada y arriada diariamente por una guardia compuesta por miembros de las tres Fuerzas Armadas.

Cenotafio de Pilar, provincia de Buenos Aires

Es un complejo integrado por las réplicas del cementerio de Darwin y la capilla católica *Stella Maris* a los que se agrega un museo que exhibe colecciones que incluyen uniformes y cuenta con un helipuerto. Está ubicado a 5 Km. de la ciudad de Pilar y fue inaugurado el 2 de abril de 1992. El

Presbítero José Fernández estuvo en el frente de batalla y coordinó la tarea de los sacerdotes que dieron auxilio espiritual durante la guerra. A su regreso, compró un terreno de 6 hectáreas que donó para levantar un cenotafio con la intención de que los familiares tuvieran un lugar para recordar a los combatientes fallecidos²³. En abril de 2008 falleció el noble sacerdote pero su obra perdura. Antes de partir, pidió ser enterrado en el Cementerio de Darwin que tenía 649 cruces y ahora tiene una más.

También se exhiben en el lugar aviones utilizados por la Fuerza Aérea Argentina como el *Mirage Ms Dagger* que participó en cuatro misiones. En una de ellas, dejó fuera de combate a la nave británica *HMS Brilliant* el 21 de mayo de 1982. También, a un Hércules C-130²⁴ procedente de Tandil que estuvo en proceso de restauración.



Cenotafio Pilar

²³ La donación fue aceptada por Ordenanza N° 274/2004, la que fue promulgada por Decreto Municipal N. 4/2005.

²⁴ Este avión nos recuerda al Comodoro VGM Hugo César Meisner que, el 1° de junio de 1982, falleció en combate con su tripulación. Fue derribado por una patrulla aérea de combate de Sea Harriers. Actualmente se usa como sala de proyecciones.

Cenotafio de Campo de Mayo

Se inauguró el 10 de junio de 2002, Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre Malvinas, Islas y Sector Antártico, que se conmemora desde 1973. Fue construido en honor de los caídos por la Guarnición Militar de Campo de Mayo. Estuvo presente en el acto el intendente de San Miguel y veterano de la Guerra de Malvinas ex coronel Aldo Rico quien recordó que ese día [10 de junio] era muy particular, fundamentalmente para la Compañía de Comando 602, que entró en combate al oeste de las Islas²⁵.



Campo de Mayo

Capilla Nuestra Señora de la Esperanza

Se reabrió la capilla que está ubicada en el Cenotafio de Malvinas a 24 años de su consagración que había acontecido el 17 de septiembre de 1997.

Antes de la bendición final, el Capellán Mayor del Ejército Argentino, Padre Eduardo Castellanos, agradeció la presencia del Obispo Castrense Mons. Santiago Olivera quien presidió la misa de reapertura de la capilla.

²⁵ <https://www.lanacion.com.ar/politica/campo-de-mayo-inauguran-cenotafio-en-honor-a-los-caidos-en-malvinas-nid404226/>

También, la animación de las Hermanas de Matará quienes atienden el Hospital Militar de Campo de Mayo y la presencia del coro del Regimiento de Artillería I²⁶.

Cenotafio de Campo Quijano, provincia de Salta

Este monumento y parque temático es una réplica del Cementerio de Darwin (Malvinas) y fue inaugurado por el gobernador Juan Manuel Urtubey. Contiene las cruces de los 34 soldados muertos en combate. La cruz N° 35 fue colocada en memoria del soldado sólo conocido por Dios y por los otros 649 caídos. Al pie de la cruz mayor se colocó un cofre que contiene tierra de las islas Malvinas y una llama votiva quedó encendida en honor y reconocimiento de los caídos²⁷.

En el centro del predio, cuyo trazado simbolizará una escarapela nacional, se ubicará un mástil donde flameará la bandera argentina que todos los días será izada y arriada. El cenotafio fue construido en un mes por la Municipalidad de Campo Quijano. En el proyecto colaboraron el Gobierno de la Provincia y el Ejército. Es el único monumento de estas características de las provincias del Norte²⁸.

La banda de música militar acompañó toda la ceremonia, durante la cual aviones IA 63 Pampa de fabricación nacional y un helicóptero Bell, hicieron un sobrevuelo creando un clima especial. Fue inaugurado el 8 de julio de 2014.

²⁶ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/reapertura-de-la-capilla-nuestra-senora-de-la-esperanza-en-campo-de-mayo> Consultado marzo 2022.

²⁷ En: <http://www.ejercito.mil.ar/sitio/noticias/noticia.asp?Id=801>. Consultado febrero 2022.

²⁸ En: <https://www.escuadronfenix.org.ar/cenotafio-campo-quijano-salta/>.



Inauguración del Cenotafio de Campo Quijano (Salta)
Fotografía: escuadronfenix.org.ar

Cenotafio de Ushuaia

Esta obra fue realizada por iniciativa de dos jóvenes egresados del Centro Polivalente de Arte de Ushuaia, Micaela Barroca y Alberto Santos, quienes trabajaron en conjunto con Cristian Valencio, que ejecutó algunas modificaciones al proyecto original. En el centro del cenotafio se aprecia la leyenda “Para que los héroes custodien por siempre nuestra soberanía”²⁹.

²⁹ En: <http://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2012/04/03/41428-inauguraron-un-cenotafio-en-honor-a-los-heroes-de-malvinas>.

También, ubicado en el centro y frente al cenotafio, un mármol blanco en el piso con la antorcha encendida en forma permanente y con la inscripción de XXX° aniversario. Asimismo, el contorno de las Islas Malvinas y las fechas 2 de abril de 1982 y 2 de abril de 2012.



Cenotafio de Ushuaia – fotógrafo sin identificar

Cenotafio en Rosario



Ignacio Elías, conocido por los vecinos como Nacho, fue distinguido por limpiar las placas de los héroes de Malvinas en Rosario.

Fotografía: diario La Capital

El niño acostumbra a limpiar todos los domingos las placas con los nombres de los soldados que perdieron la vida en la guerra. Después de que su maestra le contó lo que pasó en 1982, Nacho visita cada domingo a la mañana el monumento a los Caídos en Malvinas para limpiar las placas de granito de los héroes de la guerra. El niño, que es el pequeño guardián del monumento a los Caídos de Malvinas, recibió el certificado de ciudadano distinguido de Rosario³⁰.

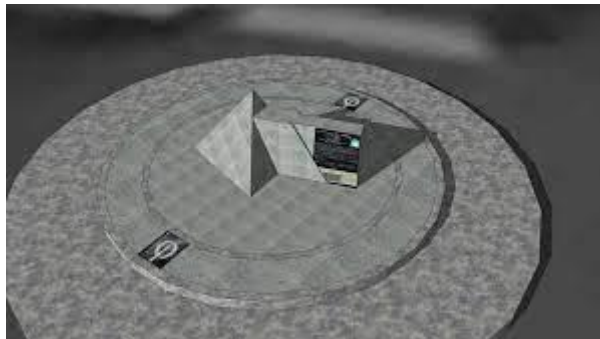
³⁰ Cf.; <https://www.perfil.com/noticias/sociedad/ignacio-elias-nene-9-anos-rosario-limpia-placas-de-veteranos-de-malvinas.phtml>.

El ex soldado combatiente Fernando Vitale, uno de los impulsores de la distinción. Recordó que su cuñada, que es docente y compañera de la mamá de Nacho, le mostró un día una foto de un chico de jardín que festejó el cumpleaños con una torta de Malvinas. La historia de la limpieza del Cenotafio de Malvinas comenzó en 2016 cuando un grupo de hinchas del equipo “Universidad de Chile” vandalizaron con graffitis las placas de los héroes. Su madre afirma que “a él siempre le interesó Malvinas, pero no es que nosotros se lo inculcamos, es un chico que se interesa por las cuestiones sociales”.

Ella también recuerda, que el niño iba al cenotafio a leer los nombres de los soldados que están inscriptos en las placas. Pero cuando se enteró que el monumento fue vandalizado, le dijo a su madre que él quería ir a limpiarlo. Y partir de ese momento, asiste los domingos generalmente acompañado por su abuelo a realizar la tarea.

Otro tipo de monumentos

La cápsula del tiempo en Ushuaia



fotografía: www.diarioprensa.com



Con el gran apoyo brindado por la Municipalidad de Ushuaia se construyó la cápsula del tiempo. En un principio la propuesta se limitaba a hacer solo un terrario. Luego la subcomisión propuso la cápsula y se fusionaron las dos ideas.

Se acordó trabajar de manera conjunta con los hijos de los veteranos. Se encontraban presentes los siguientes hijos: Rosana Rossoli, Belén Vargas, Martín Ortiz, Jonatan Bonetti y Carlos “Chino” Cabrera, mientras que por la Municipalidad de Ushuaia participó la subsecretaria de Relaciones Internacionales, Asuntos Antárticos y Malvinas, Cecilia Fiocchi y el diseñador Juan Pablo Ferreyra.

El viernes 1 de abril, en la víspera del cuadragésimo 40° aniversario de la gesta de Malvinas, hijos e hijas de veteranos guardaron para la posteridad cartas, fotos y videos de excombatientes en una cápsula del tiempo que fue depositada en una plaza de la ciudad de Ushuaia. Manifestaron que si las islas no se recuperan antes, la caja, con el mensaje a las nuevas generaciones

sobre el reclamo de soberanía argentina sobre Malvinas, recién se abrirá en 60 años cuando se cumpla el primer siglo de la guerra³¹.

Monumento a los caídos en Malvinas en Ushuaia

La obra central del monumento fue realizada por un grupo de jóvenes liderado por la artista Vilma Natero a partir de 1988. El trabajo se llevó a cabo durante varios años en el Centro Polivalente de Artes, hasta que finalmente pudo ser emplazado en su ubicación actual en la intersección de la Avenida Maipú y el acceso a la pasarela Luis Pedro Figue³². El monumento fue realizado en bronce, con la imagen calada de las Islas Malvinas que permiten ver el cielo. El fuerte frío patagónico sopla a través de esos huecos, agregando desolación y tristeza por las pérdidas humanas.



Mural de piedra cubierto con bronce presenta las Islas Malvinas caladas
Ushuaia - Foto: Ushuaia Info

³¹ María Eugenia Suárez, *El Teclado*. Edic. 1871. La Plata, 3 de abril de 2022. En: <https://www.elteclado.com.ar/nota/16191/una-capsula-del-tiempo-para-que-la-causa-de-malvinas-no-muera-con-los-veteranos.html>.

³² <https://www.welcomeargentina.com/ushuaia/monumento-malvinas.html>.

Monumento exhibidor (sic) de la placa del Cementerio de Darwin en San Juan

Para ubicar el monumento se eligieron los Jardines de la Legislatura en Ullum, provincia de San Juan. Esa pieza histórica, con la leyenda “Soldado argentino sólo conocido por Dios” llegó a dicha provincia por gestión de la familia Montañó a través de la Comisión Nacional de Caídos en las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur.



Monumento Exhibidor – San Juan

El 10 de diciembre de 2018 se recibió la placa, proveniente de Darwin, en la Cámara de Diputados de la Provincia. Esto tiene que ver con un gesto

realizado por los soldados ingleses de darle cristiana sepultura a los argentinos caídos en Malvinas cuya identidad se desconocía. Dicha pieza fue bendecida por el padre Jorge Arica y colocada en la Plaza España de la citada provincia.

Otras formas de ejercitar la memoria

Julio Aro fue uno de los soldados conscriptos que participó en la Guerra de Malvinas y como muchos otros combatientes a su regreso sufrió estrés postraumático y la desmalvinización que fue una operación para invisibilizar la guerra.

En 2008 regresó al archipiélago para visitar el cementerio de Darwin. Le llamó la atención que solo la mitad de las tumbas tenían la leyenda “Soldado argentino sólo conocido por Dios”. Con la intención de devolverles la identidad a sus camaradas, viajó a Londres en octubre del 2008 donde mantuvo encuentros con veteranos de guerra británicos. Así conoció a Geoffrey Cardozo³³ quien había recogido los muertos argentinos y creó el cementerio para que tuvieran cristiana sepultura. Además le transmitió información importante para lograr su cometido. En 2017 se les devolvió a 88 soldados argentinos su identidad. Fue una tarea que contó con el apoyo de Argentina, Reino Unido, la ONU, el Comité Internacional de la Cruz Roja y el Papa Francisco.

³³ G. Cardozo sirvió en misiones de restauración de la paz en Irlanda del Norte y en otros teatros de conflicto o conflicto potencial en todo el mundo. Trabajó 10 años para *Veterans Aid*, una institución que ayuda a los veteranos en crisis y tiene sede en Londres. Es vicepresidente de la Fundación Franco-británica en París que atiende a jóvenes con problemas psíquicos.

Otra forma de recordar

La entronización de los restos del avión del Teniente Héctor Volponi, caído el 23 de mayo de 1982

Se realizó una ceremonia en el Museo Nacional de Malvinas (Munam) en la ciudad cordobesa de Oliva. Como parte del homenaje tuvo lugar el vuelo rasante de aviones y se guardó un minuto de silencio.

El acontecimiento reunió a jefes militares, funcionarios, ciudadanía y alumnos que asistieron al predio del museo para presenciar la entronización de parte del Mirage V-Dagger³⁴ que fue piloteado por el Tte. Héctor Volponi, nacido en Tres Arroyos y formado en la Escuela de Aviación Militar de Córdoba.

Fue muy conmovedora la reflexión del director del Munam Gabriel Fioni quien recordó además al Tte. Aviador Luciano Guadagnini:

“Los restos de este avión representan el ADN de un soldado muerto por la Patria. La gente va a poder observarlos y entender lo que significa el sacrificio supremo de un soldado que fue a recuperar tierra que nos pertenece”³⁵.

Este acto fue la culminación de un proceso iniciado años atrás cuando fue recuperada parte de la cabina del avión por un cabo del Batallón de Infantería británico llamado David Richardson. Él se conectó a través de las redes sociales para realizar la devolución de los restos a la Fuerza Aérea Argentina.

³⁴ El avión fue derribado sin eyección en la Bahía Horseshoe por un Harrier Sidewinder AIM-9L, comandado por el teniente británico Martín Hale.

³⁵ Diario *La Prensa*, Buenos Aires, 5 de junio 2022; p. 13.

El trámite fue gestionado por el embajador argentino en el Reino Unido, Javier Figueroa, quién se contactó con Richardson y envió las piezas del avión por valija diplomática a Buenos Aires. Recordamos, que el avión fue derribado sin eyección en la Bahía Horseshoe por un Harrier Sidewinder AIM-9L, comandado por el teniente británico Martin Hale.

También, se depositó sobre una cureña los restos del Mirage V-Dagger, mientras se escuchaba la marcha al héroe caído.

36



Restos del avión del Tte. Héctor Volponi, derribado sin eyección en la Bahía Horseshoe por un *Harrier Sidewinder AIM-9L*, comandado por el teniente británico Martín Hale

³⁶ *Ibíd.*, p. 13.

Crear museos para conservar la historia

Museo Malvinas

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El Museo fue inaugurado el 10 de junio de 2014 por decreto N. 809 del mismo año. Esta localizado en la calle Santiago Calzadilla 1300, a pasos de Avenida del Libertador.

Haciendo un recorrido por las tres plantas que conforman el edificio se puede conocer la geografía, la flora y la fauna de las Islas Malvinas.

También, se visita un sector que se refiere a los períodos históricos y otro que reivindica la soberanía argentina en el archipiélago.



Fotografía: autor no identificado

Museo Malvinas

Oliva – Provincia de Córdoba

El Museo Nacional de Malvinas de Oliva está ubicado en los terrenos del ex ferrocarril sobre una superficie aproximada de dos hectáreas. Federico Boni relata:

“El origen del museo nace en la niñez del actual presidente Gabriel Fioni, que a los 13 años, cuando corría el año 1982 [...], quedó muy conmovido al leer la noticia [...] de la muerte del piloto, Cap. Gustavo Argentino García Cuerva”³⁷.

Tiene como objetivos revalorizar, resguardar, difundir y reconstruir parte de nuestra Historia contemporánea. Del mismo modo, homenajear a los que lucharon por la Patria y a reflexionar sobre el pasado.

Allí se entronizaron los restos del Mirage del Tte, Volponi al cual ya nos hemos referido.

El Museo Nacional de Malvinas puede ser visitado todos los días. No tiene puertas ni rejas que separen a los visitantes de los elementos en exposición. La sala principal, en el interior de la proa del Belgrano, se abre los fines de semana. Las visitas guiadas son realizadas por los miembros de la Fundación.

³⁷ <https://conexioncentro.com.ar/museo-nacional-de-malvinas-en-oliva/>



La institución cuenta con una réplica de la proa del Crucero General Belgrano donde se exhibe material donado y reliquias que pertenecen a los soldados de las tres fuerzas militares.

Consideraciones finales

Para realizar este trabajo sobre la Historia, la memoria y el olvido, hemos elegido una serie de monumentos que honran a los veteranos de la guerra de Malvinas y a los muertos en combate. Son los testimonios materiales de la memoria colectiva y fueron erigidos para cumplir con el deber de recordarlos.

Reconocimos en estas páginas que de cierta manera la memoria y el olvido tienen la misma relación que la vida y la muerte.

Nosotros, como supervivientes de los caídos en combate y también en reconocimiento a los veteranos de guerra, tenemos el deber ineludible de guardar las huellas y los recuerdos de este acontecimiento.

Y para que no se borre esta gesta de nuestra historia patria, la consigna para todos los argentinos de bien debe ser ¡NO OLVIDAR!

Apéndice Documental

Cementerio Grytviken - Islas Georgias del Sur

El cementerio se encuentra localizado sobre la costa sur de la Caleta Vago en la Isla Pedro que integra el archipiélago. Allí descansa Félix Artuso quien defendió a la patria entregando su vida. Es el único argentino que está enterrado allí, entre cazadores de focas, balleneros noruegos y el explorador polar irlandés Ernest Shackleton.



Tumba de Félix Artuso

Falleció en la Guerra de Malvinas de 1982. Recibió un disparo después de que los británicos recuperan las Islas Georgias del Sur que estaban en manos de las fuerzas argentinas. Había recibido órdenes de ir por la corriente pero un infante de marina británico que interpretó mal sus acciones le disparó.

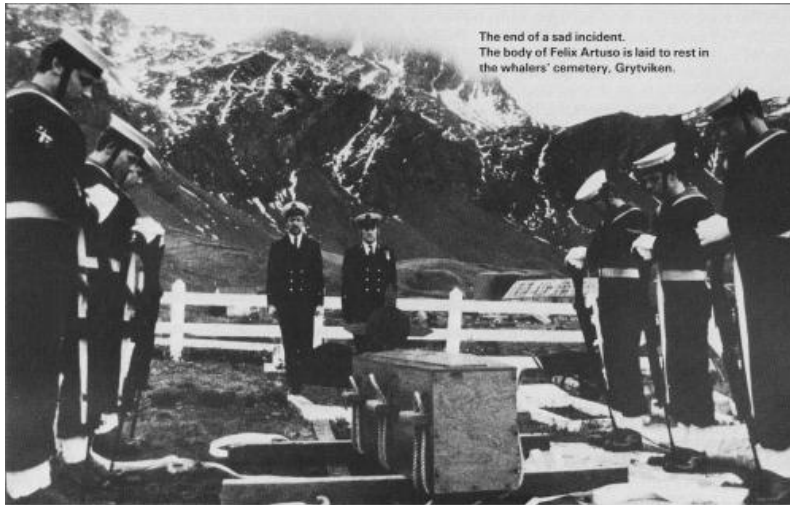


Suboficial argentino del submarino ARA Santa Fe
Cementerio de Grytviken

La última semana de marzo de 1982 el transporte antártico *Bahía Paraíso* arribó a la isla de Amberes³⁸. El 3 de abril una corbeta misilística, apoyada por helicópteros, desembarcó 200 soldados argentinos en Punto Coronel Zelaya, sitio defendido por la Marina Británica. Luego de dos horas de combate las tropas argentinas tomaron el lugar haciendo prisioneros a los *marines* y a los científicos. Entonces, Londres envió seis naves de la Marina Real, incluyendo el submarino nuclear HMS Conqueror para reconocimiento. El submarino Santa Fe, atacado y destruido, fue hundido por su tripulación. En consecuencia, 185 marinos argentinos quedaron prisioneros.

³⁸ La isla Anvers o Amberes es la mayor del archipiélago Palmer en la Antártida. Se encuentra en la parte más austral del archipiélago, al suroeste de la isla Brabante, de la cual la separa el canal Schollaert y el archipiélago Melchior. Se sitúa a 10 Km. de la costa oeste de la península Antártica.

Foto de su funeral³⁹



Ceremonia del entierro del Suboficial Félix Artuso

³⁹ La primera foto está tomada del libro *Operación Paraquat* del autor Roger Perkins.

Paraje Antiguito Chico De Juella (Tilcara)

Museo Madres de Malvinas (Jujuy)



Museo “Madres de de Malvinas” – Fotografía: Edgardo Varela

El día 2 de abril de 2022 se inauguró un museo en honor de los héroes que lleva el nombre de *Madres de Malvinas* en homenaje a las mujeres que perdieron sus hijos durante la guerra.

Además, el veterano de guerra Nicolás Toconás creó el **cementerio simbólico** de Tilcara, en la Quebrada de Humahuaca, en homenaje a los caídos en la Guerra de Malvinas. Fue organizado por la gente humilde del lugar.

El gélido viento del invierno no restó ánimo a los soldados del Grupo de Artillería de Montaña 5 de Jujuy que, en medio de sus maniobras militares y atraídos por el celeste y blanco de una bandera, hicieron un alto para descubrir un espacio dedicado a los 15 jujeños caídos en Malvinas, entre cerros de tonos castaños y amarillos que dominan la geografía de Antiguito Chico en la localidad de Juella, siete kilómetros al norte de Tilcara.

Toconás, un veterano de la guerra de Malvinas nativo de Juella, de 75 años, que decidió perpetuar el recuerdo de sus comprovincianos con un cenotafio.

Él trabajó durante tres meses aprovechando los recursos naturales de la Quebrada de Humahuaca para concretar el monumento funerario: encargó a unos carpinteros amigos de Perico quince cruces realizadas con madera de álamo, las plantó en la tierra formando una cruz y dibujó en torno a ellas un corazón con piedras rústicas.

Las cruces llevan el nombre de los soldados jujeños fallecidos en la guerra: Huberto Alemán, Héctor Diez Gómez, Raúl Farfán, Teodoro Laguna, Antenor Sajama, Roberto Sancho, Fernando Zarzoso, Héctor Oviedo, Fidel Ángel Quispe, Omar Chaile, Justo Mamaní, Ramón Salazar, Roberto Úzqueda, Jorge Torres y Miguel Ángel Ávila. Fuera de los bordes de roca, el veterano colocó tres mástiles dedicados a Dios, la patria y la familia.

También, dibujo con piedras rústicas un corazón inmenso que encerraban las cruces como se puede apreciar en la foto. Explica el autor de la obra, que los comandantes ingleses no podían sacar a los soldados argentinos de entre las piedras, a las cuales se aferraban como moluscos y eso les retrasaba a los ingleses el avance hacia Puerto Argentino⁴⁰.

⁴⁰ Cristian Velázquez. “Homenaje a los 15 héroes jujeños”. Buenos Aires, diario *La Prensa*, 5 de junio de 2022; pp.12 y 13.

Además, fuera del límite marcado por las rocas, se colocaron tres mástiles que están dedicados a Dios, a la Patria y a la Familia.

Toconás, fue uno de los más de 200 soldados jujeños que regresaron de la guerra, se refiere a su homenaje con la satisfacción de contribuir al objetivo de que los soldados jujeños puedan "salir del anonimato" y realizar un aporte a la causa Malvinas⁴¹.



Cementerio Antiguito – Tilcara - Jujuy

⁴¹ <https://www.telam.com.ar/notas/202204/588314-malvinas-testimonio-jujuy-juella.html>

DOS EVOCACIONES DE LA GUERRA

“Wireless Ridge”

**El último combate en la Guerra por la Independencia Argentina-
Ocurrido desde el 12 de Junio a las 0600 hasta las 0900 hs
del día 14 de Junio de 1982**

Raúl Eugenio Daneri

Ac. Arg. de la Historia, Pcia. Bs. As.



In Memoriam

Cnl VGM Omar Giménez quien fuera Jefe del Regimiento 7

Tcnl VGM Aroldo Antonio Pérez Cometo quien fuera Oficial de
Operaciones del RI 7

Tcnl VGM Guillermo Grau quien fuera Oficial Logístico del RI 7

Tcnl VGM Luis López quien fuera J de la Ca I “B” del RI 7

Palabras liminares

En Capilla del Señor- Exaltación de la Cruz -
2 de Noviembre de 2022
Día de todos los muertos...
Especialmente por la Patria

Paisanos

Escuché a muchas personas opinar sobre innumerables situaciones de lo que pasó en Malvinas hace 40 años.

Sin embargo es mi personal opinión que cualquier estudio referido a esos acontecimientos que hicieron vibrar un día la Patria, deben ser científicamente investigados y analizados siguiendo un patrón que nos permita entender y para ustedes sobre todo aprender.

La confusión se hace mayor cuando insertamos en los relatos, ingredientes ideológicos, malos entendidos, anecdotario mal intencionado, datos erróneos de terceros, supuestos sin fundamento y errores a designio.

La verdadera razón de causa y efecto de lo ocurrido en la Argentina primero, en el Mar Argentino y la Patagonia y luego en las Islas propiamente dichas, debe ser objeto de especial análisis por parte nuestra, los profesionales de la guerra.

Es la de Malvinas y del Atlántico Sur una Campaña Militar que en principio debemos encuadrar dentro del Gran Marco del Pensamiento Geopolítico del General don José de San Martín, la gran visión del Soldado, del Político y del Estadista para el afianzamiento de la Independencia Nacional.

La derrota de Malvinas en el año 1982 es el último esfuerzo viril de una Patria que aún no ha alcanzado su plenitud y ha sido el grito valiente de la vieja estirpe criolla.

Ese sentimiento nos llegó desde la cuna, y fue repetido por nuestras maestras, atesorado por nuestros antepasados y reafirmado en la correspondencia y el testamento del General San Martín.

La Campaña de los Andes puso la nave en movimiento, La Nación Argentina en su conjunto, en lo más profundo de su alma, preservó esa visión colosal que se materializa en la columna vertebral de la Cordillera de los Andes y el crucero que la corona, el Ecuador Filipino desde Lima, Malvinas y hasta la Antártida Argentina

Todo ello cubierto desde el cielo por la Cruz del Sur, que es útil para la orientación y curar la desorientación del pensamiento nacional ya que permite determinar el punto cardinal sur: prolongando cuatro veces y media en línea recta el eje principal de la cruz, partiendo de su estrella más brillante “Acrux2, el «pie» de la Cruz, se llega al polo sur celeste, el punto alrededor del cual gira en forma aparente la bóveda del cielo.

Esta es una forma diferente de mirar el mundo, de mirar nuestra posición en el mundo y por cierto cambiar nuestro Norte por el “Nuestro Sur” como país. Porque Mateo en 25, 31-46 nos adelanta y refiere sobre el Juicio Final, que no será solo personal e individual sino también de las Naciones, así que nosotros también tendremos que responder sobre el uso de todos los bienes naturales que puso a nuestra disposición, de cómo los cuidamos y de cómo aprovechamos y los compartimos, ya sean los del continente o sean los del mar...el Océano Antártico y el Océano Atlántico Sur.

Éste será un documento histórico porque es un documento testimonial, es lo que queda en la memoria antes de sufrir las alteraciones del tiempo y la fragilidad del cuerpo humano

Normalmente estamos capacitados para exponer sin mordaza alguna y con la dosis de dureza de corazón necesarias, que permitan el entendimiento de los múltiples sucesos bélicos, en forma transparente, pero la limitación estará presente en cada uno de ellos, porque no estuvimos todos en todos los lugares y en todos los hechos.

Esta limitación debe ser subsanada por el estudio científico metodológico que nos permita saber y entender, y esta metodología aplicada no puede escapar a la primera vivisección que nos obliga a estudiar por planos, o por niveles de decisión, conducción y de responsabilidad.

No es lo mismo la responsabilidad de conducción de un Jefe de Unidad que la de un Jefe de Sección de Tiradores, tampoco es la misma la responsabilidad y el valor de las decisiones que se tomaron en el Nivel Político, el Nivel Estratégico Militar, el Nivel Estratégico Operacional, el Nivel de la Táctica Superior o en el Nivel de la Táctica Inferior. Las capacidades y responsabilidades de los participantes en cada uno de ellos son distintas.

También el análisis, investigación y estudio debe plantearse por andariveles, es decir, por unidades individuales, Regimientos de Infantería, Grupos de Artillería, Compañías de Ingenieros, etc.; porque nadie que no estuvo en algunos de ellos puede emitir juicios mayores o mejores que aquel que estuvo inmerso en su unidad.

Esos análisis equivocados son los que introdujeron discusiones estériles, están los que piensan que las Islas fueron recuperadas por la Armada, defendida por la Fuerza Aérea y perdidas por el Ejército y dentro de él especialmente por la Infantería Argentina en una batalla típicamente ¿terrestre o aeronaval?

Sin interés de polemizar ni llorar miserias, por lo expuesto me limito a hablar del “7 de Línea” (Regimiento 7 de Infantería Mecanizada “Cnl.

Conde”) y dentro de los límites geográficos, geoestratégico y geopolíticos marcados.

El viejo, histórico y glorioso 7 de Línea era hijo de la orgullosa Ciudad de la Plata, y estaba formado por la flor de su juventud seleccionada en el antiguo Distrito Militar La Plata de la Provincia de Buenos Aires.

El Regimiento en esa época era mecanizado sólo de nombre, motorizado de hecho y “de a pie” en la realidad dura que le tocó vivir.

Yo “No” incursiono durante el desarrollo del trabajo en ningún Nivel de las Decisiones, y si considero que la Unidad propuso y no le fueron aceptadas, resoluciones de Nivel Táctica Superior que no fueron vistas ni entendidas por su Comando Superior.

No hablo de los vecinos del flanco derecho ni del izquierdo, ni de los de arriba ni los de abajo, sólo cuento cómo fueron las cosas del 7 que nos tocó vivir, lo más graficado posible y en ánimo de honesta docencia. Mucho menos hago nombres salvo de los que allá quedaron.

Los Veteranos y Viejos soldados llevamos una mochila muy pesada, que tiene mucho mal olor y nadie quiere estar cerca de ella y mucho menos ayudar a portarla y de eso no reniego. ¡Son sólo Dios y nuestra conciencia nuestros únicos jueces!

Por ser parte del problema dejé pasar 30 años esperando que alguien relatara y otros defendieran el honor del Regimiento, pero fue en vano.

Siempre los juicios de valor vinieron de terceras personas que allá no estuvieron, preñadas de errores y de voluntarismo.

La vieja y estoica Unidad fue y es impermeable a la desmalvinización que se abatió sobre el país desde entonces, que comenzó no solo por los ingleses, sino desde lo militar pos batalla, cuando la mayoría fuimos prisioneros de

guerra deshonrados en Puerto Madryn primero y en la Escuela Lemos después, y cuando los deshonrados prisioneros de guerra de San Carlos volvieron, los Jefes fueron relevados sin juicio y sin defensa por otros que se preocuparon más en buscar alcahueterías y contradicciones donde no las habían, para culminar un caluroso Diciembre en la calamitosa ceremonia realizada en una Cancha de Futbol, de donde la Unidad se retiró desfilando en orden, con la frente alta, lo mismo que lo hiciera en la madrugada del 14 de junio.

También desde afuera vino el ataque, de los resentidos, de los traidores, de los acobardados, de los renegados, de los tristes por no haber triunfado, de los que escribieron con graves errores a designio, es decir a propósito, pontificando desde sus camas calientes el cómo “debieron de ocurrir” las cosas, “Porque de pronto todos supieron donde debía colocarse el corcho después que el buque se había hundido” y filmaron costosas películas y editaron libros mal intencionados, y nos abuchearon en las ceremonias públicas y pretendieron adueñarse del dolor por los muertos. Pero todo llega, el tiempo aclara las cosas, y nosotros, yo en particular, siento que tengo el deber de hacerlo.

La pregunta natural que me surge ante todas estas demostraciones es ¿Y si por esas cosas de la vida hubiéramos ganado la Guerra? ¿Qué hubieran dicho?

Muchas veces me he y han preguntado ¿Qué es lo peor de la Guerra?... ¿Morir... ser herido? ¿El hambre? Y muchas veces he contestado que no, que lo peor de la Guerra para un pueblo exitista como el nuestro es volver derrotado, ni idea tienen de que muchas veces nos hicieron sentir que lo peor fue volver vivo !!!.

La **Batalla de Puerto Argentino** es la resultante de tres combates y ellos son: **El Combate de Tumbledon**, **El Combate de Monte Longdon** y por último **El Combate de Wireless Ridge**, librado en esta Guerra permanente por la Independencia Nacional.

Es de recordar y de anhelar que después de la batalla de Puerto Argentino ocurra el Maipú posterior a Cancha Rayada que nos merecemos, pero... Don José ya no está entre nosotros.

En este trabajo voy a referirme exclusivamente al **Combate de Wireless Ridge**, librado en esta Guerra permanente por la Independencia Nacional, ocurrido desde el 12 de Junio a las 0600 hasta las 0900 hs del día 14 de Junio de 1982.

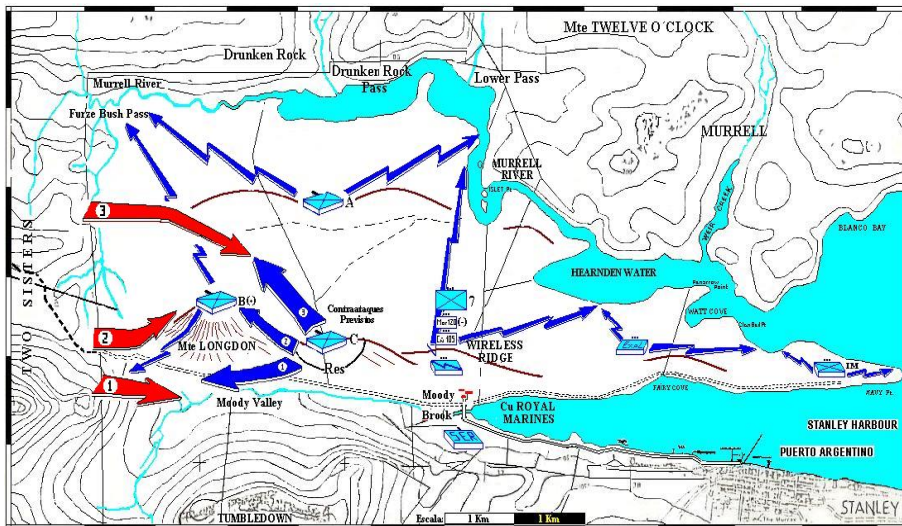
*

Plan de defensa propuesto por el Jefe del RI 7

El 15 de Abril de 1982, en las alturas de Wireless Ridge, “Cerro de la Antena” el Jefe del RI 7 expuso, basado en la Orden de operaciones de defensa del Comando Superior su **condicionada propuesta de concepto de la operación** al Cte Br I Mec X cuya síntesis es la siguiente: “Establecer una Posición de “Defensa” (de Zona, En Amplia curva - Sobre extendida - en Amplio Frente) Esto es una mixtura obligada de tipos de defensa dado que no respondía a la doctrina vigente en el Ejército en la relación a la amplitud del terreno y la magnitud de las tropas puesta a disposición.

La distancia de responsabilidad desde el Flanco Oeste, más el frente al Norte hasta el extremo del Flanco Este en Navy Pt es de unos 14 Km. Para dar una idea de extensión lo comparamos en la Avenida General Paz **desde** el Km 1 - Av. Cantilo en Núñez **hasta** Av. Rivadavia en Liniers. El Puesto Comando y la Compañía (Ca) Comando (Cdo) en Wireless Ridge. La Ca “A” con frente al Norte, La Ca “B” Reforzada al Flanco Izquierdo. Organiza Punto Fuerte en Mte. Longdon. La Ca Ser (-) en Moody Brook y Ca “C” Reserva. Inmediatamente en hondonada atrás de Mte. Longdon con Direcciones de contraataque: **Nº 1** Al SUR de Mte. Longdon para cerrar “Avenida de Aproximación Valle del Moody” - **Nº 2** Al Oeste para recuperar

la altura dominante Mte. Longdon y N° 3 Al Norte de Mte. Longdon para cerrar “Avenida de Aproximación Valle del Murrel”,



Esta propuesta se fundamenta en el Estudio de la Plana Mayor del RI 7 que contempla y atiende al amplio espacio a defender, el reconocimiento de que el Mte. Longdon es la altura dominante que cierra el acceso desde el NO a Puerto Argentino, también atiende al empleo de la fortaleza del terreno al aprovechar el espejo de agua que se extiende desde Drunken Rock hasta Navy Pt como obstáculo natural.

También aconseja sobre el emplazamiento de las armas pesadas de la Unidad teniendo en cuenta sus máximos alcances desde una ubicación adecuada como lo es el refuerzo de Mortero (Mort) 120 al Punto Fuerte Mte.. Longdon.

El fundamento principal marcado era considerar, de acuerdo con la orden de defensa recibida del Cdo Superior, que la Zona de desembarco más probable era San Carlos, distante unos 70 Km de la posición en línea recta,

más o menos la distancia desde la Ciudad de Campana a la Ciudad de Buenos Aires.

También la Plana Mayor consideró como una dificultad que los Fuegos de Artillería al más largo alcance de los Cañones Otto Melara del Grupo de Artillería 3 Cal 105 mm tenían 11 km de alcance aproximadamente, contra los 15 Km de los cañones L-119 de 105 mm Light Gun de los ingleses, con 15 Km de alcance, lo que le impediría batir al enemigo a las más largas distancias.

O sea que para esta Defensa de la Posición el RI 7 contaba con un terreno medianamente favorable, una **reserva adecuada** y con **una artillería de apoyo con 5 km menos de alcance**.

Sin embargo la **resolución impuesta por el Cte Br i x** fue: establecer un **posición de defensa** que no es **de zona, ni móvil, ni sobre extendida ni en amplio frente** al determinar que **todas** las Subunidades ocupen posiciones en 1º Línea, disuelve la Reserva dejando como tal a “La Sec Exploración” o sea **sin reserva** como se observa en el gráfico.

O sea que el **“Puesto Cdo” PC** pasa a ser 1º Línea, en el Centro de la Posición con frente entre Murrell River y Hearnden Water y un sector de responsabilidad como se marca.

La **Ca “B” (+)** reforzada como Punto Fuerte en Mte. LONGDON, Refuerzo Una Sec Anti Aérea de Infantería de Marina a 4 Amet cal 12,7mm, Una Sec Ingenieros / Ca Ing Comb 10 y 2 Mort 120 mm, a órdenes del 2do Jefe de Regimiento. Posteriormente se le asigna el Radar RASIT.

La **Ca “A” (-)** disminuida con Frente al Norte Menos una Sec Tiradores (Tir) que desplaza al Flanco Este, sobre la península Freycinet.

La **Ca “C”(-)** disminuida con Frente al Norte Menos una Sec Tir que desplaza al Flanco Este, sobre la península Freycinet. Todas las Subunidades de Combate quedan en 1º Línea.

La **Sec Expl** Reserva a pie (1 Of, 3 Subof y 25 Sold) en la altura Wireless Ridge. Dirección de los contraataques: Al Norte Valle del Murrell- Al Sur de Wireless Ridge sobre el Valle del MOODY - Al Oeste para recuperar la altura dominante Mte. LONGDON.

Tres condiciones son necesarias privilegiar en una defensa

1. Aprovechar la fortaleza del terreno
2. Batir al enemigo a las más largas distancias
3. Disponer de una reserva adecuada al tipo de defensa adoptado

Del Punto 1. Aprovechamiento al máximo de los obstáculos del Terreno hay que distinguir: 1° La altura mayor (Mte. LONGDON) 2° Los espejos de agua al Norte, 3° La intransitabilidad del terreno en general y 4° La Dorsal Mte. Longdon – Wireless Ridge – Navi Point.

Los más aprovechados fueron en éste orden: 1° el de Mte. Longdon, 2° Los espejos de agua al Norte, los otros dos no se aprovecharon y el de la **transitabilidad** estaba condicionado por la Dorsal, al no usarse ésta, todo el Valle del MURRELL **fue un obstáculo... pero en contra.**

En síntesis el RI 7 no pudo aprovechar acabadamente para la defensa con **La Fortaleza del Terreno**, No contaba desde el inicio con **Apoyo de Fuego** de Artillería del Escalón Superior que tuviera al menos igual alcance al del enemigo y sólo contaba con el Apoyo de Fuego de sus propias armas pesadas, los Morteros 120 mm con alcance de 4.500m por el tipo de munición que poseía (Tal cómo se grafica) y una **Reserva** totalmente inadecuada, tanto por la extensión del terreno como la magnitud de la misión a cumplir.

Este es Plan de Campaña impuesto, que a la madrugada del día 12 de Junio de 1982 se encontraba totalmente desbaratado creando una nueva Situación General que analizaremos.

Es importante destacar y muy especialmente que “Entre los días 8 y 9 de Junio la Plana Mayor había aconsejado al J RI 7 solicitara la autorización correspondiente al Comando Superior para **realizar un cambio de posición de frente norte a frente oeste.**

Para el RI 7 era evidente que el movimiento de tropas, helicópteros y fuego que se recibía sobre el Flanco Oeste de la Posición **presuponía un ataque,** solicitud que fue realizada y **rechazada por el Comando Superior.**

El único refuerzo que pudo la unidad enviar a Mte. Longdon fue desplazar a brazo el Radar RASIT que brindó oportuno alerta en varias oportunidades, operando siempre bajo fuego en cuanto su señal salía al aire.

A continuación voy a detallar el Combate de WIRELESS RIDGE en forma testimonial, ordenada cronológicamente de acuerdo a lo que ya he manifestado en Mi libro “De la Plata a Malvinas” Historia del Regimiento de Infantería 7 “Cnl Conde” posterior a la caída del Punto Fuerte Mte. LONGDON en la noche del 11 al 12 de Junio de 1982

Combate de Wireless Ridge - 12 al 14 de junio de 1982

001 Al reiniciarse las operaciones enemigas el Regimiento de Infantería 7 “Cnl Conde ” llevaba

- 62 días de campaña,
- 58 días en la posición,
- 44 días bajo fuego y
- 47 horas de combate.

002. La Ca I “B” replegada a las 0600 hs del Sub Sector Plata había sido enviada a Puerto Argentino a reorganizarse por orden del Comando Superior, para ello debía conseguir los reemplazos de los puestos por ejemplo del Jefe de la 1º Sección muerto en combate, del Jefe de la 3ra Sección herido en combate , dos suboficiales muertos en combate y los innumerables puestos de

soldados heridos muertos y prisioneros, amén de reponer sus armas pesadas, munición, vestuario, racionamiento, comunicaciones y descanso.

003. La Ca I “C”, se encuentra disminuida por las bajas sufridas en la 1ra Sec durante el contra ataque a Mte. Longdon y una Sec destacada en Hearnde Water.

004. La Ca I “A”, se encuentra con el Jefe de la 1° Sección herido y evacuado y con una Sección destacada en proximidades de HEARDEN WATER.

005. La Sec Exploración a 1 Oficial, 3 Suboficiales y 25 Soldados al Oeste de Wireless Ridge

- La Sec Comunicaciones (-) en Wireless Ridge
- El Puesto Socorro de la Sec Sanidad (-) en Moody Brook

En cuanto amaneció y aclaró, todo el Sector de Wireles Ridge se encontrará bajo Fuego de Artillería eficaz dirigido desde la altura de Mte. Longdon siendo destruidos los 3 Mort 120 mm y las 3 piezas de la Sección Cañones sin Retroceso 10,5 mm de Wireless Ridge.

Las Ca I C (-) y la Ca I A (-) quedan con el enemigo a sus espaldas de donde recibirán fuego de Artillería durante todo el día que les ocasiona muertos y heridos e inmoviliza.

El apoyo Logístico es nulo, lo mismo que la evacuación de los heridos, la distancia del PC a las Ca(s) I A y C es de aproximadamente 3,5 a 4 Km. Todo el sector del Valle del Murrell se encuentra sin protección salvo por el fuego limitado que puedan realizar las Ca(s) hacia su retaguardia.

El Oficial Observador de Fuego de Artillería ha muerto durante el Ataque a Mte. Longdon por lo que el RI 7 queda ciego para dirigir el Apoyo de la propia Artillería que se encuentra en Puerto Argentino.

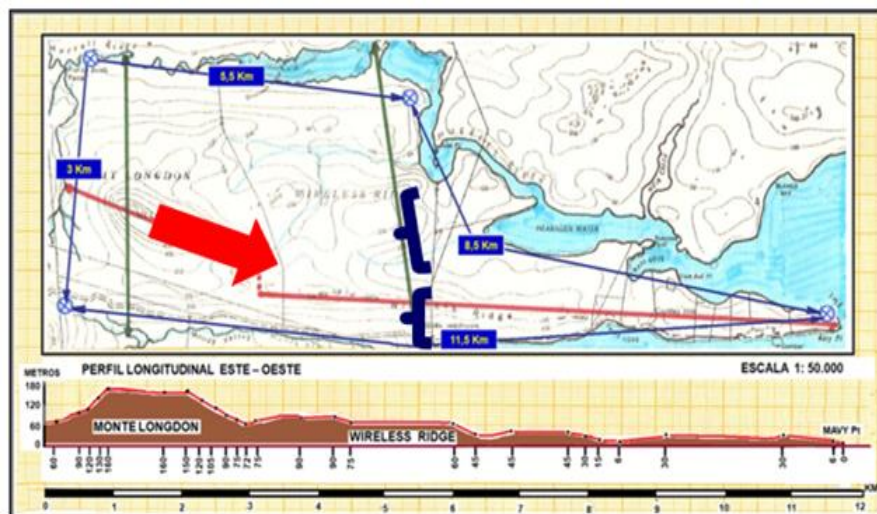
En esta oportunidad es conveniente aclarar el estado en que se encuentra el Regimiento respecto a las “3C” Comunicaciones, Comando y Control.

Al promediar el ataque el RI 7 posee solo limitadas comunicaciones con el Cdo Sup, y más limitadas con las Ca I (s) A y C, El empleo de estafetas a pie y la extensión a recorrer demoran la ejecución de las órdenes, el Comando a nivel Jefes de Sección se ha deteriorado por tener 2 Oficiales muertos y 3 heridos (al Finalizar el Combate el 50 % de los Oficiales resulto muerto o herido), la falta de Comunicaciones y de Comando afectó el Control especialmente en horas de oscuridad y por la extensión enorme del terreno.

La Plana Mayor en el Puesto Comando realiza su apreciación y propone al J RI 7 el obligado y tardío Cambio de Posición girando **el frente Norte por otro frente al Oeste** y la correspondiente Organización para el combate que se suponía era inmediata realizar.

006. La Situación del RI 7 es una defensa en amplio frente, a caballo de una dorsal (Wireless Ridge) y en contrapendiente, con una amenaza de ataque desde el O (Mte. Longdon) y una no determinada desde el N donde se han visto innumerables movimientos de tropas y de helicópteros en dirección Furze Bush Pass y las nacientes del Rio Murrell, pero no pueden batirlos con armas pesadas por no poseerlas.

007. El Enemigo durante todo el día 12 se mantuvo en la Posición de Mte. Longdon, interrumpiendo su ataque y avance sobre la dorsal hasta Wireless Ridge, inexplicablemente para nosotros, porque entre el 3 Parac y el Puesto Comando del RI 7 sólo se interponía la Sección Exploración como dije antes: 1 Oficial, 3 Suboficiales y 25 Soldados



008. La Ca A y durante la noche del día 12 ha recibirá fracciones de la Ca I “C” que se encontraba aún más expuesta que ella.

Características: Salida del sol 08.55 - Puesta 16.47 - Duración del día 7 hs 52´

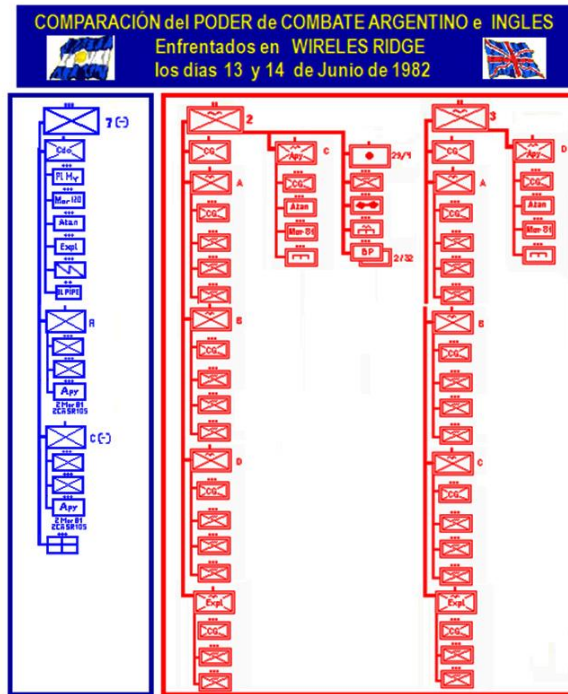
La Ca C(-) realiza un cambio de posición nocturno sobre la posición de la Ca A bajo presión del enemigo. Las nuevas posiciones, a campo abierto carecen de todo tipo de preparación.. La artillería de campaña y naval enemiga bombardean intermitentemente.

009. Durante la noche del 12 Junio se incendia el cuartel de los Royal Marines de Moody Brook produciendo iluminación indirecta sobre al Norte del mismo y sobre el Valle del Murrell. Las pérdidas en general son 4 Mor 120, 6/7 Ca SR 105 , los Mor 81 de la Ca B. El Médico de la Unidad esta fuera de combate, el único medio de evacuación es un Jeep MB. La comunicación vial a Pto Argentino es casi nula. Los Muertos en la zona del PC son evacuados al HM

y enterrados en el cementerio de Pto ARGENTINO en la mañana del día 13 de Junio

010. Mi pensamiento en general es que si el Cdo Sup no nos reforzaba y contraatacaba para recuperar Mte. Longdon era porque consideraba este ataque como el Ataque secundario Inglés y que el Ataque Principal será un desembarco formal por el Sur de Pto ARGENTINO, en forma y estilo del desembarco en NORMANDÍA Esta creencia continúa hasta las primeras horas del día 14.

011. Al caer la noche del día 12 se puede apreciar los Cuadros de Organización de las tropas Argentinas e Inglesas que se enfrentan en Wireless Ridge y que son:



012. El Regimiento ha recibido algunas ametralladoras MAG el día 12 a la noche a órdenes de un subteniente. Llegados el día anterior del continente no tienen la mínima experiencia de combate y pronto reciben duro ataque al responder apresuradamente al fuego enemigo que no tarda en localizarlos.

013. .Características: Meteorología a las 24.00hs Visibilidad 3 Km a 0 Km Temp: 0°C a -1°C. Viento: calmo. Nubosidad con lloviznas intermitentes y nieve hasta la madrugada. Salida del sol 08.56. Duración de la noche alrededor de 16 hs.

014 13 Durante todo el día 13, las posiciones del RI 7, salvo las más alejadas sobre la Península de FREYCINET reciben intenso y directo fuego de Artillería de Campaña, esto hace totalmente imposible el Apoyo Logístico, el movimiento de tropas y el descanso, sin contar que los desplazamientos a nuevas posiciones hacen necesario tratar de fortificarlas, cosa que se hace muy difícil o casi imposible por no contar con elementos de zapa adecuados.

015. Fuegos de preparación inglés sobre Wireless Ridge

La foto de portada ilustra el ataque a Wireless Ridge en la primera hoja de este trabajo, es una lámina inglesa, que fuera tenida en cuenta y conocida en toda Europa en el año 1984, a sólo dos años de finalizada la guerra en la revista italiana *Guerra Oggi*.

016.. A las 19.00 hs. Se intensifica el fuego de Preparación de Artillería de Campaña y Naval, Mor y Misiles Milan sobre la Posición. Al contrario del ataque a Monte Longdon donde no se realizan Fuegos de Preparación, en esta oportunidad se considera por parte del Comando Inglés saturar la zona con el fuego de todas las armas pesadas que posee para permitir que las tropas de primera línea se acerquen lo máximo posible a las débiles posiciones Argentinas en las mejores condiciones.

017. Según sus propias declaraciones en esta Revista, sobre Wireless Ridge en la noche del 13 de Junio a la madrugada del 14 Jun se arrojaron sobre la

Posición Argentina 6.000 proyectiles de Artillería de Campaña, Artillería Naval, Misiles Milan y de los Cañones de sus blindados

018. El cálculo de explosivos arrojados sobre la posición del R I 7 en Wireless Ridge declarada por los ingleses en 6.000 proyectiles por 20 kg de peso promedio c/u da un total de 120.000 kg de explosivos en la noche del 13 jun a la madrugada del 14 de junio de 1982.

019. Poder de combate y acciones comparados

Al anoecer del día 13 las fuerzas en presencia enfrentadas en la zona general Mte. Longdon – Valle del Rio Murrell y alturas de Wireless Ridge son:

ACTIVIDADES Y MEDIOS COMPARABLES en WIRELESS RIDGE		
SE COMPARA	TROPAS ARGENTINAS	TROPAS INGLESAS
UNIDADES EN EL SECTOR	1	2
TIPO DE TROPAS	Infantería de Llanura	Paracaidistas de Elite - OTAN
SUBUNIDADES DE COMBATE	2 (-)	8
SUBUNIDADES DE EXPLORACION	0	2
SECCION DE TIRADORES / EXPLORACION	4 (-) y 1	22

XI JORNADAS DE HISTORIA

SUBUNIDADES DE ARTILLERIA	0	1 APY DIRECTO
SECCION ANTITANQUE	0	2
SECCION INGENIEROS	0	3
SECCION MORTEROS PESADOS	1 Pieza	0
SECCION ANTIAEREA	0	2
SECCION HELICOPTEROS	0	1
SECCION COMUNICACIONES	1	0
BLINDADOS	BLI	4 SCORPIONS 4 CIMITARS Y 2 SANSON
APOYO DE ARTILLERIA NAVAL	0	Apoyo de los cañones Mk-8 y Mk-6 (114,3 mm) de los buques de la Royal Navy. Montaje MK 8 de 114 mm Mod. O/1 Este montaje monotubo de 114 mm. automático Alcance eficaz de 22 Km. y una cadencia de 25 proyectiles por minuto. La munición pesa 21 Kgs.
APOYO ARTILLERIA DE CAMPAÑA DEL COMANDO SUPERIOR	A PEDIDO 32 OM 10.500 – 11.000m 2 SITER 155 - 20 KM?	30 Obus ligeros de 105mm L.118. El cañón usado por la artillería inglesa era el L-119 de 105 mm "Light Gun. Peso:1,858kg Long :8.8m Ancho:1.78m Alto: 2.13m Municion: HE, HEAT, WP, Fumígena, Trazadora Alcance máximo (HE):17.2 kms Alcance Antitanque: 800m - Velocidad: 709m/s Peso granada HE: 15.1kg Cadencia tiro: 6 dpm
APOYO AEREO	0	HELICOPTEROS Y AERONAVAL
MODELO DE OPERACIÓN REALIZADA	Defensa . Cambio De Posicion De Frente Al Norte A Defensa A Caballo De Una Dorsal Y En Contrapendiente	Ataque Frontal Con Envolvimiento Dia 12 Wireles Ridge Dia 14 Wireles Ridge

020. Se puede apreciar y destacar que en momento comprendido entre las 19.00 hs del día 13 de junio a las 09.00 hs la superioridad de las tropas terrestres inglesas era de 12 a 1 aproximadamente.

- días de campaña:	61
- días en la posición	60
- días bajo fuego:	45
- horas de combate:	44

021. A las 21.00 hs. se inicia el movimiento del Regimiento de Paracaidista 3 en ataque frontal a caballo de la dorsal a las posiciones Wireless Ridge y por el Regimiento de Paracaidista 2 que realiza un envolvimiento por el N Flanco Izquierdo de Regimiento de Infantería 7 (Disminuido) que se defiende a Caballo de la Dorsal y en Contra Pendiente

022. A las 22.00 hs. la Sec Expl 7 y pequeñas fracciones que combaten a ciegas, disputan el terreno metro a metro, rechazando varias veces los intentos de penetración del enemigo, mientras toda la posición recibe intenso fuego de Artillería Naval y terrestre facilitado por la observación nocturna desde helicópteros, de los visores nocturnos de última generación que permite dirigir el fuego con máxima precisión y del empleo de una eficiente red de comunicaciones radiales.

023. A las 23.45 hs. Es comunicado al Puesto Comando de un Ataque anfibio sobre playas al Norte de la Península CAMBERS. Flanco Derecho del RI 7.

024. A las 23.50 hs , cuando ya el RI 7 combatía ferozmente en WIRELESS RIDGE tratando de detener el ataque del Para 2, una patrulla de 30 hombres del SAS intentó una incursión cuyo objetivo era un depósito de combustible cercano a las posiciones de la Batería A / GADA 101 y con la finalidad de apoyar el ataque de los paracaidistas; la incursión fue sobre la Sec Tir de la Ca I A del RI 7 apostada en la zona. Los SAS debieron replegarse rápidamente sufriendo sensibles bajas. La Ba del GADA si bien estaba en la zona de responsabilidad del RI 7 no estaba bajo su comando.

025. A las 23.50 hs. El Esc Expl C BI 10 recibe la orden de “**reforzar al RI 7 en Wireless Ridge**”. Esta información surge del Informe Malvinas del

Ejercito Argentino. Lo que entendemos es la transferencia al RI 7 de una responsabilidad propia del Comando Superior

026. En todo caso la misión es distinta a que si la orden fuera la de **realizar un contraataque** que presupone misión y objetivo prefijado, reconocimientos realizados con anterioridad y demás medidas de control.

027. Por el volumen de las fuerzas enemigas que atacan Wireless Ridge, si la orden impartida fue la de **“reforzar”** al RI 7, resulta muy difícil de cumplir: porque todo el sector estaba bajo fuego masivo permanentemente de artillería, porque es de noche e impone el desplazamiento de unos 2 a 3 Km de marcha nocturna de un Esc de Expl de C BI sin blindados y convertido en una Compañía de Infantería y porque es insuficiente por la extensión del terreno a proteger y luego por la imposibilidad de control del RI 7.

028. Si por el contrario la orden era de **“contraatacar”** es mayor el error de apreciación en la relación de fuerzas porque también presupone que el Comando Superior tenía información más actualizada de todo el sector Oeste de Pto Argentino.

029. El conformar y mantener solo una **Reserva del nivel de una subunidad blindada “Para todo el perímetro defensivo” es insuficiente.** La aptitud de Blindado era solo posible de utilizar y emplear y empeñar en zona de suelo consolidado, pero a pié, en esta oportunidad en el Sector Plata afianza la idea de que el Comando esta en claro con la situación y sabe la magnitud , ubicación y dirección de donde viene el ataque principal.

030. A las 24.00 hs. La Ca B(-) que se encontraba reequipándose recibe orden en Pto ARGENTINO de marchar sobre las posiciones del Esc Expl C BI 10, para bloquear avance enemigo “sin haber recibido refuerzos ni reequipamiento”. Mientras tanto el RI 7 recibe la orden de “Mantenerse en Wireless Ridge a cualquier costo”.

031. Una orden de tal naturaleza lleva implícito el contenido de sacrificarse totalmente, cosa que la Unidad estaba realizando desde hacía 48 horas, orden fácil de dar, pero creo desafortunada porque le falta lo más importante “**el para que**”, lo que nos lleva a pensar que puede haber sido por dos razones

032. El Cdo Superior ¿estaba en conocimiento y era evidente el desembarco anfibio en las costas al Sur de Puerto Argentino? A pesar de las enormes cantidades de escollos naturales que figuran en la cartografía existente frente a las costas que dificultaría la aproximación de las barcasas y sobre todo a la falta de fuegos de preparación de artillería naval y ataques aéreos.

033. O por el contrario desconocía totalmente desde donde vendría el ataque principal y sacrificaba un peón tratando de demorar que el enemigo llegara a Puerto Argentino.

034. A las 02.00 hs. Las Ca I A, a dos Secciones de Tiradores y la Ca C, a dos Secciones de Tiradores, una de ellas muy disminuida, sin contar con una posición de defensa medianamente preparada por el cambio de frente realizado y sin apoyo de fuego de armas pesadas propias no pueden soportar la presión del ataque por su flanco de un Regimiento de Paracaidistas y se repliegan combatiendo hacia la dorsal Wireless Ridge a 2 Km al Sur donde se encuentra el Puesto Comando del Regimiento

035. Las 2 Sec Tir de las Ca(s) A y C y la Sec IM que se encuentran al Este no participan por encontrarse entre 3 a 7 Km de distancia y con la amenaza de que se repita el desembarco anfibio.

036. A las. 02.00 hs, en el Sector del Puesto Comando se trata de formar nuevamente un frente a pesar de la oscuridad, la carencia de elementos de visión nocturna, de armas pesadas, en un terreno saturado en agua, con temperaturas extremas y la imposibilidad de fortificar por falta de tiempo y de elementos de zapa.

037. A las 02.00 hs. el Esc Expl C BI 10 a pié en su avance ha entrado en combate con enemigos que se desplazan de NO a SE que amenazan envolver el Flanco Sur del RI 7 y los rechaza alcanzando las estribaciones de Wireless Ridge. En una posición muy precaria es sometido a intenso fuego de morteros y Artillería enemiga lo que le ocasiona bajas.

038. A las 02.15 hs Personal del Esc Expl C 10 y de la Ca A/7 denuncian personal no identificado que ordenan a viva voz replegarse a lo que el Cte Br ordena por presunción de que sea personal ingles infiltrado se abra fuego contra todo personal sorprendido en esa actitud.

039. A las 02.40 hs, la Artillería enemiga redobla fuego de preparación. Las Ca(s) A(-) y C(-) replegadas sobre el Puesto Comando realizan intensos combates.

040. A las 03.00 hs el enemigo redobla el ataque de Infantería . La iluminación del campo de combate es proporcionada por el fuego de munición de fósforo del enemigo, siendo imposible identificar el fuego propio. El enemigo posee amplia observación del campo de combate dado por medios técnicos e iluminación de la Artillería de Campaña y Naval dirigido desde helicópteros y silencia la artillería propia, con fuego de contrabatería

041. Se escuchan intensos combates en todo el sector, la oscuridad impide obtener adecuada información y los enlaces de comunicaciones casi no existen. Las bajas de personal de cuadros superior impiden el adecuado comando, y la dificultad de los enlaces las adecuadas comunicaciones entre el superior y los subalternos, el enemigo se encarga de que no se pueda ejercer el adecuado control de las operaciones.

042. La Sec Expl / 7 no puede detener al Regimiento de Paracaidistas 2 y debe replegarse sobre el PC junto a otras tropas.

043. A las 04.30 hs el enemigo refuerza sus fuegos de artillería y redobla el ataque de Infantería sobre la zona del Puesto Comando en Wireless Ridge.

044. A las 04.30 hs. el Esc Expl C 10 resiste en su posición desde las 02.00hs hasta las 04.30 hs luego se repliega a MOODY BROOK y posteriormente a otra posición más al Este.

045. A las .04.30 hs. el RI 7 informa de la situación en que se encuentra y es autorizado a replegarse sobre MOODY BROOK finalizando el movimiento a las 0530.

046. A las .05.00 hs. El Puesto Comando es destruido y las 0500 la posición del RI 7 está en poder del enemigo. Continúan combates de fracciones aisladas que han quedado dentro del campo enemigo. Las 2 Sec Tir y la Sec IM que se encuentran al Este no han participado en éste sector, aferradas por la amenaza anfibia del Este.

047. El jefe de la Sec Expl del RI 7 ha sido herido pero continúa en su puesto. También es herido el S2 Oficial de Inteligencia del la Plana Mayor. Es herido el jefe de la Ca C y el Jefe de la 1º Sec Tir de la Ca C.

048. A las .0515 hs. los restos del RI 7 se repliegan bajo fuego ordenadamente y al paso hacia PUERTO ARGENTINO – Punto de Reunión :GIMNASIO CUBIERTO

El último en replegarse es el J RI 7.

049. A las .06.00 hs. La Ca B (-) 7 apresuradamente reagrupada en Puerto Argentino avanza hacia el Oeste en un intento de frenar el ataque enemigo, carece de Apoyo de Fuego y en el sistema de control ha sufrido las siguientes bajas de Oficiales : Muerto el Jefe de la 1º Sec y Muerto del Observador Adelantado de Artillería el día 11, Herido el Jefe de la 3º Sec. Pérdida total del armamento pesado. Carencia de medios de comunicación y gran cantidad de muertos y heridos.

050. A las 06.17hs el contraataque esta a órdenes del 2do J RI7 y se le agregan tropas y oficiales de la Ca C. Apenas iniciado el movimiento hacia el Oeste reciben intenso fuego de Artillería que es informado al Cdo de la Br I X

ordenando su Comandante que se replieguen también en dirección a Puerto Argentino.

051. A las 06.15 hs. las tropas se repliegan caminando a pesar del fuego de la Artillería enemiga sobre el Camino que va desde Moody Brook a Puerto Argentino, los dispersos se reagrupan en la oscuridad por el Oficial de Personal y son dirigidos al Lugar de Reunión

052. A las 07.30 hs. en el Lugar de Reunión (Galpón del Gimnasio de Puerto Argentino) se reorganiza una Compañía de Voluntarios a órdenes del Oficial de Personal a la que se presentan 3 oficiales subalternos y a la que el 2do Jefe de Regimiento da por misión avanzar nuevamente al Oeste y establecer posiciones de bloqueo en los límites del pueblo y en proximidades del Hospital Militar.

053. A las 08.00 hs. La Compañía despliega con frente al Oeste en proximidades del Hospital Militar.

054. A las 08.30 hs. El Jefe de la Compañía de Voluntarios recibe la orden de abandonar la posición y dirigirse al SE de PUERTO ARGENTINO para ocupar la posición defensiva frente al mar dejada por una Compañía del Regimiento 3 o 6. Al abandonar la Posición todo el sector recibe intenso fuego de Artillería desde el Oeste.

055. A las 08.45hs Antes de llegar a la nueva posición recibe la Orden directa del Jefe del RI 7 de dirigirse al Punto de reunión Inicial. Es la última acción cumplida por el RI 7

056. A las 09.00 hs. la Compañía de Voluntarios recibe la orden de **alto el fuego,**

057. Al 09.00 hs del 14 de Junio de 1982 el RI 7 llevaba
- 69 días de campaña,
- 59 días en la posición

- 45 días bajo fuego,
- 61 horas de combate y había sufrido las siguientes pérdidas:
 - 37 muertos y
 - 163 heridos (casi el 25 % del total de los efectivos).

058. Las operaciones inglesas según su propia cartografía

059. En esta cartografía documental presentada en los libros ingleses después de la Guerra podemos observar claramente el desarrollo de sus operaciones. En color azul mas brillante el ataque del RParac 2 y RParac3 al Sector Plata Las flechas de más abajo son Batallones de Infantería de Marina de Cdos 40, 42 y 45

060. Esta visualización si hace posible analizar los resultados a caballo de lo escrito anteriormente respecto a las apreciaciones y propuestas de la Plana Mayor del RI 7, por ello solo voy a jugar con las posibilidades de ocurrencias y resultados, al menos táctico con un solo ejemplo. Por supuesto que **“todo el mundo sabe donde iba el corcho después de que se hundió el barco”** símbolo de la mentalidad exitista de los argentinos. Pero este no es el caso, es solo dibujar sobre un supuesto.

061. Magnitud y posición de la reserva. La propuesta había sido “Colocar a espaldas de la Ca B (+) a la Ca C completa como reserva, sobre la hondonada inmediatamente al Este de Mte. Longdon como fue la propuesta del JRI 7 el 15 de Abril

062. Esa Ca podría haber sido empleada por el RI 7 en las dos más peligrosas Avenidas de Aproximación hacia Puerto Argentino, la identificada en el planeamiento como N° 2 para **recuperar o bloquear una ruptura** de la posición defensiva de la Ca B en Monte Longdon.

063. Y la N° 3 para **bloquear o desarticular un ataque** que viniera desde el Oeste a través del Valle del Rio Murrell.

064. Teniendo en cuenta el supuesto expresado por los ingleses de su severa y difícil situación de apoyo logístico a sus fuerzas terrestre, donde se manifiesta que solo le quedaba lo justo para dos días de combate y...

...De haber ocurrido de esta manera y en el caso que el RI 7 hubiera mantenido su reserva posicionada en el lugar más apto. con una magnitud de fuerzas normalmente posibles y sin desgaste alguno...

...Quizás y digo sólo quizás, el RI 7 podría haber demorado el ataque británico dos días más en su avance a PUERTO ARGENTINO...

...Y quizás, digo quizás otro hubiera sido la situación general el día 14 de junio.

065. Síntesis - conclusiones de los hechos ocurridos

066. Rendimiento. El desempeño del Regimiento excedió ampliamente los parámetros marcados en las tablas de experiencia de otras guerras, por ejemplo en lo que hace al indicador **de avance metros por hora** durante el ataque de las tropas inglesas, que se vieron detenidas en Mte. Longdon 35 horas más de lo esperado, antes de poder continuar.

067. Tropas empeñadas. Por la magnitud, los ingleses en el lugar decisivo **En Mte. Longdon** superaron a los argentinos en una relación de 1 Regimiento Parac a 1 Sec Tir de Infantería de llanura. (Unas 12 Sec a 1) o sea una superioridad de 12 a 1. **En Wireless Ridge** fue de dos Regimientos de Paracaidistas contra cuatro Secciones de Tiradores (unas 24 Secciones Parac Inglesas, contra cuatro Secciones de Tiradores de Infantería).

068. Los medios tecnológicos sobre todo de visión nocturna, observación satelital, espionaje de los Kelpers, radarización y medios de comunicaciones, sin destacar los blindados y helicópteros que disponían los ingleses a simple vista se nota una superioridad abrumadora en el orden de 10 a 1.

069. Operación Argentina. Tipo de Defensa ordenado ejecutar “Amplio frente o sobre extendido” “Sin reserva”, algo *Sui generis* (de su propio género o especie) Por los despropósitos detallados, el Regimiento se vio obligado a efectuar maniobras con tropas de primera línea, en la oscuridad, sin planeamiento y sin apoyo de fuego adecuado que no tuvieron éxito por ser insuficiente la cantidad del medio empleado y no por carencia de valor y coraje.

070. Tipo de Operación Inglaterra. Tanto en Monte Longdon como en Wireless Ridge los ingleses ejecutaron Ataque Nocturno – Frontal con envolvimiento (En el 1° sin Fuegos de preparación)

071. Apoyo de Fuego. En todo el tiempo que dura el ataque inglés el Regimiento recibió un ineficiente, inadecuado y escaso apoyo de fuego de la Artillería del Comando Superior, ya sea por carencia de adquisición de blancos por falta de observadores o por estar fuera de alcance eficaz, permitiendo la aproximación de las tropas enemigas sin haberle causado mayores daños y sin desgastarlas desde las mayores distancias, antes de que alcanzaran las primeras líneas de posiciones.

072. Logística: Si bien la logística desafortunada que recibió disminuyó la capacidad general de combate de las tropas, desde el Jefe de Regimiento hasta el último soldado soportó con estoicismo las carencias, supliendo con ingenio los problemas presentados, haciéndolo más posible con los escasos recursos que poseían.

073. Sistema de Comunicaciones acusó severas y muy serias limitaciones causando pérdida del control del comando que fue suplido con elementos obtenidos en ENTEL Empresa Nacional de Teléfonos (Cable) o una radio Yaetsu confiscada a los kelpers, siendo ésta el medio más utilizado con el comando superior.

074. Acción Psicológica: Creo que el cañoneo naval produjo un desgaste significativo por falta de descanso nocturno, pero no determinante como fue

Radio Carves de Montevideo, o peor aún, la participación bochornosa e irrespetuosa para los que estaban bajo el fuego enemigo de la selección en el mundial de futbol.

075. Reserva.

Del RI 7: Una Sección de Exploración (1 Oficial, 3 Subof y 24 soldados)

Del Comando Superior: 1 Esc Expl C Bl, a pié frente a 2 Regimientos de paracaidistas reforzados por Artillería propia y Blindados, de noche y sin medios de Observación y sin un objetivo claro. La reserva del Comando Superior fue insuficiente, de magnitud muy inferior al atacante.

076. Doctrina Argentina. Debemos destacar que la Doctrina y Reglamentos en nuestro caso estaba basada en la doctrina estadounidense, anteriormente había tenido doctrina alemana y la francesa para el empleo de las fuerzas militares, sin embargo para que una doctrina “sirva” debe cumplir requisitos que para otras naciones no.

La doctrina estadounidense era la de la Segunda Guerra Mundial donde se simplifican las operaciones defensivas fundamentalmente a dos DE ZONA Y MOVIL, en este caso no se cumplía con el espacio cubierto en relación a las tropas disponibles (1.000m para una Compañía de Infantería y unos 3.000 m para el Regimiento de Infantería, y unos 9.000 m para una Brigada de Infantería) ya que el RI 7 cubría una extensión de casi 14 Km de frente

077. Otra condición Importante de esa doctrina es el apoyo de fuego y logístico que estaba basado en el agregado de un “0” a cada requerimiento, Por ejemplo en el Apoyo de Fuego de Artillería se solicitaban 100 disparos se le agregaba el “0” y se ejecutaban 1.000 disparos, lo mismo se daba en la provisión de munición para los tiradores que ejecutaban el tiro normalmente a automático o repetición, en contrapunto con la doctrina alemana que se basaba en tiro de a uno, asegurando la eficacia y la economía logística.

078. En la Situación del RI 7 desde el comienzo se hace restrictivo el consumo de munición por imposibilidad de abastecimiento continuado, de Artillería

desde el Continente y por imperio de la transitabilidad en el sector de responsabilidad, eso es sin considerar la Restricción Presupuestaria.

079. La aplicación a rajatabla de la Doctrina Estadounidense no permitió evaluar cabalmente que el factor determinante era **tener una doctrina de guerra propia**, que fuera **apta para las enormes extensiones de territorio a cubrir**.

Esto también se nota en la incapacidad de mover reservas por los medios que poseían.

080. El terreno, el alcance de las armas, la movilidad de las reservas son cosas que no se emplearon acorde de la doctrina y de los medios disponibles imperativamente impuestos por el Comando Superior.

081. Lamentablemente la iniciativa, la creatividad del conductor, la libertad de acción son virtudes apreciables del pensamiento nacional que se vieron opacadas por el voluntarismo militar de querer torcer la realidad de la situación.

Creo que cuando aprendimos que la Guerra era una ciencia y un arte, no cumplimos con lo primero y ahogamos el arte en el voluntarismo

080. La bandera de guerra que fue a Malvinas y el Puesto Comando

Palabras finales y Homenaje

El RI 7 “Cnl Conde” permaneció en su posición a campo abierto, durante toda la campaña, sin contar con ningún tipo de obra de arte civil o militar que lo protegiera de las inclemencias del mal tiempo invernal

Fue cañoneado por la armada inglesa desde la noche del 01May82 casi sin interrupción y fue ametrallado y bombardeado por la aviación inglesa,

especialmente al ser retirada la Artillería Antiaérea del GADA 101 de Moody Brook. Al terminar la Batalla de Puerto Argentino se constituyó en la unidad con la mayor cantidad de bajas de todo el Ejército Argentino. .

Una gran parte de la Unidad fue prisionera de los ingleses en el Buque Camberra hasta el día 21 de Junio del 82 y la otra en San Carlos, incluido el Jefe del Regimiento, hasta el 14 de Julio del 82. Cuando el 1º Escalón “Camberra” de 550 sobre 850 hombres a su regreso llegó al continente, fue prisionero de guerra en la Escuela de Servicios Para Apoyo de Combate General Lemos durante 3 días.

Finalmente regresó a La Plata en horas de la noche y fue recibido sólo por las familias y Jefes amigos del Distrito Militar La Plata y de la Agrupación de Comunicaciones de City Bell el 23 de Junio de 1982. .

Formó en la Plaza de Armas, mientras el 2do Jefe personalmente hablaba con los familiares de los heridos y fallecidos y salió franco cantando con bronca y a paso redoblado la marcha del Regimiento,

“RI7 adelante, siempre altivo el invicto pendón”...

In memoriam



del Teniente de Infantería D JUAN DOMINGO BALDINI

y de los bravos del Regimiento 7 de Infantería. Que desde el 11 de Junio de 1982 duermevelan,
¡ETERNOS CENTINELAS! en las frías turberas de MONTE LONGDON y WIRELESS RIDGE,
en PUERTO ARGENTINO de las ISLAS MALVINAS

- | | |
|-----------------------------|---------------------------------|
| Cabo Dario Ríos 1. | 18. Sold Hornos Carlos A. |
| Cabo Pedro Orozco 2. | 19. Sold Juárez Manuel |
| Sold Araujo Elbio 3. | 20. Sold Maidana Julio |
| Sold Arrascaeta Miguel 4. | 21. Sold Mazad Marcelo |
| Sold Benitez Ángel 5. | 22. Sold Pacholzuk Rolando |
| Sold Brito Omar 6. | 23. Sold Pascual Miguel A. |
| Sold Carballido Sergio 7. | 24. Sold Pereyra Dante Luis S. |
| Sold Diaz Luis 8. | 25. Sold Petrucelli Alberto D.I |
| Sold Falcón Miguel 9. | 26. Sold Rocha Isaac |
| Sold Ferreyra Omar 10. | 27. Sold Rodriguez José L. |
| Sold Gattoni Alfredo 11. | 28. Sold Rodriguez Macedonio |
| Sold González Miguel A. 12. | 29. Sold Rodriguez Victor |
| Sold González Néstor M. 13. | 30. Sold Romero Julio |
| Sold Gramisi Manuel 14. | 31. Sold Ronconi Enrique |
| Sold Granado Guillermo 15. | 32. Sold Vargas Pedro |
| Sold Herrera Ricardo 16. | 33. Sold Vojkovic Pedro |
| Sold Hierro José del 17. | 34. Sold Zelarrayan Manuel |

Tte D Alberto Rolando Ramos del GA 3
Sold Sinchicay Sergio César de la Ca Ing 10



Banderas Argentinas en la Guerra por las Islas Malvinas – 1982

José Luis Alonso
Buenos Aires

El gobierno cívico militar instaurado en el año 1976, finalizó ignominiosamente su gestión con la derrota de las Fuerzas Armadas en la Guerra del Atlántico Sur. El diferendo originado hace 126 años por la ocupación militar de las islas Malvinas, por parte del gobierno inglés desembocó en un conflicto armado, que los historiadores militares ingleses han catalogado como “la última de las pequeñas guerras coloniales del Imperio Británico”. Nuestras fuerzas armadas no habían entrado en combate contra otra nación desde 1865, su fuerza aérea tendría su bautismo de fuego durante la guerra y la marina inglesa no había enfrentado a enemigos desde 1945. La guerra librada en medio de la profunda crisis política en que se debatía la sociedad argentina, produjo, como todo conflicto armado su cuota de heroísmo y sangre. El dolor de la derrota fue seguida de recriminaciones que no se han acallado y que en parte han empañado el reconocimiento del sacrificio de aquellos que dieron su vida por la Patria. El luto acompaña a nuestra sociedad hasta la fecha.

Las banderas son elementos históricos de difícil preservación. Al implacable paso del tiempo se le suman la desidia, la falta de recursos, involuntaria o voluntaria, y el desapego, genuino o inducido de nuestro pasado. Las enseñas de las unidades argentinas presentes en las batallas del Atlántico sur son parte de nuestro patrimonio y como tal deben ser recordadas.

Bandera del submarino San Luis



Este sumergible es de cuarta generación. Se fabricó en Alemania y allí se compraron dos de esta clase, denominada 209. Son de 1974. El submarino ARA San Luis se encuentra en servicio y su gemelo, el submarino ARA Santa Fe, fue abatido en las Islas Georgias al comenzar el conflicto del Atlántico Sur en 1982. Se ignora el destino de su bandera. Fue adquirido en secciones y armado en los talleres de Tandano, en la ciudad de Buenos Aires. Desplaza en superficie 1.150 toneladas, y sumergido, 1,356 toneladas. Su tripulación se compone de treinta y cinco hombres. Posee ocho tubos lanzatorpedos y capacidad para llevar catorce torpedos.

La bandera es una enseña argentina. En la franja blanca ostenta un sol bordado en dorado, con 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y están bordadas en color dorado. Sobre el sol, en la franja superior celeste y tocando la blanca, se lee la sigla “ARA” (Armada República Argentina); y debajo del sol, con la misma disposición, se lee “San Luis”. La enseña se encuentra en un cofre, depositada en el Museo de Base de Submarinos de la Armada, en Mar Del Plata, provincia de Buenos Aires. Se desconoce cuándo fue enarbolada por primera vez¹.

Bandera de Gendarmería Nacional- Escuadrón “Alacrán”



¹ Referencias y bibliografía. Armada Argentina. Base de Submarinos. Ciudad de Mar del Plata, provincia de Buenos Aires; Ricardo Burzaco, *Submarinos de la Armada Argentina. 1933-2000*, Buenos Aires Eugenio B. ediciones Buenos Aires, 1999, Laurio H. Destefani, *Manual de Historia Naval Argentina*, Bs. As., Departamento de Estudios Históricos Navales, 1980.

Esta enseña perteneció a la unidad especial de Gendarmería Nacional que tomó parte en la Guerra del Atlántico Sur en 1982, bajo el nombre de Compañía de Tropas Especiales 601 de Gendarmería Nacional, de heroico desempeño, actuó como una de las reservas del Gobernador Militar de las islas. Se organizó el 26 de mayo de ese año, con tropas de probada experiencia y dejó de luchar al caer la guarnición de Puerto Argentino en junio. El escuadrón se integró con personal superior y subalterno tomado de los grupos de comando de la institución. Constituían, junto con los comandos del Ejército, una fuerza de élite. El jefe del escuadrón, con el único dinero que tenía como fondos para la unidad, compró la enseña y con cinta adhesiva negra le adhirió las leyendas, en letras mayúsculas de imprenta de gran tamaño.

En calidad de prisioneros los sobrevivientes fueron embarcados en el buque inglés Canberra. Con ellos, regresó su bandera, oculta entre las ropas del subalférez Oscar R. Aranda. A los integrantes de este cuerpo se los distinguió con las medallas “Muerto en Acto del Servicio” y “Actuación Valerosa”.

La enseña es una bandera argentina. En la franja blanca tiene un sol amarillo de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados. En la franja celeste superior dice: “Gendarmería Nacional”, y en la celeste inferior: “ESC Alacrán” (sic). Esta bandera se encuentra hoy depositada en el Museo de la Gendarmería Nacional, ubicado en la ciudad de Buenos Aires².

² Referencias. Museo de Gendarmería Nacional. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Bandera del guardacostas Río Iguazú de la Prefectura Naval Argentina



En la Guerra del Atlántico Sur, el navío fue atacado el 22 de mayo de 1982 cerca de Puerto Darwin. El tripulante José Raúl Ibáñez derribó un Harrier británico con la ametralladora 12,7 mm del barco. El GC 83 Río Iguazú fue condecorado por la Armada Argentina con la medalla “Honor al Valor en Combate”. A Ibáñez se le otorgó la máxima distinción, denominada “La Nación Argentina al Alto Valor en Combate”.

La presente es una típica bandera argentina. En la franja blanca ostenta un sol radiante de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: “P.N.A.” (Prefectura Naval Argentina); y en la inferior: “GC 83 Río Iguazú”. Se encuentra en el Museo de la Prefectura, en Tigre, provincia de Buenos Aires³.

Bandera del guardacostas Islas Malvinas



³ Referencias y bibliografía. Museo de la Prefectura Nacional Marítima. Ciudad de Tigre. provincia de Buenos Aires. Magdalena Defferrari, “Los Héroes de la Prefectura en Malvinas”, *La Prensa*, Bs. As., 20 de mayo del 2007.

Este navío de la Prefectura Naval Argentina tuvo una destacada participación en la Guerra del Atlántico Sur. La Armada Argentina lo condecoró con la Medalla “Operaciones en combate”, en febrero de 1983. De los dos guardacostas que intervinieron en la guerra, el GC 82 Islas Malvinas fue el primero en entrar en combate, el 12 de mayo de 1982 en la Bahía Anunciación de Malvinas, cuando sufrió el ataque de un helicóptero Sea King inglés. Tras otras misiones fue hundido y su tripulación quedó prisionera del enemigo.

La presente, en la franja blanca tiene un sol radiante con 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: “P.N.A.” (Prefectura Naval Argentina); y en la inferior: “GC 82 Islas Malvinas”. Se encuentra en el museo de la Prefectura, en Tigre, provincia de Buenos Aires⁴.

⁴ Referencias y bibliografía. Museo de la Prefectura Nacional Marítima. Ciudad de Tigre. Provincia de Buenos Aires. Magdalena Deferrari, art. cit.

Bandera de la Base Aérea Malvinas



Esta enseña estuvo enarbolada en el aeropuerto Base Aérea Malvinas, (BAM), ex aeródromo de Puerto Stanley, de abril a junio de 1982. Su pista de 1.250 metros de largo se reacondicionó para la operación militar. Su misión era "...mantener el aeródromo en actitud operativa para posibilitar los vuelos de transporte y los de tipo táctico". Tenía helicópteros CH- 47 C y Bell 212, de la VII Brigada Aérea. La actividad de esta base fue muy intensa durante el período de la guerra. En mayo de 1982 recibió los primeros impactos de los cañones enemigos. Por eso la enseña se encuentra muy deteriorada del lado del batiente. El 14 de junio retornó a la patria en el último avión C-130 Hércules que despegó de las Islas.

Es una clásica bandera nacional argentina. Tiene un sol de los 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Fue donada por el brigadier Guillermo Luis Castellanos, jefe de la Compañía Aérea Malvinas en ese período. Se encuentra depositada en el Museo de la Escuela de Aviación Militar de Córdoba, para ejemplo de las nuevas generaciones de cadetes de nuestra arma aérea⁵.

Bandera del Regimiento de Infantería Motorizada N. 7



⁵ Referencias y bibliografía. Museo de la Escuela De Aviación Militar. Córdoba. Provincia de Córdoba. Pío Matassi, *Probado en combate*, Bs. As., Editorial Halcón Cielo. Buenos Aires. 1990. Ídem, *Malvinas. La batalla aérea*. Editorial Halcón Cielo. Buenos Aires. 1992. J. Romero Briasco y S. Mafe Huertas, *Malvinas, testigo de batallas*, Valencia, Editorial Federico Domenech, 1984.

Este regimiento recibió la Medalla de Campaña por su actuación en la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas. Integró la X Brigada de Infantería Mecanizada que actuó en la posición de Wireless Ridge. En las cercanías de Puerto Argentino, esta fuerza se halló en una situación muy comprometida, con el riesgo que la bandera cayera en manos enemigas. Los tenientes Carngnel (abanderado del regimiento) y Guidobono enterraron el asta y los herrajes. El segundo de estos oficiales cosió el paño en el interior de su campera, y el abanderado se quedó con la corbata y el moño, a la vez que repartieron las condecoraciones de la enseña entre otros oficiales. Durante su detención como prisioneros la bandera no fue descubierta y así pudo retornar a nuestro país.

La presente es una tradicional bandera argentina. En la franja blanca tiene el sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste dice: “Ejército Argentino”; y en la inferior: “R.7. Coronel Conde”. Hoy se encuentra custodiada en el Museo del Regimiento 7 “Coronel Conde”, en la localidad de Arana, La Plata, provincia de Buenos Aires⁶.

Soles del Escuadrón de Exploración 10

Producida la rendición de las tropas defensoras, muchos de sus miembros decidieron evitar que las enseñas de sus unidades se convirtieran en trofeos de los vencedores. La necesidad de ocultarlas de las requisas a que eran sometidos oficiales y soldados, llevó a algunos de ellos a la dolorosa necesidad de destruirlas, salvando preciados restos de las mismas.

⁶ Referencias y bibliografía. Museo del Regimiento de Infantería Mecanizado 7. Arana. Provincia de Buenos Aires. Alberto J. Maffey, *Crónicas de las grandes batallas del Ejército Argentino*, Bs.As., Círculo Militar, 2001.



Tienen 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Pertenecieron a la bandera de guerra del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 10 “Coronel Isidoro Suárez”. Esta bandera argentina estuvo en la guerra por las Islas Malvinas. Para evitar su captura por el enemigo fue recortada por integrantes del escuadrón, el mayor Alejandro Domingo Carullo y el capitán Rodrigo Alejandro Soloaga. Ellos escondieron los soles entre sus ropas cuando cayeron prisioneros y así pudieron traerlos al país. Esos retazos fueron depositados en el Museo del Escuadrón ubicado en su sede, en la localidad de Arana, vecina a la ciudad de La Plata, donde hoy se custodian⁷.

⁷ Referencias y bibliografía- Museo del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 1 Coronel Isidoro Suárez. Arana, provincia de Buenos Aires. Rafael Álvarez Rodríguez, “Las Banderas Argentinas en la Guerra de las Malvinas”. *Boletín Banderas N. 93*. Madrid, Sociedad Española de Vexilología. Madrid. Diciembre del 2004, Alberto J. Maffey, ob. cit. Armando Alonso Piñeyro, Armando. *Historia de la Guerra de Malvinas*, Bs. As., Editorial Planeta, 1983.

Bandera del Escuadrón de Exploración 10



Este escuadrón de Caballería Blindada lleva el nombre de “Coronel Isidoro Suárez” en memoria del héroe del combate de Junín (6 de agosto de 1822). Participó en la guerra antisubversiva, en las acciones de Monte Chingolo, La Tablada y en la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas, en la cual se hizo acreedora a la Medalla de Campaña.

Se trata de una clásica enseña nacional y se compone de tres franjas horizontales de igual anchura. En la franja blanca tiene un sol radiante de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: “Ejército Argentino”; y

en la inferior: “Esc. Expl. C. BL. 10 Cnel. ‘Isidoro Suárez’” (sic). Se encuentra depositada en el Museo del Regimiento ubicado en el asiento del Escuadrón, en la localidad de Arana⁸.

Bandera de la Octava Brigada Aérea



⁸ Referencias y bibliografía. Museo del Escuadrón de Exploración de Caballería Blindada 1 Coronel Isidoro Suárez. Arana, provincia de Buenos Aires. Rafael Álvarez Rodríguez, art. cit. Alberto J. Maffey, ob. cit.

Esta base de los aviones Mirage III. Se hallaba situada en la ciudad de Resistencia. Fue distinguida por el Gobierno de la Provincia de Santa Fe por haber combatido en el conflicto del Atlántico Sur. Durante la guerra cumplió funciones de "...cobertura, protección y escolta en un gran número de misiones que hicieron tanto la Fuerza Aérea Argentina como la Aviación Naval". En total realizó cuarenta y cinco misiones de combate. En la base de Río Gallegos, su misión principal consistió en mantener una vigilancia constante del espacio aéreo argentino.

En la franja blanca tiene un sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: "Fuerza Aérea Argentina"; y en la inferior: "VIII Brigada Aérea". Se encuentra depositada en el Museo Nacional de Aeronáutica⁹.

⁹ Referencias y bibliografía. Museo Nacional de Aeronáutica. Morón, provincia de Buenos Aires. Rafael Álvarez Rodríguez, art. cit. J. Romero Briasco y S. Mafe Huertas, *Malvinas, testigo de batallas*, Valencia, Editorial Federico Domenech, 1984. Pío Matassi, *Malvinas. La batalla aérea*; Bs. As., Editorial Halcón Cielo, 1992.

Bandera de la Aviación de Ejército



La Aviación de Ejército es una unidad del Ejército Argentino que se encuentra asentada en Campo de Mayo con sus aviones, helicópteros y campo de aterrizaje. También cuenta con escuela de instrucción, talleres y simuladores de vuelo. Esta enseña perteneció al Batallón de Aviación de Ejército 601. Esta unidad mantiene destacamentos en todo el país, según las necesidades operativas que se presenten. Durante la Guerra de Malvinas la aviación del ejército poseía helicópteros CH-47C Chinook, Bell UH-1H Y 212, Agusta A, 109 y SA 330J Puma. Sin mucha difusión pública, su tarea fue logística, trasladando equipos y tropas a diversos puntos de las islas.

Es una enseña argentina. En la franja blanca tiene un sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: “Ejercito Argentino”; y en el inferior: “Batallón Aviación Ejercito 601”. Ha sido condecorada por la participación de la unidad en la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas de 1982. Se encuentra depositada en el Museo de la Aviación de Ejercito, en Campo de Mayo, provincia de Buenos Aires¹⁰.

Bandera del Escuadrón de Aviación 602



¹⁰ Referencias y bibliografía. Museo Nacional de Aeronáutica. Morón, provincia de Buenos Aires, Rafael Álvarez Rodríguez, art. cit.. J. Romero Briasco, y Mafe S. Huertas, ob. cit., Pío Matassi, ob. cit.

Este escuadrón de exploración y ataque participó de la Guerra por las Islas Malvinas. Le caben los comentarios efectuados para la enseña anterior. Es una bandera nacional. En el centro de la franja blanca ostenta un sol dorado de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja celeste superior dice: “Ejercito Argentino”; y en la inferior: “Esc Av Expl y Atq 602”. Esta bandera fue condecorada en numerosas oportunidades. Se encuentra en el Museo de la Aviación de Ejército, en la guarnición de Campo de Mayo, provincia de Buenos Aires¹¹.

Bandera del Batallón de Helicópteros 601



¹¹ Referencias y bibliografía. Museo de la Agrupación Aviación de Ejército. Campo de Mayo. Provincia de Buenos Aires. Pío Matassi, ob. cit., J. Romero Briasco y S. Mafe Huertas, ob. cit.

Este batallón pertenece a la unidad de Aviación de Ejército, como los ya comentados en las banderas N.º 53 y N.º 54. Participó entre varias misiones durante la guerra de 1982, por la recuperación de las Islas Malvinas, y se lo distinguió con la Medalla de Campaña. Esta unidad contaba con helicópteros de transporte y asalto. Su misión principal es “participar con sus medios orgánicos en la ejecución de operaciones aeromóviles en la zona de combate, para incrementar la movilidad, poder de combate, flexibilidad y comando y control de las operaciones en desarrollo, a fin de contribuir al cumplimiento de la misión de la fuerza terrestre apoyada”. Tiene otras actividades subsidiarias, de no menor importancia, como participar en misiones militares de paz, prestar apoyo en la lucha contra el narcoterrorismo, ayudar con sus medios a la preservación del medio ambiente y colaborar con otros organismos a hacer frente a desastres naturales a la vez que participo, entre otros hechos, en las campañas antárticas. Su origen data de 1956, con el Registro de Pilotos de Ejército. Es la unidad más condecorada en toda la Aviación Del Ejército; recibió distinciones por su actuación en el Operativo Independencia y la Guerra del Atlántico Sur. Combatió por la recuperación del cuartel militar de La Tablada, en varias campañas en la Antártida Argentina y mereció la Medalla de la Defensa Civil por su apoyo a la comunidad. La bandera, en la franja blanca tiene un sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja celeste superior dice: “Ejército Argentino”; y en la inferior: “B Helic Asal 601” (sic). La unidad tiene su asiento en Campo de Mayo, provincia de Buenos Aires¹².

¹² Referencias y bibliografía Museo de la Agrupación Aviación de Ejército. Campo de Mayo. Provincia de Buenos Aires. A. Duvoknik, *Batallón de Helicópteros de Asalto 601*. Video y referencias. Campo de Mayo. Provincia de Buenos Aires. J. Romero Briasco, y S. Mafe Huertas, ob. cit. Isidoro J. Ruiz Moreno, Isidoro J. *Comandos en acción. El ejército en Malvinas* Bs. As., Emecé, 1986.

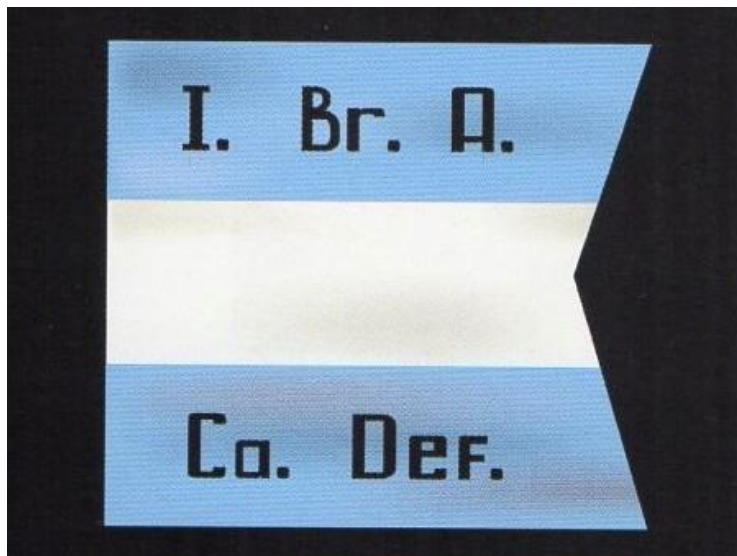
Bandera de la Primera Brigada Aérea



En 1982, con motivo de la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas, fuerzas de esta brigada intervinieron en la defensa de Puerto Argentino e hicieron también tareas de reconocimiento. Contaban con los aviones Hércules C- 130, pertenecientes al Escuadrón 1 de Transporte de la Primera Brigada Aérea, con base en el continente, en Comodoro Rivadavia. Rompieron el bloqueo inglés numerosas veces, “...volando de noche a 15 metros sobre la superficie del océano”. También se utilizaron para reabastecimiento de combustible en vuelo y se adaptaron como bombarderos. Completaban las fuerzas de esta brigada aviones Fokker F 27 y F 28, Guaraní y Boeing 707.

La bandera mide 1 m de largo por 0,76 m de ancho. Tiene un sol dorado en el medio de la franja blanca central con 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja celeste superior se lee: “Fuerza Aérea Argentina”; y en la inferior: “I. Brigada Aérea”. Se encuentra depositada en el Museo de la 1ra. Brigada Aérea, en El Palomar¹³.

Estandarte de Compañía de Defensa



Correspondió en la Primera Brigada Aérea, a su Compañía de Defensa. Este estandarte tiene forma cuadrangular y se compone de tres franjas

¹³ Referencias y bibliografía. Museo de la Base Militar. El Palomar. El Palomar. Provincia de Buenos Aires. Rafael Álvarez Rodríguez, art. cit. J. Romero Briasco y S. Mafe Huertas, ob. cit.

horizontales de igual ancho de colores celeste, blanco y celeste. Las franjas celestes terminan en dos puntas. Estas están separadas por la franja de tela de color blanco. La tela blanca completa la forma cuadrada y en dos puntas mencionada del estandarte, en forma de bordura. Las letras de gran tamaño, mayúsculas y minúsculas, tipo imprenta, de color negro, se encuentran en la primera y tercera franja y en forma abreviada, se lee “I. Br. A”, es decir, “Primera Brigada Aérea” y “Co. Def.” (sic), o también “Compañía de Defensa”. Mide 52 cm de largo por 49 cm de ancho. Se encuentra depositado en el Museo de la Primera Brigada Aérea, Base El Palomar, provincia de Buenos Aires¹⁴.

¹⁴ Referencias y bibliografía. Museo de la Base Militar. El Palomar. El Palomar. Provincia de Buenos Aires. J. Romero Briasco y S. Mafe Huertas, ob. cit., Pío Matassi, ob. cit..

Bandera de la Quinta Brigada Aérea



Esta brigada, denominada “Halcones”, tiene asiento en la base de Villa Reynolds, provincia de San Luis. Su emblema, con fondo amarillo y negro, es un halcón. Se desempeñó en Malvinas en la guerra por la recuperación de las islas, en abril de 1982. Sus aviones Dagger (versión del avión Mirage 5), conformados en dos escuadrones, destruyeron los transportes ingleses Sir Galahad y Sir Tristan en Bahía Agradable.

La bandera, en la franja blanca tiene un sol con 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En el anverso, en la franja superior celeste se lee: “Fuerza Aérea Argentina”; y en la inferior: “V Brigada Aérea”. Mide 1 m de largo por 0,75 m de ancho. No lleva flecos ni corbatas. Se encuentra custodiada en la base de Villa

Reynolds.

Esta enseña fue condecorada con la medalla al “Heroico Valor en Combate”, demostrado por la unidad en la guerra. Permaneció al frente de la brigada hasta el 1 de diciembre de 1993. La condecoración es una medalla ovalada con una cinta con los colores patrios. En el anverso figura el escudo de la Fuerza Aérea Argentina y su nombre así como el destinatario. En el reverso de la medalla dice, entre dos ramos de laureles que la circunvalan, “Al Heroico Valor en Combate”¹⁵.

Bandera de la Compañía de Comandos 601



¹⁵ Referencias y bibliografía. V Brigada Aérea. Villa Reynolds. San Luis. J.Romero Briasco y S. Mafe Huertas, ob. cit. Pío Matassi, ob. cit.

Esta compañía, perteneciente al Ejército, se desempeñó con éxito en el conflicto por las Islas. Arribó a Puerto Argentino el 26 de abril de 1982 cuadros. Estas tropas de comandos están conformadas por personal de oficiales y suboficiales que se encuentran capacitados para planear, conducir y ejecutar ese tipo de operaciones sobre objetivos trascendentes, en la profundidad del dispositivo del enemigo. De las tres compañías de comandos (numeradas como 601, 602 y 603), la 602 tuvo bandera y la 603 no fue a las Islas Malvinas. La Compañía 601 fue acreedora a la Medalla de Campaña por su desempeño en la guerra.

Es una bandera argentina. En la franja blanca tiene un sol radiante con 32 rayos (16 rectos y 16 flamígeros intercalados), todo en color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En el anverso, en la franja celeste superior, se lee: “Ejército Argentino”; y en la inferior: “Compañía de Comandos 601”¹⁶.

¹⁶ Referencias y bibliografía Museo de la Agrupación de Comunicaciones 601. Campo de Mayo. Provincia de Buenos Aires.

Bandera del Regimiento 8 General O'Higgins



Este regimiento se encontraba en Bahía Fox, en la Gran Malvina, cuando sobrevivió su rendición. El teniente primero Marcelo Giglio fue encargado por el jefe del regimiento de evitar la captura de la enseña, junto con los tenientes Rafael Barreiro y Hernán Vecchiatti. Entre ellos ocultaron la enseña entre sus ropas, desprendieron las medallas y se las entregaron a dos suboficiales de su plena confianza. La bandera pudo así, dividida en tres partes, regresar a la Argentina. Después de la guerra los tres oficiales fueron desembarcados en Puerto Madryn. Allí compraron hilo y aguja con los que cosieron la enseña en el camino a Comodoro Rivadavia, donde entró flameando a su unidad.

Es una bandera argentina con el sol de 32 rayos (16 rectos y 16 flamígeros intercalados), en color dorado. Las leyendas aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja celeste superior se lee: “Ejercito Argentino”; y en la inferior: “Reg. 8 Grl. O’Higgins”¹⁷.

Bandera de Veteranos de Malvinas



Después de la guerra por la recuperación de las Islas Malvinas se formó una asociación de ex combatientes veteranos cuya bandera es un pabellón argentino que, en el medio de la franja blanca y en lugar del clásico sol, muestra la imagen de las Islas Malvinas en color azul. Un dibujo alegórico

¹⁷ Referencias y bibliografía. Alberto Amato, “Los que escondieron las banderas para no entregarlas a los ingleses”, *Clarín Investigación*, Bs. As., 16 de junio de 2002. Isidoro J. Ruiz Moreno, ob. cit..

publicado en el diario La Nación, el 1 de abril de 2007, da testimonio de una enseña similar. Existen varias asociaciones que reúnen a estos veteranos y que ostentan banderas diferentes¹⁸.

Bandera de Veteranos de Malvinas

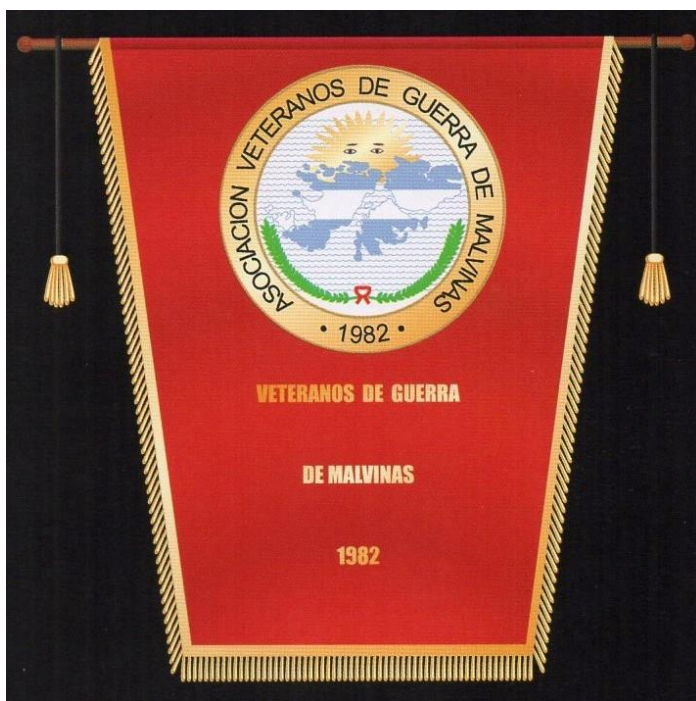


Es la bandera de otra organización de veteranos de la Guerra del Atlántico Sur, en este caso la AVEGUEMA (Asociación Veteranos de la Guerra de Malvinas), tal vez la entidad de mayor relevancia. Es una clásica bandera argentina. Se compone de tres franjas horizontales de igual anchura y sus colores son: azul celeste, blanco y azul celeste. En la franja blanca

¹⁸ Referencias y bibliografía. Nik. *La Nación*. 1 de abril de 2007, p. 55.

tiene un sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todo de color dorado. Las leyendas aparecen en forma horizontal, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior se lee: “Asociación Veteranos”; y en la inferior: “De Guerra de Malvinas”. La enseña se encuentra en la sede de AVEGUEMA, en la ciudad de Buenos Aires¹⁹.

Banderín de Veteranos de Malvinas



¹⁹ Referencias y bibliografía. *Clarín*, Bs. As., diario, 23 de mayo de 2007. Comunicación de AVEGUEMA a los autores.

Pertenece a la AVEGUEMA (Asociación Veteranos de la Guerra de Malvinas). Es de forma trapezoidal, con fondo de color bordó y flecos dorados en tres de sus cuatro lados. En un círculo que se encuentra en la parte superior del banderín aparece el mapa de las Islas Malvinas con los colores nacionales, en forma de bandera. Por sobre ellas ostenta un sol naciente dorado de 15 rayos rectos. Rodeando las islas por debajo hay dos ramas de laureles de color verde atadas por un moño rojo. Alrededor de este conjunto se lee: “Asociación Veteranos de Guerra de Malvinas”; y en la parte inferior: “1982”. Esta leyenda aparece en letras mayúsculas de imprenta y de color negro. Debajo de este círculo está ubicada otra leyenda en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado que repite casi toda la frase anterior en forma escalonada: “Veteranos de Guerra de Malvinas 1982”- El banderín lleva dos borlas a los costados. Se encuentra en la sede de la AVEGUEMA, en Buenos Aires²⁰.

²⁰ Referencias y bibliografía Comunicación de AVEGUEMA a los autores.

Bandera del Grupo de Artillería 1

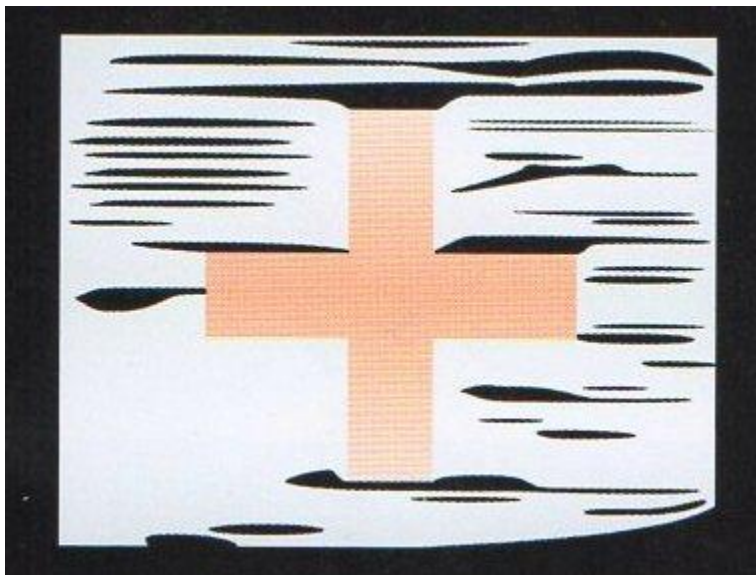


Enseña que perteneció al Grupo de Artillería General Tomas de Iriarte. Es una bandera argentina reglamentaria. Posee dos corbatas, también con las tres franjas horizontales de igual ancho y los colores patrios. Las leyendas de la bandera aparecen en forma semicircular, en letras mayúsculas de imprenta y de color dorado. En la franja superior celeste se lee: “Ejército Argentino”; y en la inferior: “Grupo de Artillería I- Gral. Iriarte”.

En las corbatas se mencionan las batallas en que la unidad se cubrió de gloria, a través de la historia argentina: Sierra Chica, Arroyo Grande, Rodeo del Medio, Oncativo, Quebracho Herrado, Ituzaingó, Caseros, Sierra Grande, Yataity Corá, Pavón, Boquerón, Vuelta de Obligado, Caaguazú, R. de Corrientes, Paso de la Patria, Estero Bellaco, Tuyutí, Lomas Valentinas, Uruguayana, Curupayti, Humaitá, Sauce, Yermal, La Tablada, Cepeda, Talpaqué, Quebracho, Don Cristóbal. Las corbatas tienen flecos de color dorado y ostenta un sol de 16 rayos rectos y 16 rayos flamígeros intercalados, todos en color dorado. La enseña está bastante deteriorada y se

encuentra depositada en el Museo del Grupo de Artillería 1 (GA1), Campo de Mayo, provincia de Buenos Aires²¹.

Bandera de Sanidad



Esta enseña se encontraba izada en el hospital de Malvinas durante la Guerra del Atlántico Sur. Su color blanco original se ha vuelto gris y la tela se halla muy deteriorada por haber sufrido el azote del viento malvinero, lo que le da un aire simbólico y patriótico. Posee una cruz de color rojo en el

²¹ Referencias y bibliografía. Museo del Grupo de Artillería 1. Campo de Mayo. Provincia de Buenos Aires. Rafael Álvarez Rodríguez, art. cit.

centro. Se encuentra depositada en el Museo Regimiento de Infantería 7, ubicado en la localidad de Arana, provincia de Buenos Aires²².

²² Referencias y bibliografía. Museo del Regimiento de Infantería Mecanizado 7. Arana. Provincia de Buenos Aires.

**MALVINAS EN LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN
Y LA HISTORIA INTELECTUAL**

Gobierno y educación: las Malvinas Argentinas como parte del currículum

Laura Guic
UNLa/Usal, Buenos Aires

En oportunidad de conmemorarse el cuadragésimo aniversario de la Guerra de Malvinas y recuperando el estudio de Carlos Escudé de 1990, *El Proyecto del fracaso argentino: educación e ideología*¹, es posible recuperar el interrogante del recientemente fallecido, para llevarlo en otra dirección.

Es conveniente entonces en principio dejar en claro que no se sigue la tesis del autor, en torno a la vinculación del proyecto liberal argentino con una variable endógena, que no es otra que la educación patriótica diseñada e instaurada por José María Ramos Mejía desde el Consejo Nacional de Educación. Vale decir que Escudé sostiene que el fracaso de este proyecto, se une a la denominada por Juan Carlos Tedesco, función eminentemente política de la educación².

Ahora bien, en el inicio de su trabajo Escudé se ubica en la escena donde una multitudinaria Plaza de Mayo recibía el mensaje de Galtieri, que condensaba la recuperación de las Islas, afirmando: “Si quieren venir que vengan les presentaremos batalla”. La respuesta de la plaza colmada de actores en franca oposición con el gobierno de facto, respondió: “El pueblo unido jamás será vencido”.

¹ Carlos Escudé, *El Proyecto del fracaso argentino: educación e ideología*, *El Proyecto del fracaso argentino: educación e ideología*, Buenos Aires, Instituto Di Tella, 1990, pp. II-IX.

² Juan Carlos Tedesco, *Educación y sociedad en Argentina, 1880-1945*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 24-36.

Entonces la pregunta que formula Escudé es valiosísima por su potencial problematizador: ¿qué se activa en esa población que celebra la decisión ante un escenario dramático.

Ese interrogante reformulado por su puesto para entender, como vengo denominando en mis estudios, esta función política propiamente patriótica instaurada por Ramos Mejía muestra su otra cara. Volviendo a la pregunta reformulada: ¿Esta función patriótica, de qué manera instala a nivel curricular, la historia de las Malvinas para ubicarla como lo que es, el genuino reclamo de las islas bajo el dominio del imperio británico?

Y entonces la vinculación de Escudé si bien es fortísima en su posibilidad de ser considerada, muestra una arista que no se había estudiado antes. En su organización del currículum patriótico propiciado desde la presidencia del CNE por Ramos Mejía, no hay ninguna pista de la apropiación de las Islas argentinas, en su despliegue del relato histórico³.

Si bien un primer matiz revela que Ramos Mejía centra su relato mítico fundacional en el Centenario de la Revolución de Mayo, esto por lo menos ofrece algunos límites de la responsabilidad que Escudé le endilga a Ramos Mejía, el autor de *Las multitudes argentinas*.

Revisando los materiales que llegaban a las escuelas no existe referencia alguna, que ubique a Las Malvinas en el relato patriótico. Y esto a su vez se encadena a otra pregunta, entonces ¿Cuándo las Malvinas se insertan en la historia enseñada en las escuelas, para que se active así el sentimiento patriótico que sortea el enfrentamiento con el gobierno de facto iniciado por el Golpe de Estado de 1976 y que finalizara con el retorno a la democracia en 1983?

³ Laura Guic, *Claves para leer Las Multitudes Argentinas de José María Ramos Mejía*, Buenos Aires, Ediciones FEPAI, 2021.

La pregunta que orienta entonces la investigación se vincula a los contenidos que enseñan Malvinas, y los abordajes pedagógicos que permitan conocer la historia de las Islas hacia 1982.

Por ello se encuentran, en principio, dos dimensiones de análisis, una relacionada con la narrativa de la historia para definirla de algún modo, larga o panorámica, donde se comprende el descubrimiento, la herencia y el gobierno del territorio, y otra reciente, de los hechos de la denominada Guerra de Malvinas, que ha dejado una deuda pendiente con excombatientes, su reconocimiento y su lugar en la historia con mayúsculas.

En el calendario escolar, por así definirlo, la soberanía está unida con la Vuelta de Obligado, el 20 de noviembre de 1845 y al bloque anglo-francés. Entonces el relato extenso que involucra al imperio británico y la invasión a las islas en 1833, que da inicio a esta larga dominación, desconociendo el principio de *uti possidetis iuris*, que implica la posesión en torno al derecho heredado de la corona española al momento de independizarse, es escasamente abordado o casi inexistente en los libros de nivel primario para la formación en la historia de la nación, durante el orden conservador.

Así surge la pregunta que orienta esta reflexión, en qué momento la educación le brindará un lugar a las islas, que incorporan a su vez a las Georgias y Sándwich del Sur, en la trama narrativa que se cuenta en las escuelas.

La investigación recién inicia, pero requiere de una ardua interpelación tanto de los materiales de lectura de alumnos y alumnas de los diferentes ciclos históricos, y de las políticas curriculares que las incorporan como saber relevante, en la formación de la ciudadanía.

En el Manual de Historia de Pelliza, denominado *El Argentino*, reeditado y ampliado en 1905 de Historia aprobado por los CNE y CPE de Buenos Aires, encontramos solamente una referencia a Las Malvinas, se titula: Islas Malvinas. Pelliza escribe:

“Las islas Malvinas al oriente del cabo de Hornos, que es la extremidad sur del continente americana, fueron descubiertas a principios del siglo decimosexto por el navegante portugués al servicio de la corte de España, Hemando de Magallanes. El primer establecimiento europeo fundado en dichas islas fue el de Mr. de Bougainville en 1764, jefe de la colonia francesa planteada con los recursos de una campaña del puerto de Saint-Malo. La España, que se consideraba con mejores derechos que los pobladores franceses para poseer las Malvinas, reclama de aquella ocupación, y después de varias negociaciones, se convino por los soberanos de las dos naciones en que la Francia abandonaría las islas mediante el desembolso por parte de España de las cantidades que los colonos habían invertirlo en ellas.

El 14 de octubre de 1766 la España reasumió su dominio y propiedad, mediante la entrega de 618,000 libras (francos) que efectuó al representante de la Compañía de Saint-Malo, que era el mismo Bougainville. Con la independencia de estas colonias de su antigua Metrópoli, las islas Malvinas como toda la extensión de la Patagonia y Tierra del Fuego quedaron incorporadas a la Nación Argentina de que forman parte.

La isla denominada Gran Malvina (ocupada contra todo derecho por los ingleses), 10 mismo que la llamada isla de los Estados, mas próxima, al estrecho de Magallanes, son de fértil y excelente condición para la cría de ganados, y sus puertos inmejorables para el desarrollo de la pesquería en grande escala”⁴.

Luego de conocer y reconocer la historia del derecho argentino sobre las islas y la concepción de la soberanía, requiere y esto es central para la presente reflexión, el reconocimiento de este hecho central de la lucha por la reivindicación de la soberanía, en 1983, para la continuidad del reclamo de las islas argentinas.

⁴ Pelliza, *El Argentino. Texto de lectura*. Aprobado por el Consejo Nacional de Educación y el Consejo de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires, Ángel Estrada y Cía, 1905, pp. 68-69.

Es cierto que, por fortuna, en los últimos años han sido reconocidos los excombatientes en su lugar central, de esta reivindicación soberana, como así también la participación de la mujer en este tiempo de guerra y la valentía de quienes se enfrentaron con enorme valor al embate del imperio, en una guerra desigual que aumenta el reconocimiento a quienes ofrecieron sus vidas al servicio de este ideal nacional.

Por ello considero necesario revisar en las fuentes a lo largo del tiempo la incorporación de un saber en torno a Malvinas que vaya incorporando, el origen, las disputas, pero que ponga en el centro la invaluable lucha de quienes pelearon bajo bandera, independientemente de quienes dieron las órdenes desde el poder central.

En mis primeras exploraciones encuentro que las Islas del Atlántico Sur, no han sido incorporadas en las propuestas educacionales. Uno puede pensar en el contexto de producción de los materiales intentando elucidar prioridades desde el gobierno, por citar a modo de ejemplo, hacia 1905, se profundizaba el conflicto del Canal de Beagle, iniciado allí por 1881 y 1901 con la definición de límites con Chile.

Entonces cuál es el lugar de las Islas y el reclamo del gobierno argentino, y cómo esto permeaba en la función política para alfabetizar en la argentinidad, que por muchos años le ha dado si se quiere la espalda a las Islas y a sus relatos el panorámico y el reciente, que le dan sentido a la construcción de nuestra identidad nacional.

Lo anterior no quita que en éste último tiempo y en ocasión de los aniversarios de Malvinas, se rinda homenaje, nunca el merecido, a través de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, que sostienen a partir de museos, observatorios y agrupaciones entre otras, la llama viva de un relato que debe ser reivindicado a través de una pedagogía apropiada para su abordaje.

Para finalizar nombrar algunos de estos organismos para visibilizar las acciones realizadas tendientes en la reparación de lo que denomino el olvido de Malvinas.

El **Observatorio Malvinas** de la Universidad Nacional de Lanús es un proyecto educativo y de investigación que nació del trabajo común entre la Universidad y la Comisión de Familiares de Caídos en Malvinas e Islas del Atlántico Sur.

Fue fundado a fines de 2009 con el propósito de desarrollar Programas de investigación y capacitación sobre la cuestión Malvinas, dirigidos al sistema educativo y a la comunidad en general, en el marco del mandato establecido en la Disposición Transitoria Primera de nuestra Constitución Nacional.

Pese a que el tema está expresamente indicado en la **Ley Nacional de Educación** como uno de los tres contenidos básicos comunes obligatorios para todo el sistema educativo –junto con la unión suramericana y la memoria del Terrorismo de Estado–, todavía existe un déficit muy pronunciado en relación a la disponibilidad de materiales pedagógicos y de capacitación docente sobre la cuestión.

El largo proceso de desmalvinización vivido en la post guerra ha contribuido a que el sistema encuentre fuertes dificultades para abordar esos contenidos desde la perspectiva constitucional y con la relevancia que exige la ley de Educación. Todavía es común encontrar que Malvinas –el único y el más antiguo conflicto de política exterior que tiene la Argentina de hoy– apenas está presente en las aulas como un mero capítulo de la dictadura militar de 1976-1983, cuando es evidente que es una cuestión que remonta al nacimiento mismo del país y se proyecta hasta el presente, no solo a través de las consecuencias de la única guerra sostenida por la Argentina contemporánea, sino también por la continuidad del saqueo colonial que la fuerza ocupante sigue haciendo de nuestros recursos petroleros y pesqueros en la zona.

Justamente, para revertir el déficit educativo en este campo, el **Observatorio Malvinas** de la UNLa, ha puesto en marcha varios proyectos destinados, por una parte, a capacitar al personal docente y producir materiales pedagógicos para ellos y para los alumnos de todos los niveles; y, por la otra, a promover el debate sobre las distintas dimensiones del problema.

Misión y objetivos

- 1.** Desarrollar acciones que contribuyan al cumplimiento de la Disposición Transitoria Primera de la Constitución Nacional, la Ley nacional de Educación N. 26.206 y de todas las disposiciones municipales, provinciales y nacionales relacionadas con la Cuestión Malvinas.
- 2.** Producir desarrollos pedagógicos y materiales educativos sobre las Islas Malvinas, las Georgias y Sandwich del Sur, la patagonia, la Antártida y el Atlántico Sur, aptos para todos los niveles educativos de todos los distritos del país.
- 3.** Diseñar módulos de capacitación presencial y a distancia sobre la cuestión Malvinas, dirigidos a los cuerpos docentes de todos los niveles y jurisdicciones educativas, aptos para ser incorporarlos a las redes institucionales que ofertan capacitación profesional.
- 4.** Promover el encuentro de especialistas nacionales y extranjeros con el fin de desarrollar espacios de reflexión de carácter regional con el fin de que las propuestas y herramientas teóricas y prácticas elaboradas en este ámbito académico contribuyan a fortalecer y mejorar las políticas de Estado sobre la cuestión Malvinas.
- 5.** Producir investigación académica sobre el tema, editar sus trabajos y difundir en el seno de la comunidad nacional y regional el cuerpo conceptual geográfico, histórico, jurídico y político sobre el cual se funda la posición argentina referida a su soberanía sobre las Islas Malvinas, las Georgias y Sándwich del Sur.

6. Realizar convenios y acuerdos con todas aquellas instituciones que contribuyan al cumplimiento de los objetivos antes mencionados.

7. Contribuir a la conservación de la memoria de los Caídos en Malvinas y de la Causa por la que dieron, su vida dentro del sistema educativo y de la comunidad en general⁵.

Considero que el desafío se encuentra en llevar este y otros esfuerzos a las currículas provinciales para promover la inserción en la historia de sus desarrollos.

Simplemente para finalizar esta exposición que solamente puede exhibir a través de algunos ejemplos la deuda pendiente de ambos relatos o uno sólo, que incorpore en las tramas curriculares de una vez y para siempre la gesta de Malvinas con historia y peso propios.

⁵ Observatorio Malvinas, disponible en <http://www.unla.edu.ar/observatorios/observatorio-malvinas>.

Malvinas

Una aproximación a su enseñanza

Alejandro Herrero
USAL-UNLa-CONICET, Buenos Aires

Introducción

Darío Barrera es un historiador de Santa Fe que se ha ocupado de la historia de su provincia; sus trabajos se acotan a la etapa colonial, y también a la difusión panorámica de toda la historia santafesina.

La denominada historia regional ha sido central en sus investigaciones, y sin duda Barrera es uno de los protagonistas de los avances de ese tipo de estudio en nuestro país.

Desde esa perspectiva, escribe su artículo: “Historia regional Argentina y el archipiélago malvinense. Comprender desencuentros, fabricar conexiones”¹. Intenta poner en evidencia que desde la década de 1980, con el llamado retorno a la democracia en Argentina, se han escrito distintas historias regionales, y se ha creado un nutrido grupo de estudiosos a nivel nacional, pero quiere llamar la atención que si bien los aportes son relevantes, nunca aparece Malvinas en la historia regional. Y con esta afirmación comienza su artículo.

Su objetivo no es juzgar negativamente a sus colegas ni a él mismo, sino tratar de entender porque recién ahora se invoca Malvinas.

¹ Darío Barrera, “Historia regional Argentina y el archipiélago malvinense. Comprender desencuentros, fabricar conexiones”, *Quinto Sol*. Revista de Historia, Universidad Nacional de La Pampa 26, n. 2, 2022.

Mi investigación comienza tras la lectura de este artículo. Mi objeto de estudio es la historia de la educación desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. Me pregunté entonces si se registra Malvinas en manuales escolares y discursos oficiales o del campo educacional. Mi unidad de tiempo se acota desde 1880 hasta 1950.

Se trata de una primera aproximación, por lo tanto, van a escuchar la lectura de un cuaderno de notas de investigación.

Estudios de Malvinas desde 1880 a 1952

En primer lugar, advierto libros y ensayos que se editan a fines del siglo XIX.

Issac P. Areco y Raúl Díaz son funcionarios del sistema de instrucción pública. Ambos escriben y difunden sus estudios sobre las Islas Malvinas: Isaac P. Areco, *Títulos de la República Argentina a la soberanía y posesión de las Islas Malinas*, Buenos Aires, Imprenta y Librería de Mayo, 1885 (135 pp.); y Raúl Díaz, *Apuntes sobre la geografía de las Gobernaciones Nacionales e Islas Malvinas*, Buenos Aires, Imprenta y Litografía Nettekoven e hijo, 1891 (186 pp.).

Sólo registro estos dos escritos a fines del siglo XIX.

También Paul Groussac escribe sobre Malvinas, pero recién en 1910. Se sabe que ocupó cargos en el sistema de instrucción pública y en la Biblioteca Nacional, además, de dedicarse a la enseñanza y escritura de ensayos y fue un impulsor y sostenedor de distintas publicaciones periódicas y revistas².

² Su trayectoria está ligada a la educación, a la enseñanza, a la escritura de libros, a la creación y dirección de diarios y revistas, a funciones de gobierno en el sistema de instrucción pública y en la biblioteca nacional. Paul Groussac dicta clases de matemática en el Colegio Modelo, comienza sus estudios autodidactas en la biblioteca, trabaja como catedrático, da clases en la Escuela Normal y en el Colegio Nacional de Tucumán. Se interesa profundamente por la historia y la lengua local,

Su aporte a la cuestión Malvinas se produce en el centenario, edita: Paul Groussac, *Les Iles Malouines: nouvel expose d'un vieux litige avec une carte de L'Archipel*, Buenos Aires, Imprimerie Coni Frères, 1910 185 pp., con mapas). Se trata de un estudio editado en francés y de escasa difusión.

Ahora bien, son escasos los estudios de escritores e investigadores que forman parte del sistema de instrucción pública, pero todo parece cambiar a partir de la década de 1930.

convirtiéndose en un gran estudioso y ensayista; publica en la *Revista Argentina* y dirige *La Unión* (periódico del gobierno tucumano –provincia donde permaneció entre 1871 y 1883–, por encargo del gobernador Federico Helguera); escribe para el diario *La Razón* (en el cual realiza un polémico estudio acerca de una posible radicación de los jesuitas en la provincia tucumana) y, más tarde, asume su dirección. Dirigió la Escuela Normal de Tucumán entre 1878 y 1881; fue nombrado Director de Enseñanza en Tucumán e Inspector Nacional de Educación (en 1874), participa del primer congreso pedagógico como defensor del laicismo presentando una conferencia (que más tarde publica) bajo el título de *Estado Actual de la Educación Primaria en la República Argentina*. Publica un artículo en *Le Figaro* de París durante su breve estadía en 1883 y, desde París también, envía sus impresiones parisinas publicadas por *El Diario*. Un año más tarde (1884), regresa con su familia a Buenos Aires donde se instala nuevamente (tomando una vida más social y pública, apoyando candidaturas gubernamentales y presidenciales, como el apoyo dado a Bernardo de Irigoyen o a Roque Sáenz Peña). Había contraído matrimonio (en 1879) con una joven santiagueña perteneciente a la alta sociedad, Cornelia Beltrán Alcorta, hija de José Lino Beltrán Talavera y de Mercedes Alcorta Aranda (pariente de Amancio Alcorta y del músico Alberto Williams). La había conocido en uno de sus viajes como inspector nacional de educación. En su regreso a Buenos Aires funda *Sud-América* (un diario de ideas liberales opuesto al gobierno porteño; además de él, fueron socios fundadores Lucio Vicente López, Delfín Gallo, Roque Sáenz Peña y Carlos Pellegrini); en 1885 vuelve a ser designado inspector de educación y jefe de la Biblioteca Nacional (año en la cual esta se nacionaliza; antes era la Biblioteca Pública de Buenos Aires) por orden del presidente Julio Argentino Roca. Ocupó este cargo hasta su muerte, cuarenta y cuatro años más tarde. Este mismo año, tiene grandes desacuerdos con la prensa clerical y los defensores por la educación religiosa, en el debate nacional sobre Ley de Educación.

Por iniciativa del entonces senador socialista Alfredo Palacios se traduce y se difunde la obra recién citada de Groussac.

Palacios presenta, al mismo tiempo, su proyecto y su libro *Las Islas Malvinas, Archipiélago Argentino*, Buenos Aires, Claridad, 1934 con el fin de evidenciar públicamente sus argumentos³.

¿Qué dice el proyecto? El artículo 1, sostiene que:

“Siendo necesario que todos los habitantes de la República sepan que Las Islas Malvinas son Argentinas y que Gran Bretaña, sin título de soberanía, se apoderó de ellas por un abuso de la fuerza; encomiendase a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, la publicación oficial de la obra de Paul Groussac “*Les Iles Malouines*”, hasta ahora inédita en español”.

Primera consideración relevante: de los tres escritos citados, solo se recupera el de Paul Groussac, y como se aprecia en el artículo 1 debe ser traducido para su difusión, aún circulaba en otro idioma.

Sigo con el proyecto de Palacios. Se especifica, además, de modo preciso como deben ser las dos ediciones, dado que se trata de un libro de investigación con argumentos, pruebas, documentación y mapas, por lo tanto se proponen dos tipos de ediciones.

En el artículo 2, se afirma: “La edición ordenada contendrá fielmente el texto, las notas y los documentos que figuran en el original francés (edición 1910); y en el tercer artículo, se agrega, “El Presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, traducirá al español el citado libro y a la

³ Alfredo Palacios, *Las Islas Malvinas, Archipiélago Argentino*, Buenos Aires, Claridad, 1934. Una frase sintetiza su pensamiento y su motivación: “quería hacer silencio, pero, no habrá silencio mientras el archipiélago se encuentre en poder del extranjero”, Palacios, ob. cit., p. 3.

vez, sintetizará su contenido sustancial, en un compendio, que se imprimirá por separado”.

Finalmente, en el artículo 4, se dice que:

“de cada uno de esos volúmenes se harán ediciones populares, que la Comisión distribuirá, gratuitamente, entre las bibliotecas del país y del exterior, así como entre las instituciones con las que se mantenga el canje internacional. De la edición del compendio, se hará una tirada especial, destinadas a los institutos de enseñanza de la Nación”.

Segunda consideración: las ediciones deben hacerse para los futuros investigadores (edición completa con mapas y documentos para evidenciar los derechos argentinos de Malvinas), y para las escuelas de segunda enseñanza, nivel secundario, edición acotada para una fácil comprensión y fácil difusión. Pero eso no es todo, en el artículo 5º se dice: “El Poder Ejecutivo entregará, de Rentas Generales, a la Comisión Protectora de Bibliotecas, a los fines del cumplimiento de esta ley hasta la suma de treinta mil pesos moneda nacional. Art 6º: Comuníquese al Poder Ejecutivo. Alfredo L Palacios”⁴.

Tercera consideración: El Estado Argentino sostendrá los gastos, y si se sanciona en el congreso de la nación este proyecto, dichas ediciones serán, además, la voz del Estado nacional en relación la cuestión Malvinas.

El Proyecto del Senador Socialista, Alfredo Palacios, se convierte en la denominada ley N° 11904.

Efectivamente, dos años después, se editó el libro, para los estudiosos y para los interesados en profundizar y constatar con documentos y mapas de las Malvinas. Se trata de Paul Groussac, *Las Islas Malvinas* (edición castellana ordenada por el Congreso de la Nación Argentina (Ley 11.904), Buenos Aires, Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1936, que consta de 200

⁴ Alfredo Palacios, *Las Islas Malvinas, Archipiélago Argentino*, cit., pp. 12-13.

carillas, y mapas. Y se publica otra edición, acotada para la enseñanza: Paul Groussac, *Las Islas Malvinas. Compendio de la obra de Paul Groussac para institutos de enseñanza de la Nación*, Buenos Aires, Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1936, que consta de 36 carillas.

De este modo, el Estado, de la mano del poder ejecutivo y del poder legislativo, ofrece dos versiones del libro de Groussac como voz del Estado argentino, y la difusión se realiza en las bibliotecas y en la enseñanza secundaria.

Se registra, además, que los historiadores, y sobre todo los que forman parte de la Academia Nacional de la Historia y del sistema de instrucción pública editan sus obras sobre Malvinas a partir de esta fecha.

Si desde fines del siglo XIX hasta 1930, apenas podemos registrar escasos escritos sobre Malvinas, a partir de esta iniciativa se visualizan varias obras, las cuales paso a enumerar para que se vea que ininterrumpidamente se suceden unas tras otras: Alfredo Palacios, *Las Islas Malvinas, Archipiélago Argentino*, Buenos Aires, Claridad, 1934; Juan G. Beltrán, *El zarpazo inglés a las Islas Malvinas*, Buenos Aires, M. Gleizer, 1934; Antonio Gómez Langenheim, *Elementos para la historia de nuestras Islas Malvinas*, Buenos Aires, El Ateneo, 1939; Juan Carlos Rodríguez, *La Republica Argentina y las adquisiciones territoriales en el continente Antártico*, Buenos Aires, Imprenta Caporaletti, 1941 (trata cuestión Malvinas); Manuel Hidalgo Nieto, *Las cuestión de las Malvinas: contribución al estudio de las relaciones hispano-inglesas en el siglo XVIII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, 1947; Juan Carlos Moreno, *Nuestras Malinas y la Antártida: viaje de estudio y observación por la Comisión Nacional de Cultura*, Buenos Aires, Junta de Recuperación de las Malvinas, 1948; Octavio Gil Munilla, *Malvinas: el conflicto anglo-español de 1770*, Sevilla, Escuela Hispano-Americanos, 1948; Ricardo Rodolfo Caillet-Bois, *Las Islas Malvinas, una tierra argentina. Ensayo basado en una nueva y desconocida documentación*, Buenos Aires, Peuser, 1948. Reeditado en Buenos Aires, Peuser, 1952 (Segunda edición: aumentada y corregida); José

Torre Revelo, *Bibliografía de las Islas Malvinas: obras, mapas y documentos contribución*, La Plata, Imprenta de la Universidad, 1952.

Podría seguir. Me detengo en 1952 porque desde 1930 hasta esa fecha, se puede visualizar que todo ha cambiado desde la iniciativa de Palacios y el dictado de la ley.

Ahora bien, qué sucedía en los manuales de Geografía en la segunda enseñanza desde fines del siglo XIX.

Malvinas en los manuales de geografía

Si indiqué estudios hasta 1952 fue para ejemplificar que a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, es decir, la unidad de tiempo que me ocupo en mis estudios de historia de la educación solo se registran tres investigaciones en el campo educativo: Areco, Díaz, Groussac (en francés). A esto se suma una brevísima nota en *El Monitor de la Educación Común*, 1895⁵. Registro, entonces, tres educadores que forman parte del sistema de instrucción pública y se ocuparon de Malvinas. En este contexto hay que leer los manuales de geografía, dado que se visualiza escasa atención al tema. Funcionarios y docentes estudiaron la cuestión Malvinas y editaron sus libros, pero qué sucede en los manuales escolares. En los libros de enseñanza de geografía registro que se le da un lugar a las Islas Malvinas en el segundo nivel de enseñanza. Es decir, estudio el nivel primario, pero encuentro solo referencias en libros del secundario.

Un primer ejemplo: Mariano Felipe Paz Soldán, *Geografía de la República Argentina*, Buenos Aires, Felix Lajouane Editor, 1886. Se indica las siguientes referencias del autor: M. F. Paz Soldán, Profesor de Historia y Geografía de América y en particular de la República Argentina en el Colegio Nacional de la Capital, socio correspondiente del Instituto Geográfico Argentino, de la

⁵ *El Monitor de la Educación Común*. Publicación del Consejo Nacional de Educación, Año XV, n. 263, Junio 30, 1895, p. 4.

Real Sociedad Geográfica de Londres, de la de Lisboa, de la de Lyon en Francia, de la de Humboldt en México, ex ministro de Estado en el Ramo de Justicia, culto e instrucción pública en el Perú.

Se trata de un docente que escribe para sus clases en el Colegio Nacional. La referencia a Malvinas es mínima, apenas dos renglones:

“**Las Islas Malvinas.** Estas Islas pertenecen con derecho a la República Argentina, aunque de hecho las posea Gran Bretaña, el límite oriental argentino se extiende en la parte del Atlántico, hasta el Meridiano de los 56 grados”⁶.

Se deja expresada la protesta, pero sin explicar porque pertenecen con derecho a la república y son, de hecho, poseída por Gran Bretaña. Es una información sin explicación, por lo tanto deberá ser explicada en la clase con argumentos y más datos, por los docentes.

Segundo ejemplo de manual: Alfredo Cosson, *Nociones de geografía física y política arreglada para uso de las escuelas y colegios de la República Argentina*, 1886, reeditado en 1888⁷.

En este caso, no se trata Malvinas, y cuando alude a Tierra del Fuego deja en claro que es una geografía poco conocida⁸.

⁶ Mariano Felipe Paz Soldán, *Geografía de la República Argentina*, Buenos Aires, Felix Lajouane Editor, 1886, p. 29.

⁷ Alfredo Cosson, *Nociones de geografía física y política arreglada para uso de las escuelas y colegios de la República Argentina*, 1886, reeditado en 1888. En esta edición de 1888 se indica: “Esmeradamente revisada por el Dr. D. Jacob Larrain”.

⁸ Alfredo Cosson, *Nociones*, ob. cit., p. 71. Otra cuestión más general que quisiera destacar: cuando alude a la población en el territorio argentino es muy despectivo, y elogia a una raza en particular: en términos de razas que a sus ojos conduce el mundo civilizado: la raza blanca caucásica. Afirma: “Esta raza es activa, emprendedora, ambiciosa, y forma las naciones colocada al frente de la civilización”. Cosson, ob. cit., p. 29.

Tercer ejemplo de manual: Juan García (hijo), *Nociones de geografía Argentina*, Buenos Aires, Angel Estrada y Cía Editores, 1900. Se indican estas referencias del autor: Inspector General de Colegios Nacionales y Escuelas Normales de la República Argentina. Y se señala que e trata de la Quinta edición corregida, 1900.

¿Cómo figura Malvinas en este libro? No dedica un apartado a Malvinas, y se la nombra, en una enumeración, entre otras islas:

“**Islas.** Las principales islas de la América son: las islas árticas, tierras glaciales muy poco exploradas; la isla de Southampton a la entrada del mar de Hudson; la isla Gorenlandia que presenta el puerto de Upernivik; el pueblo más septentrional del mundo; la isla de Terranova, célebre por su abundante bacalao, las del Cabo de Bretón y Príncipe Eduardo; las Bermudas, frente a los Estados Unidos; y entre estos y la América Meridional todas las Antillas, grandes y pequeñas.

Apuntamos en el Sud de América las islas Malvinas o Falkland, y los archipiélagos de Tierra del Fuego, Sud Georgia y Sandwich, todas ellas bajo bañadas por el Atlántico. Son dignas de notarse el Oriente Pacífico las de la Madre de Dios, Chioé y Galápagos pertenecientes a la América del Sud, y las de Revilla Gigedo, la de Cuadra y Vencuver, la Reina Carlota, la del Príncipe de Gales y el archipiélago de las Aleucianas pertenecientes a la América del Norte”⁹.

El que escribe es inspector (representa la voz del Estado). Se aprecia un tono neutral, solo enumerar información, y cuando alude a Malvinas, la nombra como “Malvinas o Falkland”, además lo indica como dato, no agrega ninguna impresión, pero sí expresa su opinión cuando alude a otras islas donde dice que abunda el bacalao, por ejemplo. Aquí no aparece ninguna reivindicación por los derechos de las islas, y hasta se las nombra con el

⁹ Juan García (hijo), *Nociones de geografía Argentina*, Buenos Aires, Ángel Estrada y Cía Editores, 1900, p. 41.

nombre inglés y en nuestro idioma, para indicar que se la puede denominar de las dos maneras.

Algo distinto se aprecia en otro manual que tuvo sucesivas ediciones, y también para colegios nacionales: Alfredo P. Drocchi y Esteban Morales, *Nociones de geografía física y política de la República Argentina adaptadas al programa general de la asignatura en los colegios nacionales y normales*, 1897, reeditado en 1900, y en 1918 (se editaba la 32 ediciones).

Se indica del autor: Alfredo P. Drocchi, Profesor Normal y de enseñanza secundaria en el colegio nacional Nicolás Avellaneda, y Esteban Morales, profesor de enseñanza secundaria.

Lamentablemente no pude acceder a las ediciones de fin de siglo XIX ni las de la primera década del siglo XX, solo he podido estudiar la edición de 1917, por lo tanto no sé qué se decía en las anteriores ediciones.

Se puede leer en la edición de 1917 un cambio relevante:

Cuestión de las Islas Malvinas. No deben pasar en silencio la cuestión relativa a las islas Malvinas, archipiélago que depende geográficamente de la Patagonia, que perteneció a España y que, por consiguiente, nos corresponden toda justicia. Sin embargo, la Gran Bretaña se apoderó de él por un golpe de mano, y desde 1833 ejerce su posición de hecho, desoyendo nuestras reclamaciones. // Esperamos aún, sin embargo, que Inglaterra acceda a someter esta cuestión al arbitraje como la Argentina lo desea”¹⁰.

Los autores toman partido claramente, por su tono y por la afirmación:

“nos corresponde con toda justicia” [...] esperamos [...] que Inglaterra acceda a someter esta cuestión al arbitraje como lo desea la Argentina”.

¹⁰ Alfredo P. Drocchi y Esteban Morales, *Nociones de geografía física y política de la República Argentina adaptadas al programa general de la asignatura en los colegios nacionales y normales*, Buenos Aires, Estrada, 1917, p. 18.

Los escritores se involucran, no hay neutralidad científica. Sin embargo esto contrasta cuando en los mapas, se ubica a las Islas Malvinas, y se puede leer: Malvinas o Falkland, en algunas imágenes, y en otra: “Zona de Falkland”.

En ese mismo año, 1917, se puede leer otro manual: Guillermo Furlong, *Nociones de geografía argentina obra adaptada a los programas vigentes* (Segunda edición), Buenos Aires, Angel Estrada y Cía Editores, 1917.

En este caso es notable como narra con tono neutral, siempre descriptivo:

“Islas Malvinas. Las islas de este nombre forman un verdadero archipiélago de más de 100 islas, siendo dos las islas principales: Falkland Occidental (o Soledad) y Falkland Oriental (o Egmont). Desde el 3 de enero de 1833, Inglaterra ejerce soberanía en todas ellas. Actualmente han perdido sus ventajas estratégicas a causa de la apertura del canal de Panamá. Port Stanley, con 1.000 habitantes, es la capital.

Islas y tierras australes. Al sur de Tierra del Fuego y cerca del canal de Beagle, posee Argentina dos islas: Islas Pictón e Isla Nueva. En los alrededores de éstas existen otras de escasa importancia”¹¹.

Y en el mapa que se reproduce se indican los mismos nombres ingleses en las Islas Malvinas. Se señala: Islas Malvinas o Falkland, y luego se nombra Falkland Occidental (sin decir Soledad), y Falkland Oriental, y Stanley. Ahora bien, al avanzar a la década del 20, se puede leer el libro: Francisco Guerrini, *Nociones de geografía argentina y general*, 1923 (32 ediciones)¹².

¹¹ Guillermo Furlong, *Nociones de geografía argentina obra adaptada a los programas vigentes* (Segunda edición), Buenos Aires, Ángel Estrada y Cía Editores, 1917, p. 178.

¹² Existe una primera edición: Francisco Guerrini, *Nociones de geografía. Según el programa oficial del Consejo Nación de Educación y de las escuelas de aplicación anexa a las normales. Libro segundo* (cuarta edición corregida y aumentada), Buenos Aires, Libro del Colegio, 1892 (con 113 pp.). La edición de 1923, es la reedición 32

Dice en tapa: Profusamente ilustrada con muchísimos grabados y nuevos mapas en colores de cada una de las provincias y gobernaciones con su nueva división política. El autor, Francisco Guerrini, forma parte del sistema de instrucción pública: Ex Regente de la Escuela Normal de Profesores de la Capital Federal. Ex Inspector general de Escuelas de la Provincia de Buenos Aires. Profesor de Geografía en la Escuela Nacional Superior de Comercio de La Plata. Y su libro: aprobado como texto por el Consejo Nacional de Educación para 4to grado y por el Consejo General de Educación de la Provincia de Buenos Aires para los grados 3ero y 4to, de las escuelas comunes. En el mapa: Malvinas, se nombra como Malvinas¹³, resulta relevante si lo cotejamos con otros manuales que indican: Malvinas o Falkland.

Diferentes a los otros manuales que he analizado, aquí sí se argumenta, se ofrece información histórica y geográfica y se trata de explicar porque las Islas deben nombrarse Malvinas, y en cuando usa el vocablo Flakland es para explicar que eran españolas, y que son Argentina, y fueron usurpadas por los británicos. El autor afirma:

“Islas Malvinas. Estas islas, situadas en el océano Atlántico, a 450 kilómetros al este del Estrecho de Magallanes, pertenecen por derecho a la República Argentina, aunque desde 1833 están en poder de los ingleses, por haberse apoderado violentamente en esa fecha, aprovechando el momento en que la guerra civil había invadido toda la República. El gobierno no pudo repeler por la fuerza este atentado y reclamó diplomáticamente por intermedio del ministro plenipotenciario en Londres, don Manuel Moreno, quien protestó el 17 de junio de 1833; elevando un notable documentado que terminaba así: “Apoyado en tantos y tan sólidos fundamentos, fuerte de la justicia de su causa y en la conciencia de sus derechos, el gobierno de la República protestó el 22 de enero de 1833, ante la legación británico de Buenos Aires, contra

ediciones, contiene 180 pp., y mapas y se puede leer también la edición de 1930, es la edición, 41ª edición.

¹³ Francisco Guerrini, *Nociones de geografía argentina y general*, 1926, p. 150.

la expulsión de su guarnición y establecimiento en Malvinas y contra la asunción de soberanía que se ha hecho en ellas a nombre de la Gran Bretaña, etc., mandando al infrascripto que reproduzca aquella protesta al gobierno de su majestad. // El infrascripto en cumplimiento de sus órdenes e instrucciones, protesta formalmente en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata contra la soberanía asumida últimamente en las Malvinas por corona de la Gran Bretaña y contra el despojo y erección del establecimiento de la República en el Puerto Luis llamado por otro nombre Puerto de Soledad por la corbeta de S. M. Clío, con las reparaciones que son de derecho de mandar por la ofensa inferida, igualmente por todo acto consiguiente a aquel procedimiento. Aunque todavía nada se ha resuelto, esperamos que nuestros gobiernos sabrán recuperar esta tierra argentina, que sólo por el derecho de la fuerza está en poder de Inglaterra. Entre las 98 islas e islotes que la forman, podemos citar la oriental y occidental, son las mayores y están separadas entre sí por el estrecho de Falkland, y que los españoles llamaban estrecho de San Carlos. El suelo no es muy fértil y está escaso de árboles. Los ríos y montañas que tiene son de poca consideración. En sus costas se pescan todas clases de focas. Hay una colonia escocesa que se ocupa de la cría de ganados y pesca de anfibios. Se exportan: lana, cueros, carne congelada y sebo; el valor de la exportación supera en más del doble al de la importación. El ganado ovino se ha propagado mucho y es de excelente calidad. El único cuadrúpedo indígena es el moach o lobo-zorro. Stanley es el mejor pueblo y residencia de las autoridades inglesas”¹⁴.

Una cuestión relevante: es notable el cambio en los años 20. Nada de lo que se aprecia en este manual, lo podemos registrar en la etapa 1880-1920. Subrayo, entonces, que en la década de 1920, se puede visualizar que Malvinas, ocupa un lugar importante, y que en los mapas ya no se usa el término inglés.

¹⁴ Francisco Guerrini, *Nociones de geografía* cit., p. 150.

Consideraciones finales

Al leer este manual de la década del 20 se advierte que, Malvinas figura claramente en la agenda de los colegios de modo más preciso, extenso, con tono más nacional. Dicho esto, entiendo por qué recién en la década del 30, Palacios quiere darle un impulso a la difusión de Malvinas. Impulso apoyado y legitimado por el poder ejecutivo y legislativo. Impulso además, de un senador nacional. De hecho, el proyecto se transforma en ley, y las dos ediciones de libros, costeados por el Estado nacional, se facilitan a los investigadores y a los docentes del nivel secundario.

**Malvinas, el militarismo utilitarista (OTAN)
y el sentimiento (Iberoamericano) en una conferencia de Carlos Astrada
frente a las Fuerzas Armadas de 1947**

Facundo Di Vincenzo
UNLa, Buenos Aires

1. Introducción

En 1947, el por entonces Presidente de la Nación Argentina, Juan Domingo Perón (Lobos, 1895-1974), le encargó al filósofo Carlos Astrada (Córdoba, 1928-1970) que pronuncie una conferencia en la Escuela Naval de Guerra Argentina. El 18 de Agosto de aquel año, Astrada expuso su texto: *Sociología de la Guerra y Filosofía de la paz*, que un año después, el sello editorial del Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, publicó como parte de una serie de ensayos sobre temas Nacionales en su Revista.

Varios investigadores de la vida y obra de Carlos Astrada han señalado las particularidades de este acontecimiento¹. Uno de sus principales estudiosos, Guillermo David, ha señalado que es fue la primera vez que un filósofo se dirigió a las Fuerzas Armadas por pedido de un Presidente Nacional. En este

¹ Mauro Daniel Donnantuoni Moratto, “La metafísica nacional de Carlos Astrada y la doctrina de la ‘tercera posición’”, *Revista de Filosofía y Teoría Política* (Ensenada, Bs. As.) N. 40, 2009: 31-62; Nora Andrea Bustos, “Carlos Astrada: Sociología de la guerra y filosofía de la paz”, *Cuadernos de Marte. Revista latinoamericana de sociología de la guerra* (Bs. As.) 1. N. 1. Abril 2011: 103-124; Martín Prestía, “Carlos Astrada y el proyecto político peronista. Una lectura sobre la esencia argentina y la doctrina oficial de la ‘tercera posición’ en la obra del filósofo”, *Revista Socio Debate* (Bs. As.) 1. N. 1, junio-julio 2013: 146-173.

sentido, afirma que Astrada asume el papel de Filósofo de Estado². Al mismo tiempo, hay otros elementos más, imprescindibles, que dan una dimensión más profunda, más densa, todos ellos vinculados con el contexto Nacional e Internacional.

El filósofo Astrada habla sobre la guerra y la paz mientras los hombres de las Fuerzas Armadas Argentinas escuchan y todo ocurre a dos años del fin de la Segunda Guerra Mundial, con sus más de 50 millones de muertos, sus dos bombas atómicas, sus más de diez ciudades devastadas por los bombardeos, cañones y tanques. También, el acontecimiento se produce a tan sólo dos años de la movilización popular que cambió la historia política argentina (para peronistas y anti peronistas), y a un año de la vuelta de la democracia tras quince años de golpes cívicos militares, fraudes y proscripciones.

Todos estos elementos mencionados, de por sí muy sugestivos, toman otro color cuando además consideramos que el discurso es pronunciado por un filósofo que no proviene del campo filosófico y académico hegemónico en aquellos años en nuestro país. Astrada es una *rara avis*, algo que deja de ser incongruente si consideramos que el Presidente que le encargó el discurso, Juan Domingo Perón, tampoco era un clásico militar argentino. Vale detenerse entonces para hurgar en ciertas cuestiones o reflexiones que vinculan al filósofo y al pensamiento del líder político.

2. Filosofar en tiempos de guerra. Nacimiento de un nuevo Nacionalismo

Carlos Astrada en varios textos publicados antes de la conferencia de 1947 había señalado que la Gran Guerra (1914-1918) puso fin a una era en la historia de la humanidad. En resumen, la razón científica: evolucionista, materialista, eurocéntrica, progresista, colonialista, había llegado a su ocaso. En parte, porque esa misma razón científica no trajo un mundo de abundancia,

² Guillermo David, *Carlos Astrada. La Filosofía Argentina*, Bs. As., Ediciones El Cielo por Asalto, 2004.

fraternidad y paz como muchos de los ideólogos del liberalismo lo habían anunciado, más bien, había motorizado-justificado la conquista de territorios a lo largo y ancho del planeta por los europeos, generando un proceso desenfrenado de competitividad por los recursos y las posibles ganancias a obtener con esos recursos. En parte, porque esa forma de pensar basada en la razón científica propició una carrera armamentista entre las potencias europeas para defender o amedrentar a los competidores, propia de la vorágine de un capitalismo que, como ha señalado el militante, político y pensador ruso V.I. Lenin (Simbirsk, 1890-1924), atravesaba su fase imperialista³.

Dos décadas antes de la Conferencia en la Escuela Naval de Guerra, Astrada escribía en un texto titulado “El renacimiento del mito” (1926) alertando sobre las consecuencias terribles que había dejado la Gran Guerra Mundial (1914-1918) a nivel material pero también en el terreno de la cultura y en las esferas de lo espiritual:

“Los hombres están viviendo momentos muy difíciles y presagiosos. Los tiempos de son de lucha y de riesgo, y un hálito de tragedia estremece la conciencia contemporánea. Son síntomas premonitorios de uno de esos alumbramientos que dilatan el horizonte de la humanidad, señalándole una nueva etapa a recorrer en el sentido de la perfección inalcanzable”⁴.

Luego de la Gran Guerra, el colapso de la crisis de la bolsa de Nueva York en 1929, con sus repercusiones sobre toda la década del treinta en Argentina y el resto de Occidente, desencadenan una nueva fase de conflictos: Invasión Japonesa de Manchuria (1931-1932), Guerra del Chaco (1932-1935), Guerra ítalo-etíope (1935-1936), Guerra Civil Española (1936-1939). En otras palabras, otra vez la problemática de la guerra aparece como un hecho central, más aún tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial en septiembre de 1939.

³ Vladímir Lenin, *El Imperialismo última etapa del Capitalismo* [1916], Bs. As., Sociedad Editora Latino Americana, 1946.

⁴ Carlos Astrada, “El renacimiento del mito”, en *Metafísica de la Pampa*, Bs. As., Biblioteca Nacional, 2004, p. 124.

El filósofo cordobés, mientras el ejército de Adolf Hitler avanzaba sobre Francia, publica un artículo en la *Revista Choque* titulado “El Nacionalismo”. Allí expone:

“Vivimos días convulsos, inciertos, con un tempo acelerado. Los acontecimientos se precipitan en torrente. Bajo nuestros ojos atónitos se está operando una transformación revolucionaria del orden social ecuménico Amanece entre los dolores de alumbramiento una nueva época histórica”⁵.

Astrada considera que a pesar de “los dolores del alumbramiento” aquellos tiempos asistían al nacimiento de una nueva época histórica, que el saluda y, en cierta medida, festeja. En parte por considerar que supera a las dos corrientes de pensamiento hegemónicas, el liberalismo y el marxismo, dice Astrada:

“lejos estamos ya de la pseudo antinomia y artificiosa polaridad de individualismo y colectivismo. Por sobre la clase, erróneamente supuesta idéntica en todas partes, se impone, diferenciándose por factores vitales y espirituales inabolibles, la Nación, que diluye y absorbe en su realidad totalizadora los pretendidos contrastes y oposiciones”⁶.

Entre otras interpretaciones e ideas expresadas por Astrada en el periodo de entre guerras (1914-1939), me interesa resaltar su perspectiva en torno al nacionalismo y su relación con la guerra. Desde su concepción, el sentimiento nacionalista no solo atraviesa el cuerpo y alma de los combatientes, sino que se yergue como, dice: “una nueva imagen del hombre, del hombre concebido según nuevas necesidades y nuevos fines, supone necesariamente un orden

⁵ Carlos Astrada, “Nacionalismo [1926]” en *Escritos escogidos. Artículos, manifiestos, textos polémicos. Tomo I (1916-1943). Estudio preliminar, investigación y notas de Martín Prestía*, Río Cuarto, UNRío. Universidad Nacional de Río Cuarto, 2021, p. 624.

⁶ Ídem.

social nuevo, una nueva ordenación jerárquica de los valores a que la comunidad da vigencia”.

El nacionalismo del siglo XX para Astrada resuelve las contradicciones y problemáticas planteadas en el siglo XVIII por el nacionalismo burgués, con su fórmula de “la tierra de los muertos”, pero también soluciona esa suerte de “nacionalismo de clase” promovido a partir de la segunda mitad del siglo XIX por la filosofía política marxista. Astrada festeja la potencialidad del nacionalismo del siglo XX, por ser un nacionalismo arraigado en la tierra, historia, memoria y tradiciones del pueblo.

En relación a estas ideas, Astrada en varios de sus trabajos de su extensa obra plantea directamente el problema de los orígenes. Resuelve el enigma del origen rápidamente. Afirma que un pueblo es soberano cuando trabaja la tierra en la que vive, de allí el origen de la nacionalidad argentina. Desde su visión, es a partir del trabajo que los seres humanos asimilan un territorio y lo convierten en suyo. En las tierras del sur del continente americano Astrada considera que este derecho les corresponde a los gauchos y los indios. Desde su lectura, ellos fueron quienes trabajaron las tierras, y a partir de ese trabajo lograron una relación particular, emotiva y sentimental con el paisaje, ese escenario infinito, inmenso y profundo, comúnmente llamado “las pampas” o “la pampa gaucha”, la define como: “la extensión ilimitada, como paisaje originario y, a la vez, como escenario y elemento constitutivo del mito, he aquí nuestra Esfinge, la Esfinge frente a la cual está el hombre argentino, el gaucho”⁷. Para Astrada, si uno se propone divisar una imagen humana en las tierras australes, esa imagen es la del gaucho y la del indio, son los habitantes naturales de un lugar que –parafraseando al poeta Rainer Maria Rilke⁸– parece limitar con la eternidad. Escribe Astrada: “La Pampa, con sus horizontes en fuga, nos está diciendo, en diversas formas inarticuladas, que se refunden en una sola nota obsesionante: ¡o decifras mi secreto o te devoro!”⁹. Ese plano

⁷ Carlos Astrada, *El mito Gaucho*, Bs. As., Cruz del Sur, 1964, p. 59

⁸ Rainer Maria Rilke, *Obra Poética*, Bs. As., Emece, 1980.

⁹ Carlos Astrada, *El mito Gaucho* cit., p. 59.

metafísico del paisaje en el continente y en el mar e islas argentinas, dan una dimensión espiritual que se encuentra ligada indisolublemente con los seres que mejor lo interpretaron y respetaron con su errático ambular: el gaucho y el indio, y que según Astrada, se extiende hasta nuestros días, en el sentido de manifestarse en quienes viven y trabajan en estos suelos, los y las trabajadoras, en resumen: el pueblo.

La Revolución de los Coroneles de 1943, contiene en su proclama, como señala otro de sus principales estudiosos de la obra del filósofo cordobés, Martín Prestía¹⁰, los elementos fundamentales del nacionalismo al que adhería Carlos Astrada. En un párrafo de dicha proclama dice: “Lucharemos por mantener una real e integral soberanía de la Nación, por cumplir firmemente el mandato imperativo de su tradición histórica; por hacer efectiva una absoluta, verdadera y leal unión y colaboración americana [...]”¹¹.

Fácilmente puede encontrarse en la vida y obra de Juan Domingo Perón varias intervenciones en donde su concepción sobre el nacionalismo y sobre la naturaleza de la guerra posee una concepción similar a la de Carlos Astrada. En 1932 ya con el cargo de Mayor, Juan Domingo Perón redacta una serie de apuntes para sus estudiantes de la Escuela Superior de Guerra, que tiempo después llevará el título de “Apuntes de Historia Militar”. En estos textos Perón aborda con profundidad diferentes aspectos vinculados a la guerra, escribe Perón: “Uno de los asuntos más importantes a tener en cuenta para la preparación y ejecución de la guerra es que ésta esté preparada y sea conducida con la más absoluta unidad de acción”¹².

Perón no celebra la guerra ni el militarismo, piensa en la guerra desde una concepción integral, es el eslabón final en una larga cadena que surge con los primeros pobladores de la tierra y sigue con el mestizaje, las tradiciones,

¹⁰ Martín Prestía, art. cit.

¹¹ Roberto Potash, *El ejército y la política en la Argentina 1928-1945. De Yrigoyen a Perón*, Bs. As., Editorial Sudamericana, 1981.

¹² Juan Domingo Perón, *Apuntes de Historia Militar* [1932], Bs. As., Rueda y Brachet-Cota Editores, 1983, p. 172.

historia, memoria, con el autoabastecimiento y la defensa del suelo, la defensa de esa tierra, lo que Perón llama: “La defensa Nacional”.

En varias oportunidades, en esta línea de análisis, Perón retoma como ejemplo el caso alemán, particularmente la Alemania que construyó el triunfo en la Guerra Franco Prusiana (1870-1871). Escribe Perón:

“Si se buscara una explicación a la victoria alemana de 1870, por un análisis de los factores políticos y los estratégicos, se comprendería que sería incompleto atribuirlo a una sola causa. Fue en realidad algo mucho más complejo y mucho más hermoso lo que condujo al resultado final: fue la obra de todos los alemanes. Un rey, grandes pensadores civiles y militares, un hombre político dotado de una voluntad ardiente y de una energía muy grande, numerosos hombres de acción, políticos y generales y modestos ciudadanos, todos pusieron su grano de arena. Es el resultado preparado por algunas generaciones y ejecutada por otras”¹³,

El 10 de junio de 1944, Perón, en aquel entonces Secretario de Guerra de gobierno, pronuncia una conferencia en la Universidad Nacional de La Plata, titulada “Significado de la Defensa Nacional desde el punto de vista militar” con motivo de la inauguración de la Cátedra de Defensa Nacional. Tres años antes del discurso de Carlos Astrada, Perón arribada a las siguiente conclusión:

- 1ro) Que la guerra es un fenómeno social inevitable;
- 2do) Que las naciones llamadas pacifistas, como es eminentemente la nuestra, si quieren la paz, deben prepararse para la guerra;
- 3ro) Que la Defensa Nacional de la Patria es un problema integral, que abarca totalmente sus diferentes actividades; que no puede ser improvisada en el momento en que la guerra viene a llamar a sus puertas, sino que es obra de largos años de constante y concienzuda

¹³ Ídem.

tarea; que no puede ser encarada en forma unilateral, como es su solo enfoque por la fuerzas armadas, sino que debe ser establecida mediante el trabajo armónico y entrelazado de los diversos organismos del gobierno, instituciones particulares y de todos los argentinos, cualquiera sea su esfera de acción; que los problemas que abarca son tan diversificados, y requieren conocimientos profesionales tan acabados, que ninguna capacidad ni intelecto puede ser ahorrado. Finalmente, que sus exigencias sólo contribuyen al engrandecimiento de la Patria y a la felicidad de sus hijos”¹⁴.

Perón como Astrada consideran que el mundo se encontraba en una época crucial, marcada por la guerra. Al mismo tiempo, ambos consideraban que Argentina era un país esencialmente pacifista, pero que en tiempos violentos debía fortalecerse, en otras palabras, “bastarse a sí mismo”. En ese sentido el nacionalismo es la expresión pura de la Patria, es la sustancia del “Ser Nacional”, y cumple una función primordial para lograr la unidad superando, por un lado, al individualismo que plantea el liberalismo burgués y, por otro, al conflicto entre las clases argentinas que propone el marxismo internacionalista.

3. Sociología de la Guerra y Filosofía de la paz

Entre las diversas posibilidades de abordaje del acontecimiento y el discurso-texto pronunciado por Astrada frente a las Fuerzas Armadas en 1947, se considerará únicamente la perspectiva en torno a las dos ideas de guerra, destacando especialmente la mención a la Cuestión Malvinas. ¿Por qué alude a Malvinas?

La primera cuestión que menciona Astrada en el discurso, es el ya mencionado contexto belicoso en el cual se encontraba el mundo. No sin antes advertir sobre dos formas diferentes de “hacer la guerra”. Afirma Astrada:

¹⁴ Juan Domingo Perón, *Inauguración De La Cátedra De La Defensa Nacional*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, 1944, p. 59.

“Hay un militarismo de convicción y de sentimiento, qué con Max Scheler¹⁵, podemos llamar militarismo ideológico, para el cual la guerra la guerra y las formas de vida militar, con su disciplina y técnicas específicas, tienen un fin y un valor en sí mismas; y un militarismo que podemos llamar instrumental, para el cual la guerra, la vida militar y las instituciones armadas no son un fin en sí mismas, sino un medio para asegurar la soberanía del Estado, restablecer su forma interna, cuando ella fuere alterada, y defender su patrimonio moral y físico”¹⁶.

En otras palabras, Astrada alude a la naturaleza pacífica de la cosmovisión nacional, diferente a la liberal: belicista, mercantil y usurpadora. En otro texto de Astrada, se rescata al poema fundacional de la nacionalidad argentina, destacando la naturaleza pacífica de quienes habitaron estos suelos. Recordemos algunos pasajes de *El Martín Fierro* de José Hernández (1872). En ese texto su personaje principal, el gaucho Martín Fierro, dice: “El trabajar es la ley / porque es preciso alquirit / no se espongan a sufrir / una triste situación: / sangra mucho el corazón / del que tiene que pedir”. Para Astrada, los gauchos asumen la acción del trabajo como parte de la naturaleza humana, que Hernández valoriza una y otra vez en su poema: “debe trabajar el hombre / para ganarse el pan”. La adquisición de bienes se logra por el trabajo, que al mismo tiempo tiene que ser justo y reconocido por el patrón. Para Hernández, la paz entre las personas se rompe cuando el gaucho sufre injusticias, como le ha ocurrido a Martín Fierro. De ahí la desconfianza por la ley: “La ley es para todos / pero sólo al pobre la rige”. De allí que la lucha de los pueblos se expresa con un halo de justicia y sea enunciada generalmente como “lucha por la liberación nacional”¹⁷.

¹⁵ Max Scheler, *La idea de paz y el pacifismo*, Bs. As., Ediciones Populares Argentina, 1955.

¹⁶ Carlos Astrada, “Sociología de la guerra y filosofía de la paz” [1948], *Metafísica de la pampa*, Bs. As., Biblioteca Nacional, B2007, p. 130.

¹⁷ José Hernández, *El gaucho Martín Fierro* [1872], Bs. As., Ciorda, 1968.

El pacifismo económico de la cosmovisión liberal desconoce todo esto, porque para las potencias del Atlántico Norte cesarán todas las guerras cuando se inaugure la era del perfecto libre cambio. De allí que Astrada aluda a un tipo de pacifismo imperialista y mercantil, en donde se pasa de una guerra por necesidades –guerra como medio de alimentación– a otro modo de guerra, por poder político y motivación económica: no hay necesidades, sino búsqueda de mayores ganancias. Para la cosmovisión liberal de la OTAN, la guerra es un medio para adquirir más mercancías. No es fundamental para adquirir bienes el trabajo, como señalaba Martín Fierro, sino que en esta cosmovisión el robo y la ocupación de lo ajeno son acciones naturalizadas. Escribe Astrada:

“La forma particular del imperialismo mercantilista anglosajón, ya perimido, cuya garra predatoria, que se hizo sentir durante el siglo XIX, alcanzó también hasta nosotros, arrebatándonos las Malvinas y dejándonos esa herida, hasta ahora abierta, en el flanco Atlántico de la Patria”¹⁸.

¹⁸ Carlos Astrada, “Sociología de la guerra y filosofía de la paz” cit., p. 133.

***Un segundo Ayacucho. Jorge Abelardo Ramos
ante la reconquista argentina de las Islas Malvinas***

Marcos Mele
UNLa, Buenos Aires

“Ahora se entendía perfectamente qué significaba en la historia viva y desgarrada la Civilización o la Barbarie. Inglaterra encarnaba la primera. Y la Argentina, la segunda. [...] La juventud podrá entender la lucha intelectual de Ugarte, Scalabrini Ortiz, Jauretche, Hernández Arregui, Irazusta, Rosa y otros ilustres argentinos sobre la naturaleza del imperialismo inglés entre el humo de los disparos”.

Jorge Abelardo Ramos

1. Introducción

En las últimas décadas, los aportes políticos e historiográficos de Jorge Abelardo Ramos (1921-1994) han sido revalorizados al calor de la realidad política latinoamericana de comienzos del nuevo siglo. No obstante, el estudio de su obra en las universidades y en la enseñanza media continúa ocupando un espacio marginal, como fruto de antiguos prejuicios academicistas y la hegemonía en el campo universitario de la línea mitrista-romerista-halperiniana.

En la incipiente recuperación de la obra de Ramos, sus valiosos aportes para interpretar la Guerra de Malvinas no gozaron de difusión alguna ya que se contraponen con el relato historiográfico oficial establecido tanto por los gobiernos progresistas como por los neoliberales de la Argentina, que sitúan a la gesta del 2 de abril como un funesto episodio motorizado por el objetivo

de la dictadura de mejorar su imagen interna y externa para prolongar su debilitada existencia. Desde esta lectura, la derrota de la Argentina en la guerra del Atlántico Sur sepultó los planes trazados por el régimen y abrió las puertas para el retorno a la democracia. “¡No hay mal que por bien no venga!”, parecerían exclamar los apologistas de la nueva historia falsificada. En consecuencia, la obra político-historiográfica de Ramos solo debería ser revalorizada hasta el golpe cívico-militar de 1976, tal como refleja la reedición del libro *La era del peronismo* publicada por el Senado de la Nación en el año 2006, que detiene el relato en 1976 ignorando la doceava edición del libro aparecida en 1989, que abarca la dictadura oligárquica de la dupla Videla-Martínez de Hoz, la recuperación de las Malvinas y la “democracia colonial”, tal como Ramos denomina al gobierno alfonsinista.

La extirpación de este tramo de la obra de Ramos nos remite a operaciones similares realizadas en torno a otros pensadores y exponentes de la cultura nacional, que solo fueron reivindicados pagando el alto costo del cercenamiento de buena parte de su producción. Alcanza con recordar el silencio sepulcral acerca de los escritos de Alberdi sobre la Guerra del Paraguay; el escamoteo de la militancia federal de José Hernández y su folleto *Vida del Chacho*; Homero Manzi presentado como mero poeta del tango pero sin referencia alguna a su militancia en FORJA; y la inhumación del “joven” Jorge Luis Borges, quien fuera nacionalista, yrigoyenista, y amigo de Raúl Scalabrini Ortiz y Leopoldo Marechal.

El propósito de este trabajo es recorrer y poner en valor los aportes de Jorge Abelardo Ramos para la defensa de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas e Islas del Atlántico Sur durante la guerra de 1982 y en los años posteriores enfrentando la monolítica campaña de desmalvinización, expresión del pensamiento colonial de la *intelligentzia* a la que Ramos combatió desde sus años tempranos.

2. Jorge Abelardo Ramos ante la recuperación de las Islas Malvinas

La talla política e intelectual de Jorge Abelardo Ramos nos exige de realizar una presentación del personaje. No obstante, es relevante señalar que, una vez producido el golpe cívico militar de 1976 –en el que fue derrocado el gobierno democrático de María Estela Martínez de Perón– el Frente de Izquierda Popular (FIP) manifestó una firme oposición al régimen dictatorial impuesto por la Junta Militar y recusó de forma constante las políticas económicas antinacionales del Ministro Martínez de Hoz. Por ello, Ramos fue perseguido, su domicilio allanado, padeció un intento de secuestro, fue procesado cinco veces por violar el decreto que prohibía la actividad política, y se recluyó en Alta Gracia (Córdoba) para resguardar su integridad física.

No es ocioso recordar que, a diferencia de Ramos, relevantes dirigentes de la izquierda tradicional de la Argentina expresaron un decidido apoyo a la dictadura militar presidida por Videla. A modo de ejemplo, alcanza con mencionar al socialista Américo Ghioldi, quien ocupó el cargo de Embajador en Portugal entre los años 1976 y 1979. En esta línea, el comunista Orestes Ghioldi, hermano del anterior, afirmó que de la mano de Videla había triunfado el “ala democrática” y moderada del régimen, impidiendo el triunfo del “ala pinochetista”. Por razones de buen gusto serán obviados comentarios adicionales acerca de los contrarrevolucionarios hermanos Ghioldi.

Hacia el final de la presidencia de facto de Videla, en febrero de 1981 Jorge Abelardo Ramos y el Dr. Luis María Cabral solicitan a la Suprema Corte la aplicación de medidas cautelares en defensa de la soberanía argentina sobre las Islas Malvinas. El documento presentado se fundamenta en la secular historia del colonialismo británico sobre los pueblos del mundo periférico y recusa el derecho de “autodeterminación” de los kelpers, población invasora de las islas. En ese sentido, Ramos y Cabral sostienen:

“Gran Bretaña que ha ignorado en los últimos 400 años de historia los derechos de todos los pueblos que expolió, pretextaba respetar la opinión de los 1700 habitantes (importados por la potencia usurpadora

al territorio del Archipiélago) a fin de oponer dicha opinión a la voluntad soberana del pueblo argentino”¹.

En este sentido, Ramos señala que la continuidad de la ocupación británica de las Malvinas contrasta con el franco proceso de descolonización y desintegración del extenso sistema colonial montado durante siglos por la pérfida Albión.

“Nadie ignora que la disgregación imperial ha conducido a Gran Bretaña a una penosa situación económica y social. [...] De su vasto sistema colonial, poco o nada es lo que resta a los ingleses para proseguir su hábito de estrujar la savia vital de otros pueblos. Solo permanecen bajo soberanía británica Gibraltar, Rhodesia del Sur, Belice, Brunei, Nuevas Hébridas y nuestras Malvinas, si se deja de lado pequeñas islas del Caribe, del Atlántico y del Océano Índico”².

Dentro del conjunto de medidas preconizadas por Ramos y Cabral en el documento elevado a la Suprema Corte se destacan el embargo preventivo del Banco de Londres y América del Sur; la incautación de todos los bienes de propiedad británica en nuestro país; la ruptura de relaciones diplomáticas, consulares y económicas con Gran Bretaña; la suspensión de todo tráfico marítimo o aéreo y de las comunicaciones telefónicas o telegráficas y la aplicación de medidas similares para las islas Malvinas; y considerar como actos inamistosos que los países vecinos autoricen la salida o llegada de barcos o aeronaves procedentes de o hacia las islas Malvinas³.

A mediados de marzo de 1981, la petición de Ramos y Cabral es rechazada ya que, como era previsible, la Suprema Corte se declara incompetente para resguardar los derechos soberanos de la Argentina.

¹ Jorge Abelardo Ramos, *Adiós al Coronel*, Buenos Aires, Mar Dulce, 1982, p. 173.

² Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 174.

³ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 182.

Un año más tarde, más precisamente el 27 de marzo de 1982, Ramos envía una carta al presidente de facto Leopoldo Fortunato Galtieri en la que afirma:

“El día 17 de marzo de 1981 la Suprema Corte de Justicia de la Nación rechazó mi pedido de proteger judicialmente la soberanía argentina en las islas Malvinas. Envié una copia de dicho recurso al Presidente General Videla y no obtuve ni siquiera acuse de recibo del mismo. Si se considera el asunto históricamente, esperar de ese tribunal y del citado gobierno el menor síntoma de un estremecimiento patriótico era incurrir en la misma inocencia que aguardar del Dr. Alemann una defensa ardiente de nuestra soberanía económica”⁴.

Ante la creciente hostilidad con Gran Bretaña, Ramos exige a Galtieri la puesta en marcha de un conjunto de medidas políticas, económicas y culturales, al mismo tiempo en que exhorta a la inmediata recuperación militar de las Islas Malvinas y sus dependencias⁵. Al producirse la gesta del 2 de abril de 1982, Ramos integra el núcleo de dirigentes políticos y sindicales que vuela hacia Puerto Argentino en franca adhesión a una medida de extraordinaria dimensión patriótica. De este modo, Ramos recuerda las sensaciones que lo habitaron por aquellos días:

“Cuando volé en un avión de la Fuerza Aérea el miércoles 7 de abril lo sentí como uno de los grandes días de mi vida. Un giro milagroso de la historia había enfrentado a las Fuerzas Armadas argentinas al imperialismo mundial. Durante siete años habían sostenido a la pandilla oligárquica y anglófila de Martínez de Hoz. Habían respaldado a los saqueadores del país y habían reprimido a los trabajadores. Ahora, mientras volábamos hacia el Atlántico Sur, las tropas argentinas se preparaban a luchar con los enemigos históricos de la patria”⁶.

⁴ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 181.

⁵ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., pp. 182-183.

⁶ Jorge Abelardo Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983, p. 225.



Jorge Abelardo Ramos en Puerto Argentino (Islas Malvinas) junto a Saúl Ubaldini, Deolindo Bittel, Julio Amoedo y Américo García

Al día siguiente de su arribo a Puerto Argentino, Ramos envía una nueva carta al General Galtieri titulada *Sin el pueblo no hay guerra que pueda ganarse*. En la misma, considera que la acción militar debe ser complementada indefectiblemente por acciones patrióticas en los planos político, económico y cultural⁷. En primer lugar, Ramos propone derogar la veda impuesta por el régimen dictatorial. En segundo término, recomienda conformar un Comité de Defensa de la Soberanía Nacional integrado por

⁷ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 185.

políticos, intelectuales, científicos y artistas, encargados de explicar al pueblo argentino la historia del imperialismo británico y los aspectos principales que legitiman la soberanía argentina sobre las islas.

“Hay que recordar al país que el Ejército Nacional nació como milicia organizada para repeler victoriosamente las dos primeras invasiones inglesas y que enfrentó a las escuadras anglo-francesas coaligadas en 1845 y 1848. La reconquista de las Malvinas coronará la guerra de la Independencia”⁸.

Como última medida, pero no menos importante, Ramos reclama el urgente reemplazo del Ministro de Economía Roberto Alemann, quien se encargó de continuar la política destructora del aparato industrial nacional iniciada por José Alfredo Martínez de Hoz⁹. Este cuestionamiento Ramos lo había hecho público el propio 2 de abril, al participar de la reunión organizada por el Ministro del Interior General Alfredo Saint Jean con los principales dirigentes de los partidos políticos. En dicho encuentro, Ramos sugirió con su característico sarcasmo: “Permítame señor ministro que le diga: ya que echamos al inglés, echemos ahora al Alemann”¹⁰. En síntesis, Ramos le recuerda a Galtieri y sus adláteres que “la soberanía nacional es indivisible. No se puede ser nacionalista en las Malvinas y liberal oligárquico en Buenos Aires”¹¹.

El 18 de mayo de 1982 el Frente de Izquierda Popular lanza el comunicado *Para ganar la guerra contra el imperialismo* en el que el partido sugiere que las Fuerzas Armadas asuman la plena conducción del gobierno, formando un gabinete exclusivamente militar para dar la lucha contra el imperialismo británico en los frentes económico, educativo y comunicacional¹².

⁸ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 187

⁹ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., pp. 185-186.

¹⁰ Diario *Clarín*, 3 de abril de 1982, p. 6.

¹¹ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., pp. 185-186.

¹² Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 193

En este documento, Ramos continúa con sus propuestas tendientes a fortalecer la posición de la Argentina durante la guerra. Por ello, preconiza el no pago de la deuda externa como un medio para presionar económicamente a las potencias que cooperan con Gran Bretaña en la recolonización de las Malvinas.

“El hecho de que la Argentina tenga una deuda externa de cerca de 20.000 millones de dólares con Europa supone un poder de negociación y de presión que nuestro país no ha empleado hasta ahora [...] Si estamos en condiciones de hacer lo mayor, que es pelear y morir, podemos hacer lo menor, que es no pagar a la banca pérfida y usurera y emplear esos recursos en nuestro esfuerzo de defensa nacional y de reanimación de la economía”¹³.

Al calor de la guerra contra el imperialismo británico, Ramos desempolva la doctrina de la Nación en Armas, de especial trascendencia en la formación militar de Juan Domingo Perón. Dicha doctrina, formulada por Colmar Von der Goltz, postula que un estado carente de industria propia se encuentra inerme ante toda agresión externa. Bajo el ciclo del modelo agroexportador decimonónico, la Argentina fue reducida a mera factoría pampeana, encontrándose incapacitada para asegurar su Defensa Nacional. En esta dirección, el plan iniciado por Martínez de Hoz y prolongado por Roberto Alemann se orientó hacia el íntegro desmantelamiento de la independencia económica del país. Por ello, Ramos considera:

“Esta emergencia ha demostrado que sin un Estado fuerte no puede hacerse la guerra contra el imperialismo. Hay que desarrollar las industrias de Fabricaciones Militares y reconstruir la industria de capital argentino, sostén de la Defensa Nacional. [...] Nacionalismo económico, pues, democracia política, justicia social y unidad con

¹³ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., pp. 196-187.

América Latina: tal es el programa que la historia impone con fuerza impresionante”¹⁴.

En clara sintonía con las ideas políticas abrazadas a lo largo de toda su vida, Ramos postula a la causa Malvinas como una empresa común de la Patria Grande y de todos los pueblos coloniales y semicoloniales que luchan por su liberación nacional frente a las potencias dominantes. El heroísmo de los soldados argentinos ha reverdecido el ideario bolivariano en las gélidas aguas del Atlántico Sur.

“América Latina nos espera. A ella debemos mirar. Allí encontraremos a nuestros aliados naturales, los olvidados hermanos y también los mercados estables para un apoyo mutuo, las armas y las almas afines, la misma lengua, una cultura común, una idéntica tradición histórica, los lazos religiosos, la memoria colectiva de una gran hazaña. Tal es el resultado más trascendente de la reconquista de las Malvinas”¹⁵.

La Guerra de Malvinas le ha señalado a la Argentina su destino latinoamericano que, a causa del predominio espiritual de la ciudad-puerto apéndice económico y cultural de Inglaterra, fue desvirtuado desde el triunfo mitrista en Pavón y que solo pudo recobrar de la mano de los dos movimientos nacionales del siglo XX: el yrigoyenismo y el peronismo. Malvinas ha desenmascarado a las bárbaras potencias europeas, en cuyo altar se inclinaban los presidentes de la próspera semicolonia rioplatense. América Latina ahora o nunca.

“¿Cómo no reiterar el pensamiento sanmartiniano y bolivariano de un Mercado Común Latinoamericano, capaz de terciar en el comercio mundial, defender nuestros precios, proteger las industrias propias, crear una tecnología latinoamericana, concertar un sistema militar de

¹⁴ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 198.

¹⁵ *Ibíd.*, pp. 194-195.

apoyo mutuo, desarrollar las arterias vitales del hinterland, construir la hidrovía continental concebida por el Almirante Portillo, desde el Plata al Orinoco y dejar atrás para siempre las humillaciones de ser países de tercer orden ante las jactanciosas potencias del mundo?”¹⁶.

Al producirse la derrota militar de la Argentina, en agosto de 1982 Ramos colige que su factor principal radica en la obstinada negativa de los Generales de complementar las operaciones bélicas con medidas patrióticas como la nacionalización de las empresas de propiedad enemiga, la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, y la declaración de la moratoria de la deuda externa¹⁷.

“Ocupadas Malvinas por 4 mil soldados británicos y un poder aéreo y naval que amenaza las costas del continente, la Argentina debía haber confiscado el Banco de Londres y América del Sud, el Lloyd, el Barclay y las demás inversiones británicas en el país; podía y debía haber embargado las 700.000 estancias de la Corona en el Sur; podía y debía someter a la libertad vigilada a los 17.000 ingleses residentes en la Argentina (en esto hay bastante práctica en el país, aunque en lo concerniente a compatriotas); en fin, podíamos y debíamos declarar a la Comunidad Económica Europea que no pagaríamos la deuda externa si no se nos devolvían antes las Malvinas. Para practicar todo lo anterior no hacía falta disparar un solo proyectil. Bastaba la voluntad política y la decisión patriótica. Es cierto que se trata, al parecer, de materiales críticos escasos en el mercado local”¹⁸.

Esta limitación es explicada certeramente por Ramos, quien durante décadas estudió en profundidad la naturaleza histórica de las Fuerzas Armadas en las neocolonias latinoamericanas:

¹⁶ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 196.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 209.

¹⁸ Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., pp. 195-196.

“Como todos los gobiernos militares de la América Latina semicolonial, erigidos sobre una sociedad frágil, a mitad de camino en su desenvolvimiento, los militares argentinos oscilaban entre la sumisión al patrón ideológico de la oligarquía y un nacionalismo puramente geográfico o territorial que en algún momento podía derivar hacia un nacionalismo más integral y profundo”¹⁹.

Los Generales, formados en el culto reverencial a Occidente y en los valores sustanciales de la Argentina oligárquica, escogieron el camino de la derrota militar antes de avanzar hacia la Revolución Nacional preconizada por el Frente de Izquierda Popular.

“Lo decisivo de la derrota de Puerto Argentino consistió en que los generales del alto mando no querían combatir y no creyeron que irían a combatir. Esta convicción no se debía ni a cobardía ni a incompetencia. Nació del propio carácter político social del régimen militar instaurado el 24 de marzo de 1976. Este régimen se vio bruscamente, en su ocaso, enfrentado por las circunstancias a un duelo militar con las mismas potencias en cuyo culto se había educado y cuyos valores veneraba. [...] Estos jefes no sabían que existía el imperialismo. Creían que solo existía la Civilización Occidental. Era la ideología del Proceso de 1976”²⁰.

No obstante, cuando ya se había echado a rodar la campaña de desmalvinización, Ramos realiza un balance integral sobre la guerra y expone los fundamentos de lo que para él constituyó la gran victoria de la Argentina y de la Patria Grande en las Malvinas.

¹⁹ Ramos, *Adiós al Coronel cit.*, pp. 208-209.

²⁰ Ramos, Jorge Abelardo, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular? cit.*, pp. 190-191.

3. La desmalvinización como expresión del pensamiento colonial

El argentino oriental Alberto Methol Ferré en uno de sus múltiples encuentros con Jorge Abelardo Ramos, su entrañable amigo, advierte que pese a la derrota de Puerto Argentino la Guerra de Malvinas constituía para toda América Latina una imperecedera proeza patriótica. Methol Ferré plantea que en el conflicto del Atlántico Sur se había invertido el antiguo proverbio inglés que afirmaba que Inglaterra siempre perdía las batallas pero ganaba las guerras ya que, en esta ocasión, “(...) la pérfida Albión había sufrido una catástrofe política en el mundo entero y, en particular, en el Tercer Mundo”²¹.

Frente al creciente discurso desmalvinizador que comenzó a roer el espíritu nacional al finalizar la guerra, Ramos observa:

“La sangre argentina vertida en las Malvinas no ha sido inútil, como lo pretende esta infame campaña antinacional, sino que ha inyectado nueva energía a todos y a cada uno de los países de América Latina en su larga marcha hacia un segundo Ayacucho”²².

Ramos considera que el plan de recuperación de las islas Malvinas reposó sobre hipótesis débiles que se derrumbaron casi al instante. La colaboración represiva brindada por el régimen de facto a los Estados Unidos en la guerra contrarrevolucionaria en Nicaragua y El Salvador condujo a los Estados Mayores de las Fuerzas Armadas a confiar en la neutralidad de los yanquis ante un eventual conflicto con Gran Bretaña. Asimismo, esta última se encontraba próxima a vender su flota y, debido a su alianza con los Estados Unidos, no se esperaba una reacción militar británica²³.

²¹ Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., p. 189

²² *Ibíd.*, p. 190.

²³ Ramos, *Historia de la Nación Latinoamericana*, Buenos Aires, Continente, 2012, p. 425.

Poco tiempo tardaron en desmoronarse estas especulaciones. El 3 de abril, en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se pronunciaron contra la Argentina tres de los Estados que cuentan con poder de veto: Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, en tanto que la Unión Soviética y China se abstuvieron. El único voto favorable para nuestro país provino de la Patria Grande. La República de Panamá, por medio de su canciller el Dr. Jorge Illueca, abrazó a Malvinas como una causa bolivariana. Ante tamaño revés, Ramos considera que “recién entonces los generales argentinos pro-occidentalistas comprendieron que había que enfrentar una guerra con el Occidente colonialista”²⁴.

El alineamiento de las potencias mundiales ante la Guerra de Malvinas fue un baño de realidad para la pretendida “París Sudamericana”; Buenos Aires se encontraba a poco más de 11 mil kilómetros de la Ciudad de la Luz. La industriosa Inglaterra, con cuyos habitantes fantaseaba Alberdi dejar atrás la cultura guerrera legada por España, se disponía a aplastar militarmente cualquier resistencia de su otrora semicolonias pastoril. Los Estados Unidos retocaban la Doctrina Monroe: *América para los americanos (y también para los ingleses)*. Tanto la Unión Soviética –La Meca de los grises dirigentes comunistas argentinos– como China miraron hacia un costado, más allá de inútiles declamaciones.

Solo la exhausta superestructura cultural de la “Argentina granero del mundo” podía imaginar que disputábamos el partido en el mismo equipo que las potencias mundiales, para las que siempre estuvo claro quiénes son los dominantes y quiénes los dominados. Buenos Aires, que tradicionalmente contempló con hondo desprecio a la América morena, encontró en ella y en los pueblos oprimidos del Tercer Mundo su único respaldo. Para la Argentina ya no era el tiempo de Ronald Reagan ni Margaret Thatcher sino de Fidel Castro y Muammar El Gadhafi.

Aporta Jorge Abelardo Ramos:

²⁴ Ramos, *Historia de la Nación Latinoamericana* cit., p. 425.

“Con las tropas argentinas en las Malvinas, saltó en pedazos el TIAR y la Doctrina Monroe, los simuladores de la democracia europea y los admirados yanquis de Alexis de Tocqueville, en suma, los modelos ideales en que habían sido educados los oficiales de las tres armas en la Argentina. Volvimos nuestras miradas hacia la América Latina. Nicaragua sandinista nos apoyó lo mismo que Cuba. Por encima de todo, éramos latinoamericanos. Y este hecho de trascendencia mundial, que reubicaría a la Argentina en el campo del Tercer Mundo junto a aquellos pueblos que como nosotros luchaban por su independencia nacional, sería objeto de una feroz campaña de desmalvinización que no cede ni un solo día”²⁵.

El triunfo nacional en la Guerra de Malvinas, según Ramos, radicaba en el reencuentro de la Argentina con su destino latinoamericano. Habían sido disueltas las vetustas fantasmagorías de la Argentina “blanca y europeizada”.

“Ahora, los militares argentinos saben que los valores de Occidente se cotizan en la Bolsa de Londres. La integración argentina al Tercer Mundo enseñará a las Fuerzas Armadas que si los europeos y norteamericanos gozan de un modo de vida occidental, los latinoamericanos padecen de un modo de vida accidental. Tales lecciones han sido recogidas en las aguas ensangrentadas del Atlántico Sur y nadie podrá olvidarlas”²⁶.

La conformación de una superestructura cultural anglófila en la Argentina amerita una explicación más profunda que contribuya a dilucidar el planteo de Ramos. En el ensayo *Crisis y resurrección de la literatura argentina*, publicado en el año 1954, Ramos sostiene que en los países semicoloniales, que poseen soberanía política formal pero carecen de independencia económica, la dominación imperialista se produce por medio de la vía sigilosa e incruenta de la colonización pedagógica que deforma la cultura de los países

²⁵ Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., p. 229-230.

²⁶ Ramos, Jorge Abelardo, *Historia de la Nación Latinoamericana* cit., p. 428.

dominados. La sujeción cultural genera en parte de la población dominada, en especial su élite intelectual o *intelligentzia*, el encandilamiento ante la cultura del país dominante a la que conciben como sinónimo de **civilización y progreso**, y la consecuente repulsión por la cultura vernácula a la que se cataloga de **barbarie y atraso**²⁷.

A partir de la Batalla de Caseros de 1852 la Argentina es incorporada como país-granja de la nación-taller (Gran Bretaña), de acuerdo a la concepción de la división internacional del trabajo. La subordinación económica fue necesariamente complementada por la sumisión cultural. De acuerdo a Ramos, “la anglofilia y la francofilia fueron la enfermedad sutil más difundida en las costumbres, la cultura y la vida social argentina en los últimos cien años. Estos lazos no eran de hierro, sino de lana, carne y cereales”²⁸.

La Guerra de Malvinas permitió reformular todo el sistema cultural de la Argentina que, desde mediados del siglo XIX, se estructuró en torno al dilema sarmientino que situaba a Europa como la *civilización* y a América Latina como la *barbarie*. Indudablemente no estábamos contenidos en la primera de esas categorías. La cultura anglófila, tributaria acrítica del mito de la **civilización europea**, pareció desmoronarse durante la Guerra de Malvinas. La *intelligentzia* y los dirigentes de los partidos políticos formados al calor de la Argentina agroexportadora no podían asimilar una guerra contra Gran Bretaña.

Por lo dicho anteriormente, la campaña de desmalvinización es uno de los frutos más acabados del pensamiento colonial ya que busca reconstruir las bases de la cultura anglófila, reduciendo la causa Malvinas a los supuestos desvaríos de la mente afiebrada de un General que pretendió cambiar abruptamente la imagen del régimen dictatorial en su fase de decadencia.

²⁷ Ramos, *Crisis y resurrección de la literatura argentina*, Buenos Aires, Coyoacán, 1961, 2ª edición.

²⁸ Ramos, *Adiós al Coronel* cit., p. 194.

Acerca de la arcaica usurpación colonial británica sobre el archipiélago tan solo hay un silencio cómplice.

El pensamiento colonial, considera Ramos, consiste en la incapacidad autogenerada para analizar los problemas del país y del mundo como si fuésemos ciudadanos de segunda clase (Ramos, 1983:178). Por ello, para la intelectualidad colonizada que pregona el discurso desmalvinizador la reconquista de las islas Malvinas fue una invasión, obviando que nadie puede asaltar por la fuerza el suelo propio.²⁹ ¿Acaso la *intelligentzia* utiliza la palabra invasión para referirse al Desembarco de Normandía?

En torno a la recuperación de las Malvinas, Ramos sostiene que la intelectualidad desarraigada de la causa nacional, a contramano de las mayorías populares que lucharon contra la dictadura pero comprendieron la relevancia histórica del 2 de abril, dio curso a los siguientes argumentos para restarle valor a la gesta:

“1) La ocupación de las Malvinas fue inoportuna. ¿Por qué no haberla hecho en otra ocasión más favorable. 2) La ocupación es una farsa. Ya hay un arreglo con los ingleses para un negociado y con los norteamericanos para cederles alguna base naval. 3) La ocupación esconde el propósito de Galtieri y otros jefes militares de tapar el asunto de los desaparecidos en la lucha antiterrorista con la pantalla de las Malvinas. 4) La ocupación es una simple medida de política interna, que proporcionaría a Galtieri algún prestigio político susceptible de facilitar su plan de presentarse como candidato a Presidente en el reordenamiento político que el régimen procura como salida. 5) La ocupación es un acto irresponsable de un gobierno irresponsable y que arruinará nuestras relaciones con Occidente y el flujo de capitales, para no hablar de los peligros de una aproximación al bloque oriental guiado

²⁹ En más de una ocasión el propio Jorge Abelardo Ramos emplea el erróneo concepto de “ocupación” para referirse a la reconquista argentina de las islas Malvinas.

por la URSS. 6) La ocupación es un acto positivo, pero realizado por un gobierno fascista”³⁰.

Acerca del último punto, uno de los lugares comunes del discurso desmalvinizador gira en torno a la pugna entre la democracia británica y la dictadura de la Argentina. Para refutar estos postulados, Ramos se recuesta en las palabras de León Trotsky (1961) quien sostuvo que, ante una eventual guerra entre un país imperialista y una semicolonía, un revolucionario debía abrazar enfáticamente la causa del país dominado independientemente del régimen político que poseyera el mismo. Equiparar el nacionalismo de un país opresor con el nacionalismo de un país oprimido, orientado a su liberación nacional, constituye un craso error en el que suele recaer la intelectualidad que interpreta la realidad nacional con esquemas teóricos injertados mecánicamente en estas latitudes.

Por lo tanto, Ramos destaca:

“A nadie en América Latina le importó quién figuraba a la cabeza del gobierno argentino. Solo interesaba saber hacia dónde se dirigía la flota imperialista y hacia dónde apuntaban sus cañones. Cuando se encuentra en guerra un país semicolonial con un país imperialista, carece de importancia saber qué tipo de régimen político rige en uno u otro país. En tal guerra toda la justicia de la causa se encontraba en la Argentina de Galtieri, por más detestables que fueran él y sus socios en el gobierno. Por el contrario, la Inglaterra democrática, fundada en la sangre de esclavos coloniales, es esencialmente reaccionaria aun cuando fuera la Thatcher o algún socialista vegetariano quien orientase su gobierno”³¹.

³⁰ Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., pp. 179-180.

³¹ *Ibid.*, p. 184.

En esta dirección, Ramos desenmascara a los dirigentes políticos autopercebidos como “democráticos” pero copartícipes de la dictadura cívico-militar instaurada en 1976 hasta la recuperación de los islas Malvinas. Para estos cultores de la democracia formal el régimen no fue execrable por los miles de detenidos-desaparecidos o por la política económica devastadora del aparato industrial del país. Solo mereció el pleno repudio de la partidocracia cuando la dictadura orientó sus cañones contra el imperialismo británico.

“La mayor parte de los partidos políticos argentinos habían apoyado directamente el régimen nacido el 24 de marzo de 1976 y habían ocupado (y siguen ocupando hoy) miles de cargos, desde intendencias hasta ministerios provinciales, ministerios nacionales y embajadas. Sólo se alejaron del gobierno (pero no de los cargos mencionados) cuando el histórico giro del 2 de abril puso en evidencia que la Argentina había entrado en conflicto con las pérfidas potencias de Occidente colonialista y sus aliados de la usura mundial. Entonces descubrieron muchos de estos partidos que este régimen era una dictadura”³².

A partir del 14 de junio, el pensamiento colonial de gran parte de la dirigencia política y de la intelectualidad calificó a la Guerra de Malvinas como una “aventura irresponsable”. Los conceptos de imperialismo, colonialismo, soberanía y liberación nacional nunca formaron parte del diccionario político de la inmensa mayoría de los formadores de opinión en la Argentina. De esta manera Ramos retrata la proliferación del discurso desmalvinizador que carcomió el espíritu nacional en la posguerra.

“Llovieron sobre el público decenas de libros y campañas periodísticas que se proponían investigar el caso de las Malvinas. Toda la cuestión giraba sobre las reales intenciones de Galtieri, la inoportunidad de la ocupación, los sufrimientos de los soldados, la comida fría, la incuria o cobardía real o supuesta de los jefes, la imprevisión del alto mando,

³² Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., pp. 228-229.

la falta de coordinación de las tres fuerzas armadas, etc. Pero ni un solo libro o partido político reivindicó el hecho mismo de la ocupación de las Malvinas más allá de los defectos, errores o desaciertos en que incurrieron los jefes”³³.

Jorge Abelardo Ramos y los grandes maestros del pensamiento nacional enseñaron una y otra vez que no puede perdurar un proyecto político nacional sobre la base de la falsificación histórica. La tarea de revisión de nuestro pasado y el desmoronamiento de las nuevas zoncetas del pensamiento colonizado deben contribuir a rebatir las bases del discurso desmalvinizador en el que han sido formadas las recientes generaciones de compatriotas. En esta dirección, resulta imperioso destacar que el Observatorio Malvinas de la Universidad Nacional de Lanús realiza una implacable tarea de descolonización de nuestra realidad histórica.

³³ Ramos, *¿Qué es el Frente de Izquierda Popular?* cit., p. 188.

ASPECTOS POLÍTICOS

La ley 11904 y Alfredo Palacios sobre la soberanía argentina en Malvinas

Celina A. Lértora Mendoza
FEPAI, Buenos Aires

Introducción: el estado de la cuestión

En el año 1934, a poco de un año de cumplirse el centenario de la ocupación inglesa de las Islas Malvinas, el Senador Alfredo Palacios presentó un proyecto, convertido en ley N 11904, el 26 de Septiembre de ese año.

Su breve texto es el siguiente:

“Senado de la Nación Argentina, Sesión 21 de Septiembre de 1934.
El Senado y la Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º: Siendo necesario que todos los habitantes de la República sepan que Las Islas Malvinas son Argentinas y que Gran Bretaña, sin título de soberanía, se apoderó de ellas por un abuso de la fuerza; encomiéndose a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, la publicación oficial de la obra de Paul Groussac “Les Iles Malovines”, hasta ahora inédita en español.

Art 2º: La edición ordenada contendrá fielmente el texto, las notas y los documentos que figuran en el original francés (edic. 1910)

Art 3º: El Presidente de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, traducirá al español el citado libro y a la vez, sintetizará su contenido sustancial, en un compendio, que se imprimirá por separado.

Art 4º: De cada uno de esos volúmenes se harán ediciones populares, que la Comisión distribuirá, gratuitamente, entre las bibliotecas del país

y del exterior, así como entre las instituciones con las que se mantenga el canje internacional. De la edición del compendio, se hará una tirada especial, destinadas a los institutos de enseñanza de la Nación.

Art 5º: El Poder Ejecutivo entregará, de Rentas Generales, a la Comisión Protectora de Bibliotecas, a los fines del cumplimiento de esta ley hasta la suma de treinta mil pesos moneda nacional.

Art 6º: Comuníquese al Poder Ejecutivo”.

Este texto nos proporciona por sí mismo información relevante sobre el estado de la “cuestión Islas Malvinas”.

En primer lugar, el reconocimiento explícito de la ignorancia generalizada acerca de esta cuestión, la historia de las Islas y de su situación bajo el dominio inglés.

En segundo lugar, que no había hasta ese momento un estudio completo del tema realizado por investigadores argentinos, por lo cual se recurre a una obra de Paul Groussac. Dato interesante: la obra es de 1910, es decir, llevaba más de 20 años sin ser estudiada ni traducida al castellano. Es decir, era prácticamente desconocida.

En tercer lugar, y no menor, tanto el proyecto como la fundamentación que aborda Palacios dejan traslucir que el tema tampoco era relevante en los medios socio-políticos argentinos. La obra de Groussac data de la época del Centenario, una celebración llena de optimismo, que incluyó invitaciones a los ingleses que no se concretaron, supuestamente por la muerte del rey Eduardo VII pocos días antes. Se sabe que hubo un cierto interés en la Cuestión Malvinas por parte de Argentina, aunque este tema no ocupó un lugar destacable en los medios de la época. Pero sí determinó una política más atenta por parte de Inglaterra.

A más de 20 años de ese acontecimiento y cumplido el centenario de la ocupación, Palacios se propone reavivar la cuestión y para ello presenta este proyecto. Los objetivos eran básicamente de difusión del conocimiento de los derechos argentinos, especialmente en la educación formal y en la cultura general apoyada por el servicio de las bibliotecas públicas. Vale recordar que fueron justamente los socialistas quienes propiciaron la creación de estas bibliotecas e incluso las sostuvieron, lo que explica el lugar que Palacios, un socialista, les da en el proyecto.

En este trabajo no voy a referirme al libro de Groussac, sino al resultante del discurso con el cual Palacios fundamentó el proyecto y que ese mismo año fue publicado en forma de libro en Buenos Aires, por la Editorial Claridad. En un segundo momento me ocuparé brevemente de sus derivas y finalmente hare algunas consideraciones reflexivas

1. El libro de Alfredo Palacios¹

Aunque se remite varias veces a la obra de Groussac, declara que él mismo se ocupó de reconstruir la documentación en los archivos de Argentina y en España, en el de Simancas. El material del libro se articula en dos instancias. La primera es la parte histórico-documental, la segunda, la consideración histórico-legal de los derechos.

1.1. La exposición histórico-documental

Esta primera parte abarca los capítulos 1 a 5 y su objeto es reconstruir los hechos de la usurpación por parte de Inglaterra y acciones concomitantes de ciudadanos de EEUU, favorecidos por ese país. Destaca que ese accionar dio ímpetu a los ingleses para avanzar en su propósito de ocupación. Esta parte abarca los capítulos 1 a 5 y sus temas son los siguientes.

¹ Cito por Alfredo Palacios, *Las Islas Malvinas, Archipiélago Argentino*, 4ª ed. Buenos Aires, Ed. Claridad, 1984.

Capítulo 1. La Argentina frente al Imperio Británico. Es el comienzo de la disertación y se refiere a las circunstancias que lo determinaron a presentar el proyecto. Transcribe la carta del Canciller Argentino Carlos Saavedra Lamas, de abril de ese año, felicitándolo por la idea. Continúa con una serie de consideraciones generales, como la cuestión de las “Islas Miserables”, la presencia de una poderosa base naval en las Malvinas y una reflexión sobre “la fuerza del gigante contra nuestro derecho”.

Capítulo 2. La jurisdicción argentina en el archipiélago. Aquí comienza el análisis documental histórico de la ocupación argentina luego de declarada la Independencia: la toma de posesión pública y solemne en 1820, la actividad de Vernet a quien el Gobierno argentino nombró Comandante político y militar de las Malvinas, quien, como funcionario de la República veló por el cumplimiento de las leyes.

Capítulo 3. El atropello de la Lexington. Se refiere con detalle a un episodio con el comandante de una nave norteamericana, que se insolentó con Vernet desconociendo su carácter de Gobernador, y el apoyo de “un personaje siniestro”, el cónsul Slacum de EEUIU en Buenos Aires: la “insolente” amenaza del comandante de la Lexington, el cumplimiento de la amenaza norteamericana. Frente a esto relata la a proclama de Balcarce, Gobernador de Buenos Aires y la torpeza de Duncan, el comandante de la Lexington. Finalmente compara “la baja diplomacia jaksoniana” (norteamericana) con la actitud del gobierno argentino.

Capítulo 4. La reclamación del gobierno argentino a los Estados Unidos. Continúa aquí con el detalle de la cuestión suscitada por el episodio de la nave Lexington, la intervención dl general Alvear y la posición del norteamericano Webster, el mensaje del presiden te Cleveland que pone en duda la soberanía argentina y la protesta de Quesada, y la contestación al representante argentino. En la última parte del capítulo Palacio compara este episodio con la negociación diplomática entre Rusia y Estados Unidos por el tema de la pesca libre en los mares y el incidente de 1854 entre Gran Bretaña uy Estados

Unidos, similar al de la Lexington, pero con un comportamiento muy distinto pro parte de EEUU. Según Palacios, todo este embrollo que los norteamericanos no sólo toleraron sino que terminaron defendiendo sus propios atropellos a nivel presidencial, incitó a Inglaterra a su decisión de ocupación violenta.

Capítulo 5. La violación de nuestra soberanía por Inglaterra. Aquí se refiere al hecho puntual de la ocupación, al que denomina “la tercera invasión inglesa”. Se refiere negativamente a la doctrina Monroe con frases realmente muy fuertes, a lo que me referiré en el próximo punto. Termina con una referencia a Canning y John Adams y los puntos centrales de la reclamación argentina en Londres.

De este modo termina la exposición histórica de la ocupación con una crítica a Inglaterra, pero incluso con más vehemencia a Estados Unidos. Volveré sobre esto.

1.2. La cuestión jurídica

Esta parte abarca los capítulos 6 a 10 y consiste en una exposición histórica de los derechos de España sobre Malvinas. La idea central, que han mantenido todos los gobiernos argentinos, es que la soberanía sobre las Islas es de la misma naturaleza que la soberanía sobre todo el resto del territorio, porque Argentina ha heredado, luego de su Independencia, los títulos de España. Este punto en aquel tiempo sobre todo, e incluso en la época en que escribe Palacios, era un principio incuestionable y en cierto sentido sigue siéndolo. Aceptado este criterio, es comprensible el detallado desarrollo de estas cuestiones histórico-jurídicas. El contenido temático de los capítulos es el siguiente.

Capítulo 6. El descubrimiento. Se refiere aquí al primero de los títulos que el derecho internacional reconoce desde la Modernidad como válidos para detentar la soberanía de un lugar no habitado (dejemos de lado el caso de los habitados, que también se trató con respecto a América en general). Explica

en primer lugar que el descubrimiento no es todo, sino el primero de los actos de posesión efectiva, pero en todo caso los ingleses no fueron los descubridores; se refiere al viaje del holandés Sebaldo de Weert y al intento del comodoro inglés Anson, que no llegó a Malvinas y luego de otro proyecto del Almirantazgo, los ingleses desistieron.

Capítulo 7. La ocupación. La ocupación es el segundo de los títulos, y en este caso se trata de la ocupación francesa de 1764, que Inglaterra invoca para desconocer los derechos de España. Palacios se refiere muy elogiosamente a Bougainville, “hijo de Francia” que exploró las Islas y de cuya denominación proviene su nombre actual de Malvinas (*Maluines*); luego de una serie de eventos que se relatan brevemente pero claramente, Francia reconoce el derecho de España y se produce la expulsión de los ingleses de una zona que habían ocupado, en función de un convenio entre ambos países, de 1771,

Capítulo 8. El convenio de 1771. Se estudia aquí detenidamente este convenio, que resulta central para la cuestión de la soberanía española consentida por Francia e Inglaterra, las dos potencias que estuvieron también en las Islas. El capítulo indica que en este tratado se reparó el agravio inglés a España por una instalación indebida, pero no se discutió la soberanía; hubo una promesa secreta de Inglaterra de retirarse sin más para no entrar en otra guerra que no le convenía; al discutir sobre la existencia de documentación del pacto secreto se explica la importancia de la intervención del representante de Francia, que vendría a ser justamente esa prueba. Pese a los reparos de Palacios sobre los ingleses, admite en este caso la buena fe de Inglaterra

Capítulo 9. El derecho de la Argentina. En ese capítulo, como conclusión legal, se pasa revista a los argumentos a favor de la soberanía argentina; en primer lugar el geográfico, porque el Archipiélago es una dependencia de la Patagonia y forma parte del círculo de las regiones antárticas vinculadas geográficamente a Argentina. En segundo título es nuestro derecho histórico como herederos de España, a que hizo referencia anteriormente.

Capítulo 10. El idealismo argentino. Este capítulo cierra el libro con una serie de consideraciones sobre nuestra tradición, destacando en primer lugar que “la justicia fue nuestra empresa”; concomitantemente se refiere a una constante de la política internacional argentina, en tres puntos fundamentales: la adhesión a la institución del arbitraje para solucionar las diferencias territoriales, el principio de que la victoria no da derechos y la defensa de la soberanía de todos los estados, plasmado en la doctrina Drago. Termina con el simpático episodio del “ciudadano argentino Juan Walker” nacido en las Malvinas y a quien se dio documento de identidad argentino.

En síntesis la posición de Palacios queda expresada en los dos párrafos siguientes:

“Groussac insiste en el derecho primitivo y sin igual, que debe invocar la República Argentina como título de propiedad sobre las Malvinas, o sea la comprobación inmediata y tangible de que el territorio disputado forma parte del propio organismo geográfico. [teniendo en cuenta la primera ocupación española sería absurdo hablar de *res nullius* para alguna dependencia de la Capitanía General de Buenos Aires, pudiéndose afirmar, por lo tanto, que España no tenía necesidad de adelantarse a nadie para colonizarla”².

“El derecho histórico de la Argentina, como sucesora de España, es, sin duda, el título superior y anterior a todo otro”³.

1.3. La opinión de palacios sobre los ingleses, los norteamericanos y los franceses

Es interesante destacar que Palacios no denigra a los ingleses aunque les reprocha su acción injusta. Tiene una serie de expresiones que muestran un cierto deseo –me parece– de no ofender a las tradiciones y los logros ingleses

² *Ibíd.*, p. 120-121.

³ *Ibíd.*, p. 123.

aun cuando les reconozca sus falacias, sus abusos de poder y otros comportamientos deplorables.

En este sentido dice:

“Yo tengo un profundo respeto por las instituciones de Inglaterra, que han servido de modelo en el mundo, Siento una gran admiración por su pueblo laborioso, enérgico y libre, pero por eso mismo repudio el acto de fuerza injusto de una nación que violó nuestro derecho”⁴.

Pero al mismo tiempo se sincera con respecto a lo positivo.

“Se ha dicho con razón, que Inglaterra resulta más admirada que odiada, sobre todo entre los pueblos débiles y pobres que adoran la fuerza bruta y la riqueza.

Yo no siento animadversión por el pueblo inglés, al contrario, reconozco la influencia de sus instituciones y aspiro a que ellas sean una verdad en nuestro país. Reconozco también los beneficios del comercio. La Inglaterra del siglo XVIII, conquistó un imperio colonial inmenso, impulsó su industria y su comercio e inauguró el maquinismo”⁵.

El límite de la “amistad” anglo-argentina es bastante acotado, n se engaña en cuanto a la posible “sinceridad” de ambas partes.

“Pero, mientras la cuestión de las Malvinas sea una **cuestión abierta**, como lo es por la insistencia patriótica de nuestro país, las expresiones de amistad de Gran Bretaña no serán sinceras. La Argentina quiere que Inglaterra reconozca, como si tratara con una potencia de la misma

⁴ *Ibíd.*, p. 13.

⁵ *Ibíd.*, p. 42.

fuerza de Estados Unidos, que, aun admitiendo que ella tuera razón, no le corresponde resolver”⁶ (p. 43)

También aparece una exhortación a la moralidad política de los poderosos

“El Imperio Británico es el equivalente de lo que fue para el mundo primitivo el Imperio Romano, Ha fundado en el mar su poderío y ha extendido sus redes sobre la tierra, basado en métodos comerciales, en procedimientos colonizadores y en los medios de comunicación. Pero no debe olvidar Inglaterra que existe un poder de índole más alta, que entraña los intereses universales del hombre y sus impulsos de crecimiento y perfección. Y ese, precisamente, es el poder cuyos gérmenes encarnan en nuestro país”⁷.

Con los Estados Unidos la postura de Palacios es mucho más dura, lo cual puede resultar extraño teniendo en cuenta que, si bien ese país no se comportó del todo bien, no nos ocupó nada por la fuerza. Pero Palacios considera más bien las actitudes desleales o directamente inmorales de EEUU como política habitual, más allá del daño real y duradero que pudieron causar sus actos. Así, por ejemplo, analiza duramente la actitud de EEUU comparando dos hechos ilegales cometidos por naves yanquis, uno contra Argentina, otro con Inglaterra, y la diferente actitud de EEUU.

“Groussac, el único escritor que se refiere a este asunto, se sorprende de la semejanza de los dos incidentes, que con un intervalo de veinte años ocurrieron en el mismo lugar. Sólo la solución fue distinta. El conflicto comienza en los dos casos con la represión legal cometidas por los balleneros de Connecticut; después viene la intervención brutal de un navío de guerra norteamericano que abusa de su fuerza para ultrajar a las autoridades constituidas, violar el derecho de gentes y la

⁶ *Ibíd.*, p. 43.

⁷ *Ibíd.*, p. 43.

ley del Estado ocupante, cuyos títulos de soberanía él niega, en beneficio de aquél que por el momento no le incomoda.

[...]

Nada recuerda mejor, dice el gran hijo adoptivo de nuestro país, la conducta insolente de la *Lexington* que el proceder violento de la *Germantown*: Linch, el comandante de ésta, se parece a Duncan como un soldadote a un matón. Pero la semejanza termina con la diferente actitud de Estados Unidos en ambos casos. Frente a la nación marítima más poderosa del mundo, Estados Unidos habla con temor y respeto; frente a la Argentina despidió despectivamente al General Alvear, y su presidente nos llama piratas

La pequeña y débil República Argentina, cuyos blasones espirituales son, sin embargo, superiores a los de cualquier pueblo, sigue exigiendo, obstinadamente, la reparación ante la faz impenetrable del coloso...⁸.

Y finaliza, como ya he señalado, que la actitud de EEUU propició la ocupación inglesa, casi como responsabilizándolos de tal proceder, lo que parece exagerado.

“La actitud inconcebible de Estados Unidos, incitó a Gran Bretaña a atropellar nuestros derechos, violando la soberanía argentina con el empleo de la fuerza”⁹.

Otro de los puntos en que Palacios muestra su inquina contra los yanquis se refiere a la doctrina Monroe, de la cual habla en términos muy despreciativos, afirmando

“No puede quedar la menor duda de que la llamada **doctrina** de Monroe no fue ni es una garantía para el principio de la nacionalidad americana contra el derecho de intervención, sino en el caso n de que peligrara la seguridad del país cuyo presidente hizo la declaración, como se

⁸ *Ibíd.*, pp. 74-75.

⁹ *Ibíd.*, p. 77.

consigna con toda claridad en las palabras del famoso Mensaje, ya comentado” [No se aplicó cuando en 1901 Alemania, Inglaterra e Italia bloquearon a Venezuela por el pago de créditos, cuando Argentina la invocó]

“En esa oportunidad, Drago, ministro de Roca, después de haber consultado con Mitre, grande y austera figura americana, expresaba a la Legación argentina en Washington, en nota memorable, que *lo único que la República Argentina sostiene y lo que vería con gran satisfacción consagrado por una nación que, como los Estados Unidos, goza de tan gran autoridad y poderío, es el principio ya aceptado de que no puede haber expansión europea en América, ni opresión de los pueblos de este continente...*[...]

La palabra argentina, límpida, clara, fraternal, fue escuchada con indiferencia y contestada con evasivas por el gobierno norteamericano”¹⁰.

Estas apreciaciones negativas sobre Inglaterra y muy negativas sobre EEUU contrastan con la admiración sin restricciones que tiene Palacios por Francia y que expresa a propósito de su referencia a Bougainville, el “hijo de Francia”.

“Bougainville es una figura de singular relieve, hombre de ciencia, miembro de la Sociedad Real de Londres, y del Instituto, autor de un *Tratado de cálculo integral* y defensor de la libertad de América.

Yo me complazco en tributar mi homenaje al noble marino, hijo y símbolo de Francia, como Groussac, el defensor de nuestros derechos; Francia, cuya fuerza expansiva, su anhelo de ascensión de desinterés y delicadeza mental, nos recuerdan a Atenas. Tiene de común con ella un fondo de idealismo, de juventud, de entusiasmo y de universalidad. Si loa dioses antiguos presidieran la vida y se dividieran la tierra, no

¹⁰ *Ibíd.*, pp. 86-87. Detalla también otros casos como la intervención anglo-francesa en el Río de la Plata en 1835, ese mismo año la toma inglesa de Belize, etc. Cirsova del original.

antojadizamente como lio expresa Platón, sino por la concordancia entre la fuerza espiritual que representan y la misión de los pueblos, Pallas Atenea que protegió a la más noble ciudad de Grecia, elegiría París, porque allí reside la libertad del espíritu y resuena la voz de la verdad, de la belleza, de la tolerancia. Francia, la dulce Francia, ha identificado su alma con el alma del mundo. Conquistadora y libertadora como Grecia, por el pensamiento y por el arte, quiso extender su obra con serenidad. Creyó que los hombres podrían llegar insensiblemente hasta la fraternidad *como la tierra que nos sustenta se eleva por silenciosa gradación*¹¹ (pp. 97-98)

El capítulo 11 y final, muy breve (sólo dos páginas) es un homenaje a Groussac, a quien agradece el haber tomado el trabajo de buscar los antecedentes que nos ayuden en nuestras reivindicaciones. Y allí vuelve a referir se al espíritu francés, como sugiriendo que “tenía que ser un francés” el extranjero que asumiera esa tarea justa y humanitaria. Por eso se hace eco de unas palabras de Groussac

“Esperemos, pero mientras tanto, que el pueblo argentino sepa que nuestro país es el soberano de las Malvinas sometida al extranjero por la ley del más fuerte. A eso tiende mi proyecto que entrego al Honorable Senado, proyecto que entraña, también, un homenaje a Paul Groussac, nobilísimo espíritu que escribió su alegato en francés con esta dedicatoria en español: ‘A la República Argentina, ofrece esta evidencia de su derecho, un hijo adoptivo’: nobilísimo espíritu que, al sentir próxima la muerte, como lo recordaron en su tumba sus amigos dilectos, Carlos Ibarguren y Jorge Lavalle Cobo, tomaba disposiciones para traducir y completar el famoso alegato”
Noble espíritu que defendiendo nuestro derecho sobre las Malvinas, nos auguró un destino de hegemonía espiritual y realización de humana

¹¹ *Ibíd.*, pp. 97-98.

plenitud, cuyo sentido y anhelo debe penetrar íntimamente, como ideal de superación en toda mente argentina”¹².

1.4. Sus ideas sobre Argentina

A lo largo de todo el libro Palacios va desgranando ideas y consideraciones sobre el país, nuestra historia y convicciones como pueblo y nuestros ideales. En ciertos momentos parece más bien una exhortación a ser lo que dice que una descripción de la realidad, pero sin duda se percibe un convencimiento, al menos en general, acerca de que Argentina puede compararse gananciosamente con otros países más poderosos y de más larga tradición.

Comienza su discurso de fundamentación del proyecto con estas palabras que justifican precisamente su propósito de rescatar la historia de las Malvinas para nuestro imaginario colectivo.

“Señores Senadores

La Argentina representa un nuevo orden jurídico en el mundo. Por las circunstancias de su origen y su índole propicia, ha encarnado en sus actos y en su historia, una orientación solidarista que repudia el principio de la fuerza e inaugura la era de la justicia en el derecho internacional.

Su proceder con los otros pueblos, se ha inspirado en normas de carácter universalista que entran la aplicación y la vigencia de valores morales. Y esta tradición, no ha sido interrumpida jamás por ningún gobierno. Por eso, no como hombre de partido, sino como argentino, antes de encarar este asunto en el Honorable Senado, quise conocer la opinión del ministro de Relaciones Exteriores, respecto a la oportunidad de esta presentación.

¹² *Ibíd.*, p. 137.

“Nuestro canciller, con una nobleza que agradezco efusivamente, me ha expresado sus puntos de vista en la carta que voy a leer”¹³ [Sigue la carta aprobatoria de C. Saavedra Lamas].

Más adelante vuelve a referirse a la necesidad de que un pueblo tenga elevados ideales y metas, que no sea venal ni deshonesto.

“La independencia no vale nada para los pueblos que sólo piensan en la prosperidad material. Pero el pueblo argentino ama la libertad por instinto, y no habrá quién lo convierta en una factoría, ni quien obtenga de él un pedazo de tierra de la patria, por pobre que sea, a cambio de dinero, y así lo ha demostrado” (p. 39)

Al concluir con los capítulos relativos a la historia de la ocupación y a los títulos histórico-jurídicos que puede presentar Argentina, vuelve a referirse a la cuestión en términos éticos, diríamos de ética internacional.

“El derecho de nuestra Argentina a la soberanía de las Malvinas, es innegable. A pesar de ello, una de las naciones más poderosas del mundo, abusando de la fuerza, las mantiene en su poder. Es imperioso que el pueblo conozca su derecho.

Los argentinos no hemos reverenciado a la fuerza y a la riqueza, sino a la justicia.

La justicia fue nuestra empresa. Nuestro país está destinado a iniciar una nueva orientación en la evolución social, que se fundamente en la colaboración y en la solidaridad para superar la competencia que muchas veces tiene un carácter brutal; también en la exaltación de los valores humanos para lograr que se sobrepongan al poderío de las cosas. Se ha dicho que las naciones, como entes de razón, sólo se mueven a impulsos de intereses o conveniencias nacionales: les falta el órgano del

¹³ *Ibíd.*, p. 35.

corazón y les sobra el instrumento de cálculo. Hay sin embargo una excepción en la historia: es la Argentina”¹⁴.

Obviamente la frase final es una exageración, pero explicita el criterio ético de Palacios en relación a la política en general y a la política internacional en particular.

Ya hacia el final vuelve a servirse del ejemplo, y de las palabras, de Groussac para expresar a los senadores y a sus lectores, cómo debemos transitar los futuros caminos

“Groussac, que amaba a esta tierra generosa, sabía que sin una fe que flotase eternamente sobre las aguas, como la brújula primitiva, de nada nos valdrían los cargamentos de riqueza que vendrían a ser, acaso, una opresa o una tentación.

Hemos edificado un altar –dijo– y viviremos y moriremos abrazaos a él como los primitivos cristianos a la cruz. Si nuestra gran empresa es la justicia, debemos erguirnos ante la injusticia del poderoso que detenta tierras argentinas. Nosotros, que repudiamos el derecho de conquista, hemos de protestar contra la injusticia del despojo”¹⁵.

Y no es casual que finalice su alegato, cuya propuesta es difundir un texto de Groussac, invocando sus propias palabras exhortativas

*¡Sé un alma! –dijo a nuestro pueblo el gran anciano– ¡Sé un alma! Y todo lo demás te será dado por añadidura t la historia mencionará esa hegemonía espiritual que a próvida naturaleza te ha deparado ¡oh nación Argentina, nave del porvenir!
He terminado”¹⁶.*

¹⁴ Ibíd., p. 129.

¹⁵ Ibíd. p. 128.

¹⁶ Ibíd., p. 138. Cursiva del original.

2. Las derivas de la edición

Luego de esta primera edición transcurrieron 12 años, cuando Palacios encaró la publicación de la segunda edición que también realizó Editorial Claridad. El disparador no fue un desarrollo historiográfico argentino sobre el tema, sino una situación política especial. Recordemos que en 1946 Argentina se había incorporado a las Naciones Unidas. En ese contexto, explica Palacios en el Prólogo a la Segunda Edición

“La Cámara de Diputados, en su sesión del 5 de julio, declaró que vería con agrado que ‘el Poder Ejecutivo se dirigiera oportunamente y con la urgencia debida, al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, afirmando los derechos soberanos de la Argentina sobre las islas Malvinas y reclamando de Inglaterra, que las detenta por la fuerza, su devolución’.

El autor de la iniciativa fue el ilustrado y valiente legislador Dr. Ernesto Sanmartino, quien recordó la ley que obtuve del Congreso en 1934, con el propósito de difundir el conocimiento de que Gran Bretaña, sin título de soberanía, había apoderado con violencia del archipiélago.

Este libro contiene los fundamentos de la ley sancionada, que ‘vigorizó la conciencia de la recuperación de las Malvinas’¹⁷.

Continúa recordando algunos antecedentes, reprocha a Rosas su amistad con los ingleses y se refiere positivamente a Sarmiento. Pero lo más interesante de este Prólogo es la situación que comenta y que muestra cómo una circunstancia fortuita (la edición inglesa de una estampilla) lo impulsó a un pedido logrando movilizar a otros:

“Cuando se publicó la nueva estampilla que incluye a las Islas Malvinas y sus dependencias entre las posesiones británicas. Frente al hecho insólito del gobierno inglés, pedí a la juventud que realizara un movimiento patriótico. A los pocos días recibí una nota del Dr.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 8.

Martínez Moreno, profesor de Derecho internacional público de la Universidad de Tucumán, quien me escribía en su nombre y en el de sus alumnos, aceptando mis sugerencias y expresándome, que promoverían una agitación en el sentido de que se planteara, pro el gobierno, el caso de las Malvinas ante el Tribunal de Justicia Internacional o ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, idea que acaba de triunfar en la Cámara de diputados. Me sentí complacido. La voz juvenil venía de Tucumán, donde se declaró la Independencia, donde el cosmopolitismo no ha ahogado el sentimiento nacional y donde nació Alberdi, quien en América por primera vez proclamó una ley moral entre las naciones.

[...]

“Con este libro, alegato en defensa de nuestro derecho, pretendo conseguir que los jóvenes argentinos no olviden que hay en la patria, tierra irredenta”¹⁸.

Resulta interesante señalar que Palacios no sólo mantiene las mismas ideas e ideales que en 1934, sino que podría decirse que hasta acentúa su posición buscando el apoyo de nuevas generaciones y la posibilidad de otro tipo de gestiones, en este caso ante las Naciones Unidas. No se menciona la dificultad ínsita en llevar un asunto al Consejo de Seguridad contra Inglaterra, país con derecho a veto. Podría entenderse que, aun cuando fuera sólo una expresión de deseos en cuanto al Consejo de Seguridad, la idea de transitar por los carriles internacionales era lo principal en juego y en este sentido Palacios estaba acertado. De hecho, ha sido el único ámbito en que la Argentina ha logrado al menos que su reclamo se considere plausible.

3. Reflexiones finales

Han pasado 88 años desde el proyecto y el libro de Palacios. En todo este tiempo sus ideas, siguiendo las de Groussac, se fueron convirtiendo en la

¹⁸ Ibid., pp. 12-13.

versión oficial de la posición argentina. En cierto sentido esto es positivo, porque mantiene en pie un reclamo que la inmensa mayoría de los argentinos (y otros que no lo son nos acompañan) considera justo.

Palacios muestra en este libro varias facetas de su carácter político: su adhesión a la ética política (algo que los primeros socialistas argentinos siempre reivindicaron como una posición no negociable, y muy críticos de actitudes que consideraban inmorales, por parte tanto de los políticos de la república conservadora como los posteriores radicales. Esta veta transita casi cada página.

Su idea de recurrir exclusivamente a la negociación, al arbitraje y finalmente a la justicia internacional parece haber sido también inspiradora de la política exterior argentina hasta la Guerra de Malvinas, que muy posiblemente Palacios no hubiera aceptado, porque va contra las reiteradas proclamas de aversión al uso de la fuerza. Pero esto es sólo una suposición, aunque plausible.

Las expresiones de Palacios son a la vez emotivas y principistas. Ambas características se repiten en otros políticos, historiadores y estudiosos argentinos. La posición realista o pragmática ha sido minoritaria y los límites del pragmatismo (qué se gana y qué se pierde) también son difusos y controvertibles, y en algunos casos se confunden con el escepticismo o con el desinterés.

Han pasado muchas cosas desde 1934, pero también han pasado muchas desde 1982 y yo diría que han pasado muchas cosas este último año. Una guerra impensable hace apenas unos meses ha desencadenado una crisis mundial y ha puesto en cuestión incluso a las Naciones Unidas como máximo órgano custodio del orden internacional. Ya se habla con convicción de la necesidad de modificar su Estatuto. Esto implica también un cambio profundo en el imaginario colectivo internacional acerca de las cuestiones pendientes. La globalización no acabó con el multiculturalismo, como se podría suponer a partir de la tesis de Fukuyama, sino que, al contrario, parece haberse

acentuado y fortificado. Las consecuencias de esta multiplicidad de pareceres acerca de cómo debe ser el mundo futuro son impredecibles. La misma fragmentación de culturas seculares es un indicio de que pueden sobrevenir nuevas ideas que cambien los imaginarios de esta multiplicidad de expresiones de la humanidad que no acierta a encontrar un camino de unificación de objetivos. Pareciera, al contrario, que los objetivos seguirán siendo sectoriales o locales.

No veo, lamentablemente, que esto se esté pensando en función de los reales y positivos objetivos de Argentina, a los que no tenemos por qué renunciar, Malvinas incluidas. Es un tema para un futuro inmediato, que ya casi se asoma como presente, y creo que así debe ser considerado.

La *causa* Malvinas: los puntos débiles de la posición argentina

Vicente Palermo
Buenos Aires

Expondré mis puntos de vista en un espíritu de diálogo y a veces, sin duda, de respetuosa controversia.

Me ocuparé hoy de la *causa* Malvinas y, complementariamente, de algunos aspectos político diplomáticos de la *cuestión* Malvinas. De ningún modo pretendo abarcar todos sus aspectos, pero mi exposición tendrá un componente político crítico y propositivo, por el que comenzaré.

Propongo un abordaje pragmático de la causa Malvinas. Entiendo que el actualmente dominante, que no atribuyo a nadie en particular, más que histórico es ya vetusto.

A mi juicio esa inadecuación genera prejuicios al país, afecta los intereses nacionales y de la sociedad argentina. No pretendo ser asertivo ni sentirme el dueño de la verdad, sólo decir qué pienso.

Yo percibo prejuicios político culturales, económico sociales y prejuicios vinculados a nuestra integración con el mundo, que los argentinos estamos pagando por empecinarnos en posturas inconducentes en la cuestión Malvinas, empujados por nuestras convicciones dominantes en la causa Malvinas.

El tema político cultural gira a mi entender alrededor de la cuestión del nacionalismo y Malvinas. Resaltaré algunos rasgos.

El primero es el **unanimismo**. Malvinas (le propone la causa sacralizada a los argentinos) nos marca, nos inspira, el camino de la recuperación nacional, del proyecto nacional, del destino de grandeza que nos merecemos, etc. Sobre todo: Malvinas nos une. Es un mantra que seguramente todos ustedes escucharon. “Malvinas es lo único que une a todos los argentinos”. Que es lo que precisamos; estar todos los argentinos unidos. Precisamos homogeneidad para superar nuestros problemas, y no necesitamos, según este enfoque dominante, pluralismo político y constitucional. Malvinas nos promete el unanimismo que requerimos. No es que nosotros hablemos la causa Malvinas, sino que la causa habla por nosotros, por todos nosotros, que pensamos igual y nos sentimos orgullosos por eso, y aliviados de que por lo menos una cosa, la causa Malvinas, nos una. La identificación de un argentino con otro tiene por cemento la causa, por eso nos enorgullece. Malvinas, escuchamos decir muchas veces, es la unión para un proyecto nacional.

Quizás emblemático de esta concepción es la cláusula transitoria de la constitución nacional de 1994. ¿Qué denota esta cláusula? Arbitrariedad y desconfianza. Dar rango constitucional “transitorio” para hacer más difícil que las siguientes generaciones se aparten del rumbo. No deben apartarse, deben quedar “atadas y bien atadas”. En lugar de reforzar el pluralismo constitucional, el aliento de patriotismo republicano de nuestra constitución, se elige reforzar el compromiso de generaciones futuras que no han tenido arte ni parte.

El segundo rasgo es el **territorialismo**; que lleva la marca del romanticismo, la tierra está cargada de valores, y esos valores, precisamente por emanar de la tierra, son permanentes. No se pueden cuestionar. Y están encarnados en un sujeto, la nación, y en otro, el pueblo; nación y pueblo se aproximan y sus voces son inapelables. La tendencia a conectar la causa Malvinas con estos sujetos, nación y pueblo, es arrolladora.

Pero en verdad es la propia causa la que adquiere un rol central entre los argentinos: dadora de identidad. Es una propuesta identitaria que funciona,

desde su base territorial imaginaria. Nos constituye de ciertos modos y excluye otros modos de constituirnos. Somos argentinos más que por estar unidos en una constitución pluralista y republicana, en un liberalismo democrático, en ideales de justicia ciudadana, por compartir los valores de la tierra y la causa. Muy llamativo, porque argentina históricamente no ha sido un fracaso en la formación del estado. Y no obstante ha quedado en pie la noción de redención territorial para superar el decadentismo, lo que experimentamos como pérdida.

Pero no vayamos a creer que nunca se alzaron voces expresando posiciones diferentes. Por cierto las hubo. Lo ilustro con un ejemplo algo curioso: en el año 1898, Lucio V. Mansilla publica su biografía de Juan Manuel de Rosas, libro que es hoy por hoy prácticamente desconocido fuera del campo académico. Con su pluma algo elíptica Mansilla caracteriza la larga etapa de formación del estado nacional como una en la que la amplitud de miras no podía hacer cuentas con la clemencia, porque de ser así los límites de la patria quedaban en prospecto. Y agrega: reducidos a una fantasía como el título posesorio tantas veces invocado para reivindicar las Islas Malvinas.

El territorialismo que anima la causa Malvinas se expresa en la identificación de los isleños. Aun peor que despreciarlos, no se los ve, no se los percibe. Lo que importa, lo que se ve, es la tierra. Esta negación, esta ceguera, explican que la cláusula transitoria pueda disponer que sólo sus intereses serán considerados, y no sus deseos. “No lo deseos” es el latiguillo invariable. Quién sería en ese caso el que defina los intereses, y como separar intereses y deseos, no es un problema que alguien atienda, porque es la tierra la que manda. Políticamente, cultural, conceptualmente, este no es un problema, ya que no nos lo planteamos.

El tercer elemento es el **victimismo**, nosotros los argentinos no agredimos a nadie, al contrario. Este victimismo se experimenta increíblemente bien en la causa Malvinas. Y como no fuimos agresores, 40 años después de 1982 conmemoramos el 2 de abril, y, de hecho, la guerra se

convirtió en epítome de la cuestión Malvinas y absorbió todos los componentes de la causa. Cuando se dice “no olvidemos Malvinas” directamente nos estamos refiriendo a la guerra, no a la causa, porque la causa confirió en 1982, y sigue haciéndolo ahora, sentido a la guerra.

Una dictadura militar y el colonialismo inglés nos pasaron por encima, y nosotros no tuvimos nada que ver con eso. En verdad, toda la problemática del “colonialismo” como enfoque clásico para percibir la cuestión expresa este victimismo. Aun cuando en el mundo haya perdido vigencia, cediendo terreno al enfoque de autodeterminación de los pueblos. El victimismo también se pone de manifiesto en el olvido intermitente: si bien la guerra es recordada, y muchísimo, los aspectos propiamente agresivos, materiales y jurídicos, quedan a la sombra, y cuando se trata de hacer el panegírico del pacifismo argentino, directamente la guerra se olvida. Nuestro victimismo es demasiado autocomplaciente.

Mi punto más normativo es una proposición directamente política y como tal no tiene demostración como no sea su misma concreción. La entrada en crisis de la causa (lo que implica redefinir fuertemente el diferendo territorial) puede permitirnos aproximarnos a otra propuesta identitaria, la del patriotismo republicano, la del pluralismo, la de una argentina integrada al mundo y no querellante. Esta identidad ve la patria como la casa común en la que somos libres porque tenemos y compartimos derechos y obligaciones. En este marco, la definición de un vínculo diferente con los isleños es un desafío republicano y pluralista.

Pero, quizás, la causa Malvinas nunca ha sido tan fuerte como hoy en la argentina. Esto se debe a la debilidad de otras propuestas identitarias, de modo tal que la causa es el principal mito del nacionalismo. Las élites creen que es una piedra filosofal, que convierte en oro lo que toca, y se equivocan. Y cientos de miles de argentinos la han hecho oscuro objeto de deseo, en un activismo sustentado en el nacionalismo banal. Y la inmensa mayoría de los argentinos, por fin, es difusamente malvinera.

Es muy fácil encontrar ejemplos en todas partes. Como algunos que recojo de las exposiciones de estos días: “el destino argentino tiene que ver con la recuperación de Malvinas, Antártida y las islas del Atlántico”; “la guerra no nos define; el respeto al derecho internacional es lo que nos define” (¡vaya indulgencia para con nosotros mismos! Es como si los españoles de hoy dijeran, sueltos de cuerpo, que la Guerra Civil 1936-1939 “no los define”).

El objeto del deseo es siempre oscuro, aunque parezca luminoso, y es inalcanzable. Ahí radica la fuerza del deseo. La causa es capaz de cosas que parecerían sorprendentes. Por ejemplo, fijar, reificar la memoria y al mismo tiempo borrar el pasado. Por ejemplo, soñar con moldear a los agentes económicos para ponerlos a disposición de la causa (¡en una argentina cuya economía es calamitosa!). Por ejemplo, inventar o consagrar verbos, que definen sentidos: “desmalvinizar” y “remalvinizar”. (Nunca hubo tal “desmalvinización” y por tanto no hay nada que “remalvinizar”) Por ejemplo, uniformizar poniendo en línea el pensamiento de los intelectuales en función pública, que deberían atenerse en su tarea a las orientaciones proporcionadas por la política del estado, fijada por el poder político. Por ejemplo, usar impunemente el “nosotros” desde muy diversas parcialidades (“todos los argentinos”). Por ejemplo, convencernos a nosotros mismos que la comunidad internacional nos apoya, tapándonos la evidencia en contrario. Por ejemplo, mantener a la sociedad en santa ignorancia sobre el status jurídico político del “Sector Antártico Argentino” y de las islas Georgias y Sandwich del Sur.

Pero, examinemos ahora los prejuicios económico sociales brevemente. El camino de la causa no facilita el desarrollo con prosperidad social. El diagnóstico que se hace, a mi entender, es equivocado. Hay dos planos, uno es el amplio, internacional y otro es el del escenario del Atlántico Sur.

“Hay que pensar Malvinas con el Atlántico Sur y la Antártida”, todo a una. Bueno, pero ¿cómo? ¿se puede pensar en las presentes condiciones? No, en ambos casos, porque la actitud argentina es pleitera y valora de un

modo excesivo su peso y sus capacidades. Estamos mal con Gran Bretaña, mal con los isleños, ese camino no es el mejor.

Conectado a lo anterior, la integración al mundo. El respaldo internacional en la cuestión Malvinas es un macaneo. Nuestro mayor aislamiento internacional no lo es. Argentina pierde así oportunidades.

Globalmente, la Argentina va por un camino que, a mi juicio, no sirve al interés nacional, y que quizás nos esté llevando a una crisis, y eventualmente a colisiones.

Paso ahora brevemente al segundo aspecto de mi presentación que gira en torno a cuestiones básicamente diplomáticas.

Los cultores de la causa Malvinas, que conocen al dedillo los entresijos políticos y diplomáticos del diferendo, se cuidan de mentar a la Corte Internacional de La Haya. Mientras tanto los legos están atrapados por el lugar común. Veamos. Los primeros dicen mucho menos de lo que saben. Los segundos están convencidos de que Argentina obtendría un fallo favorable en cualquier tribunal imparcial, ya que sus títulos de soberanía son impecables. Entonces, ¿por qué la Argentina no recurre a La Haya? Este es un tema que no se ventila. De ventilarse, podría conducir a la revelación de las precariedades de nuestra posición o, peor, a que algún político oportunista (nunca falta un buey corneta) resuelva hacer de La Haya su bandera. Para entender este intríngulis necesitamos hacer precisiones institucionales.

Primero, ¿qué significa, concretamente, *ir a La Haya*? Básicamente hay dos caminos, alternativos. El primero, instalar el diferendo con el propósito de obtener un fallo entero en la Corte Internacional de Justicia. O sea, abrir un caso; el tribunal decidiría entonces a qué estado corresponden las islas. Olvidate, como dicen los pibes. Porque para ir por este camino, las dos partes tienen que estar de acuerdo. Ambas tienen poder de cerrar la puerta bajo siete llaves. Y ¿por qué Gran Bretaña rechazaría hacer de la cuestión un

contencioso en el tribunal? Sencillamente porque está en posesión de las islas y su juicio es, ¡oh casualidad!, idéntico al nuestro: *nuestros títulos son perfectos*. Con dos agregados: el estado argentino, argumenta, violó el derecho internacional y fue vencido. Y los isleños no quieren saber nada con la Argentina. A ningún PM británico se le cruzaría por la cabeza llevar el diferendo a La Haya, porque la posesión conforme a derecho del archipiélago está fuera de discusión. Ese camino está cerrado.

Pero hay uno diferente, más complejo. Y se puede activar unilateralmente. No obstante, esta facultad es muy engañosa. Cualquier país que sea miembro de Naciones Unidas, puede formular por sí mismo una solicitud de opinión consultiva a la Corte Internacional; en jerga, es **abrir un procedimiento consultivo**. Estos dictámenes no son sentencias, no obligan a nadie a hacer nada. Pero un posicionamiento a favor o en contra constituiría una enorme victoria o derrota jurídica con indiscutibles repercusiones políticas. Sin embargo, se trata de una carrera de obstáculos con dos vallas nada fáciles de superar. Porque la solicitud de abrir un procedimiento consultivo en la Corte no puede ser presentada por un estado miembro ante la propia Corte. El pedido debe ser hecho ante la Asamblea General. Sometido a votación, la Asamblea le dará vía libre o no hacia la Corte. Para la Argentina es muy pero muy difícil transitar este camino. Veamos.

El establishment malvinero doméstico repite hasta el cansancio el mantra sobre el respaldo de la Asamblea General de la ONU a la posición argentina. Es el tópico del respaldo internacional a los derechos argentinos, comúnmente, pivoteando en la Resolución 2065 de la AG. Pero a La Haya no se va. Con toda sensatez. No concurrimos a la Asamblea porque tememos no reunir allí el número de estados miembros necesario para efectuar la solicitud ante la Corte. Si no se alcanza ese número, nuestra *Resolución Aurea* (2065) quedaría seriamente dañada y el impacto político sería desastroso. Y además, no lo hacemos en honor de esa gastada sentencia, “ten cuidado con tus deseos, no sea cosa que se vuelvan realidad”. Porque tememos fundadamente las consecuencias de nuestro eventual (aunque muy improbable) éxito en convencer a la Asamblea de que lleve un pedido de

acción consultiva a la Corte. Hay demasiada incertidumbre y Argentina, aunque no lo dice, sabe que por este camino puede desbaratar su único activo, que es la mismísima Resolución de 1965. ¿Por qué este riesgo? En la AG votaron en 1965 a favor 94 estados, ninguno en contra (ni siquiera GB), con 14 abstenciones y 9 ausentes, estableciendo que Malvinas se encuadra en una situación colonial y que las partes deben resolver sin demora una disputa de soberanía, tomando en cuenta los intereses de los isleños. Hace 57 años. Tras la incorporación de Sudán del Sur, en 2011, el número de estados miembros ascendió a 193. En 57 años las cosas han cambiado, y esto es políticamente relevante. Por ejemplo: la gravitación argentina en la escena internacional es ahora mucho menor, debido a nuestro atraso relativo. Pero hay algo aún más importante. Sabemos que la 2065 convirtió Malvinas en un caso especial: lo insertó en el proceso de descolonización, pero sin mencionar los deseos de los malvinenses, sino apenas sus intereses (¡tal como entendidos por las dos partes estatales!). Así, la cuestión de la descolonización cobró un cariz netamente territorial, y la autodeterminación es una dimensión insignificante. En medio siglo, las cosas mudaron dramáticamente. Es imposible sostener en el marco del sentido común jurídico político y las pautas culturales internacionales que los malvinenses no constituyen un actor colectivo cuyos *deseos* no deban ser considerados. Pero en una AG numéricamente ampliada por naciones y estados más sensibles al principio de autodeterminación, el activismo isleño, la argumentación británica, y, *last but not least*, la memoria de la agresión militar de 1982, hacen que la posición argentina no resulte tan simpática como en 1965. ¿Acaso hay alguna forma menos imperfecta de respetar los intereses de los isleños que preguntarles a ellos mismos qué es lo que quieren?

Yendo a la AG, por tanto, es extremadamente probable una derrota diplomática y política. Las tendencias contemporáneas vinculan más y más fuertemente la soberanía estatal a la gente que a la tierra. Pero no hay por qué hacerlo público. En Malvinas, nuestra política oficial es esotérica. Los filósofos malvineros hablan bajito porque si levantan la voz la ciudad se

podría traumatizar. Mejor seguir evocando la 2065 como recién salidita del horno.

Pero supongamos que Argentina consigue pasar exitosamente las horcas caudinas de la AG. Estará a las puertas de la opinión consultiva de la Corte. Pero, creer que de ahí en adelante todo será pan comido es un craso error. Un juzgamiento por parte de un tribunal internacional no se parece en nada con dos más dos son cuatro. En el fallo de una corte internacional intervienen multitud de imponderables y variables y consideraciones de lo más diversas. Esto no equivale a otra cosa que a la incertidumbre. El estado que invoca el juicio de la Corte se expone a un proceso cuyo resultado no puede dar en absoluto por descontado; será arrojar los dados al aire. Pero insto al lector a apurar el cáliz amargo; no faltarán quienes estimen que, a pesar de todo, Argentina puede confiar en que sus títulos sobre las islas son tan sólidos que difícilmente haya jueces que se nieguen a reconocer la soberanía. Lamento decirles que tampoco esto es así. Tanto Argentina como Gran Bretaña tienen títulos de derecho muy precariamente establecidos. El activismo jurídico británico no es inferior al argentino, y cuestiones que son, para la ortodoxia malvinera, artículos de fe, no disfrutan en absoluto de fundamentos, pruebas y títulos irrefutables. Las argumentaciones británicas sobre prácticamente todos los puntos que sostienen el reclamo de soberanía, son especulares (exceptuando nada menos que la voluntad de los isleños y la guerra de 1982). Se puede percibir que estamos tan flojitos de papeles como los británicos.

Otra vez, dos más dos no será cuatro, porque los activos argumentales y documentales que aporten las partes estarán sujetos básicamente a una tarea de interpretación, apreciación, ponderación, estimación, a cargo de los jueces. Es en la cancha que se ven los pingos, no en los mapas que colgamos en las paredes. Siendo además que el arbitrio judicial es enorme.

Todo esto va en la línea asentada en Cancillería desde los tiempos de Zavala Ortiz, Ruda, Ortiz de Rozas, De la Guardia: que recurrir a La Haya en cualquiera de sus instancias presentaría muchos más riesgos que ventajas.

El problema es que nadie lo diga. Y nadie lo hace porque se conmovieran pilares básicos de la *causa*: un montón de creencias de los argentinos a mi juicio mal fundadas y peor encaminadas que sería indispensable revisar.

Para finalizar, una nota sobre un tema reciente (aunque con extensos antecedentes): el archipiélago de Chagos, cuya soberanía muy probablemente sea transferida a las islas Mauricio. La argumentación diplomática argentina al respecto es a mi juicio inconsistente. En 1965, Gran Bretaña segmentó el archipiélago del conjunto de las islas Mauricio, formando el Territorio Británico del Océano Índico, antes de la independencia de Mauricio y casi seguramente violando resoluciones y marcos legales de Naciones Unidas. El gobierno británico si bien declara la soberanía sobre el archipiélago, se ha comprometido a transferirla a Mauricio “una vez que las islas dejen de ser necesarias para la defensa”. Detrás de estas fintas diplomáticas hay una tragedia histórica, porque los británicos entre 1965 y 1973 llevaron a cabo un desplazamiento forzoso de aproximadamente 1500 habitantes, desde el archipiélago hacia las Islas Mauricio y Seychelles, con el propósito de dar albergue a bases militares de Estados Unidos. De modo que tras esta atrocidad ¿el archipiélago quedó desierto? Bueno, no tanto, Mauricio reclama la soberanía sobre el mismo, mientras que el gobierno británico ha prohibido el reasentamiento en las islas. Mauricio rompió el impasse expresando la intención de llevar la controversia a la Corte Internacional de Justicia. Ya sabemos que esto no puede realizarse unilateralmente. Sí puede, en cambio, el país interesado, intentar acumular respaldos suficientes en la Asamblea General para obtener de la Corte una opinión consultiva. Y esto fue lo que ocurrió: en 2017 la AG votó a favor de solicitar a la corte una opinión consultiva sobre el status jurídico del archipiélago. Activado el procedimiento consultivo, en 2019 la Corte emitió su opinión: la administración británica establecida en 1965 no estaba respaldada en la voluntad libre de los habitantes del archipiélago, el Gran Bretaña debería renunciar a su pretensión sobre el mismo. Mientras el gobierno británico rechazó la jurisdicción del tribunal para examinar estos asuntos, la Asamblea General votó masivamente a favor de fijar un plazo para la retirada británica y la *reunificación* del archipiélago con Mauricio.

Me parece que salta a la vista que parangonar, como hacen algunos diplomáticos y algunos publicistas este caso con el de Malvinas es completamente forzado. Tan forzado como que la Cancillería argentina se cuida mucho de seguir los pasos de Mauricio encaminados a la Asamblea General. En lugar de eso, persiste en el reclamo de que Gran Bretaña y Argentina, en el marco de la Resolución 2065, se sienten a negociar. Pero si comparamos, el argumento de que Chagos significa algo a nuestro favor se cae. La opinión consultiva de la Corte es demasiado clara en sus fundamentos: la posición británica no estuvo respaldada en la voluntad libre de los habitantes del archipiélago. La separación que formó el Territorio Británico del Océano Índico (y que permitió luego la expulsión de la mayoría de los habitantes) está viciada de nulidad por esa razón. No es para nada el caso de Malvinas, donde hay una comunidad malvinense, que, sabemos, expresa su deseo de continuar siendo británica y de que las islas en que habita continúen bajo la égida británica. Muy al contrario del caso de Chagos, el Imperio británico no cometió implacables desplazamientos de habitantes, los defendió de una agresión y sostiene que respetará a rajatabla su voluntad política. Muy al contrario de los malvinenses, los habitantes (actuales o desplazados que anhelan regresar) del archipiélago de Chagos aprueban la reunificación con Mauricio. No creo que haya nada que lamentar delante de estas notorias diferencias.

Educar pensando Malvinas.
Propuestas alternativas para una educación con conciencia nacional

Hernán Gómez
Esc. N. 705, Travelin, Chubut

Fundamentación

El presente trabajo tiene como finalidad poner en conocimiento de los lectores, el trabajo realizado para rescatar los testimonios de veteranos de guerra, vecinos de la localidad de Trevelin, provincia del Chubut.

La proximidad del conflicto del Atlántico Sur a la región Patagónica, hizo que la guerra se viviera de forma diferente, al resto del país. Se realizaron apogones periódicos, se obligó a la población a oscurecer sus viviendas.

En la actualidad, viven en Trevelin aproximadamente veinte veteranos de guerra, que se reúnen en el centro de veteranos de la localidad. Mientras se estableció como fecha conmemorativa el 10 de junio, de todas formas la población prefería recordar el 2 de abril.

Se construyó al respecto un monumento, por iniciativa de los empleados del municipio local, en el año 1985; en pleno proceso de desmalvinización.

Esto pone en evidencia que las comunidades del interior del país, tuvieron una visión diferente sobre la postguerra; respecto de las grandes ciudades donde se observaba una clara adhesión a la desmalvinización.

El fallecimiento hace varios años atrás, de uno de estos veteranos, vecino de Trevelin, promovió la urgencia de realizar un rescate de los testimonios de estos veteranos.

Marco teórico

Como sostiene Jean Ousset en *Patria, Nación, Estado*, ¿Cómo se puede amar ala humanidad si no se ama primeramente a la Patria? Además agrega que desde lo etimológico, Patria es la tierra de los Padres, mientras que Nación, proviene del latín (*natus*), y expresa la idea de nacimiento¹.

Para el autor, la Patria no es solo la tierra de los Padres, sino que es la herencia de los Padres. Por lo tanto, no solo es la tierra lo que se recibe, sino que todo lo que está sobre la tierra y en su subsuelo es herencia que recibimos. Es decir, que se hereda la tierra y los legados materiales, intelectuales, espirituales y morales².

En consonancia, el autor sigue diciendo que la Patria refiere al pasado, mientras que la Nación es la comunidad viviente de los herederos.

La Nación hace a la unión de un número de personas vinculadas con un lugar de la tierra. Por eso, la conciencia nacional hace referencia a un “nosotros”.

El Pbro. Alfredo Sáenz SJ en *Siete Virtudes Olvidadas*, explica que no se puede entender un pueblo histórico sin su temporalidad. Cada uno de los pueblos vive en un presente, pero en este se refleja su pasado y se anticipa su futuro³.

Según el autor, la Patria no puede ser considerada como algo terminado, No existe concepto más dinámico que la Patria⁴. Como entonces estamos ante un proceso dinámico, la Patria engendra el patriotismo y el nacionalismo.

¹ Jean Ousset, *Patria, Nación, Estado*, Bs. As., Ediciones del Cruzamante, 1980, p. 20.

² *Ibid.*, p. 22.

³ Alfredo Sáenz, *Siete Virtudes Olvidadas*, Bs. As., Ediciones Gladius, 1998, p. 400.

⁴ *Ibid.*, p. 402.

Para justificar aún más, el padre Sáenz explica que desde el hombre antiguo hasta la actual modernidad, la apropiación del suelo natal, pasando por el territorio de los estados modernos, desde la polis griega hasta los extensos imperios del siglo XIX, en todo momento el suelo es el punto de partida para entender la Patria y la Nación.

Por su parte, para el autor se complementa la apropiación del concepto, no solo al suelo, sino también a la familia y la cultura.

La Patria es una familia, dice el padre Sáenz, pero también es un enorme patrimonio cultural compuesto por un capital material, una herencia espiritual, intelectual y moral que nos han dejado nuestros antepasados, como nos ha referido Jean Ousset.

El padre Sáenz complementa lo expuesto sosteniendo que el patriotismo es una virtud y que implica, un acto de piedad, entendiéndola como lo afirma el filósofo Aristóteles, siendo un servicio o culto diligente a quienes nos están unidos en la sangre y el amor a la Patria⁵.

El patriotismo es un acto de justicia, ya que esta considera el bien de la Patria desde el punto de vista del Bien Común⁶.

Por último, el patriotismo es un acto de caridad, dado que al ser un acto de amor, el patriotismo unido a la caridad se vuelve un acto sobrenatural.

Atento a lo expuesto, se vuelve más que pertinente pensar en una educación donde el significado de Malvinas sea un eje transversal y tenga la centralidad que el tema merece.

⁵ Sáenz, ob. cit., p. 419.

⁶ *Ibíd.*, p. 426.

Objetivos del proyecto

- Fomentar en los estudiantes, el compromiso con el quehacer local, apropiándose de la historia oral de los actores intervinientes en dichas historias.
- Promover la identidad nacional en los estudiantes, poniendo en valor hechos históricos recientes.

Metodología de trabajo

Un trabajo como el que se plantea, no puede realizarse solo desde la metodología áulica.

Dice Víctor García Hoz en *Principios de Pedagogía Sistemática* que la educación es una modificación del hombre, siendo esta un mejoramiento, un desenvolvimiento de las posibilidades del ser o un acercamiento del hombre a lo que constituye su finalidad⁷.

Por lo tanto, lo que se pretende en un trabajo como el planteado, es lograr una modificación en la actitud de los jóvenes de hoy, frente al fenómeno de comprender la realidad y la complejidad de Malvinas en el marco del ser nacional argentino.

Debido a que el trabajo propuesto se implementó como extra áulico, la metodología implicó el compromiso de los alumnos en reuniones periódicas, para llevar adelante el proyecto.

Para la concreción de lo que luego sería la recolección de los testimonios de los veteranos de guerra, se pensaron dos jornadas de debate, durante el año 2013, comenzando su organización con motivo de recordarse el 2 de

⁷ Víctor García Hoz, *Principios de Pedagogía Sistemática*, Ediciones RIALP, 1968 [1964], p. 14.

abril, para culminar el 10 de junio, Día de los Derechos de Afirmación Soberanos sobre Malvinas.

El resultado del debate fue muy positivo, lo que permitió encontrar los voluntarios necesarios para concretar el trabajo de recolección de testimonios.

Mientras los alumnos revisaban conocimientos teóricos necesarios para encarar las entrevistas, trabajando estos aspectos con el docente de Ciencias Políticas, el profesor de Informática supervisaba los avances técnicos de filmación, grabación de audios, y edición.

El proceso de recolección de dichos testimonios, se inicia en el año 2014, y se extiende hasta el año 2015.

Lamentablemente, dificultades vinculadas a los vaivenes propios de la vida de nuestro país, y situaciones de conflictividad provocaron que no se pudiera dar continuidad al proyecto y que éste quedara trunco.

Conclusiones

Si bien el proyecto quedó trunco, debido a que los vaivenes ajenos a la escuela intervinieron en la realidad cotidiana de ésta; se puede decir que lo concretado generó un saldo positivo.

Primero, permitió poner en debate el tema Malvinas y observarlo desde un ser nacional, y regenerar dicho ser nacional.

Segundo, aunque el cuerpo docente puso en evidencia sus posturas ideológicas sobre el tema (en algunos casos cometiendo graves errores), el alumnado no se dejó permear por estas posturas logrando una importante apropiación del ser nacional.

Tercero, dicha apropiación permitió que esto generara el interés de

realizar el trabajo de recolección de testimonios, siendo las acciones ajenas lo que puso fin al proyecto, más que la voluntad de los alumnos.

En suma, un trabajo como este, es factible de ser llevado adelante, dado que existe una voluntad en el común de la sociedad, de recuperar el tema Malvinas, sin dejarse imbuir por ideologías contrarias.

Solo esto puede ser posible, si los que motorizan estos proyectos son docentes y no trabajadores de la educación.

BIBLIOGRAFÍA DE GUERRA
PRESENTACIÓN DE LIBROS TESTIMONIALES

INSTITUTO ARGENTINO DE HISTORIA MILITAR, *IV Congreso Nacional de Historia Militar. Homenaje a los veteranos de Guerra. Malvinas 35 años. El Ejército Argentino y la heroica defensa de las Islas*, Buenos Aires, Instituto Argentino de Historia Militar, 1ª ed., 2020, 2ª ed. 728 pp.

El Congreso mencionado en el título de la obra se realizó en Buenos Aires, en el Instituto Argentino de Historia Militar, los días 24, 25 y 26 de octubre de 2017. En la página de créditos se hace referencia a los aportes económicos de los Sres. Ángel Oscar Miguel y Pedro Hernán García Oliver, que hicieron posible la publicación. A ambos los menciona el Presidente de la Institución, Gral. Rafael Barni en la página “Agradecimientos” que encabeza el libro. Se dan gracias académicas a Julio Horacio Rubé, Alejo Hernández Puga, Alejandro Amendolara, que contribuyeron al armado del Congreso y de sus Actas, y a un nutrido grupo de colaboradores que forman parte del Instituto, a los que constituyeron su Comisión Académica y a diversas secciones del Ejército que de un modo u otro colaboraron. La tarea sin duda ha sido grande, como puede apreciarse por los resultados que se editan.

Ángel Oscar Miguel, el mecenas, escribe el Prólogo, que en apretada síntesis destaca con acierto tanto las características del congreso como de este libro. La primera afirmación tiene que ver con la importancia del hecho bélico en sí mismo, para los argentinos

“El conflicto por las Islas Malvinas tuvo la peculiaridad de haber sido una confrontación entre dos naciones alineadas de Occidente y, además, representó la más importante experiencia bélica que tuvo la Argentina en el siglo XX, en la cual cayeron 649 argentino (194 hombres del Ejército)” (p. 13).

Dado que en cierto modo este escrito inicial representa el punto de vista oficial diríamos, del Instituto, mencionaré algunos pasajes que considero altamente significativos.

En primer lugar, hay una reiterada actitud de reconocimiento al valor y patriotismo de todos los intervinientes, conforme lo exponen los que escriben y narran los hechos bélicos. Un ejemplo:

“En estos días de recuerdos, algunos tal vez borrosos y otros todavía vivos, he leído y asimilado de estas páginas, historias vitales que denotan las más altas cualidades del ser, como la solidaridad, el coraje, el valor, la abnegación, y la entrega en cuerpo y alma a una causa sentida sin importar otra cosa: tan solo, surgida del sentimiento de pertenencia y del compromiso con un tiempo y con un lugar, eso que tiene mil definiciones y a lo que todos llaman **Patria**” (p. 14).

Pocos párrafos más adelante, afirma de los expositores-actores:

“En una íntegra coincidencia, valoran el ‘recurso humano’. Al soldado argentino, en un concepto que incluye a oficiales a oficiales y a suboficiales, imbuidos de un espíritu motivado, entusiasta y poseedores de la virtud de las virtudes: la vocación de servicio” (p. 15).

Hay también un aspecto crítico a la estrategia política de la guerra:

“El libro se inicia con una crítica severa al gobierno que decidió la operación, dando un minucioso panorama de la equivocada concepción de la misma y, a la vez, pondera como lo único positivo de esta acción, el heroico desempeño de nuestros militares, profesionales y conscriptos” (p.15).

Se hace mención al informe Rattebach, señalando que ha sido usado para un proceso de “desmalvinización” pero que este informe no fue ni es tal. Este proceso se inició con la propia Junta Militar y fue seguido por todos los gobiernos posteriores.

Y finaliza con una referencia a conceptos del propio Director del Instituto y Presidente del Congreso, quien señala crítica sobre el conflicto

“...**la falta de acción conjunta** tanto a nivel operacional como a nivel táctico. **La ausencia de Inteligencia estratégica** para dar a conocer a los elementos terrestres datos básicos para combatir. **La falta de respeto por la dignidad humana** revelada en la exigencia de realizar un prolongado sacrificio sin los recursos elementales como alimentación, equipamiento, evacuación sanitaria y muchos otros. **La Improvisación** de un plan, con el supuesto equivocado de que no habría reacción británica luego de la recuperación de las islas. Concluye evaluando que ‘**la defensa de las islas fue una heroica resistencia de quienes la protagonizaron y éstos fueron sus héroes**’, tanto los fallecidos y heridos en combate, como quienes resultaron ilesos por designio divino. Por último, agrego que los bautizados ‘chicos de la guerra’ nunca fueron tales: se comportaron y fueron verdaderos soldados, resistiendo en las trincheras más de dos meses y peleando detrás de quienes los conducían” (pp. 18-19, énfasis del original).

Esta obra tiene la peculiaridad de que los trabajos son descripciones del desarrollo bélico narradas por sus propios protagonistas, oficiales del ejército de diversa graduación, aunque en general muy jóvenes. Los relatos son muy vívidos, y en muchos casos están acompañados por mapas, croquis, fotografías y también en algunos casos, bibliografía adecuada.

El libro consta de 15 capítulos con un total de 39 exposiciones, de las cuales no es posible dar cuenta aquí, pero sí de los temas de dichos capítulos:

1. El camino al 2 de abril.
2. Movilización y despliegue en las Islas.
3. Los desembarcos británicos.
4. Combate en Darwin y Pradera del Ganso.
5. Operaciones de las Compañías de Comandos.
6. Operaciones en la Gran Malvina.
7. Operaciones de apoyo de combate I (Aviación, Ingenieros y Comunicaciones).
8. Otras operaciones de apoyo (Reserva de Aviación, Armada).

9. Operaciones de apoyo de combate II (Defensa antiaérea).
10. La defensa de Puerto Argentino I.
11. Operaciones de apoyo de combate III (Artilería, Sanidad).
12. La defensa de Puerto Argentino II.
13. La defensa de Puerto Argentino III.
14. Las mujeres en Malvinas - Historiografía del Ejército Argentino sobre Malvinas.
15. Malvinas en la memoria colectiva (Museo Histórico del Ejército).

Las Conclusiones están a cargo del Presidente del congreso, Gral. Barni, quien indica en primer lugar que algunas de ellas fueron ya expresadas por los expositores. En una síntesis final, divide las conclusiones en dos grupos: las que en general fueron expresadas por los expositores y las propias de él mismo. Ambos grupos tienen un sesgo crítico más bien negativo en cuanto a la conducción y positivo en relación al desempeño concreto de las unidades y los combatientes

1. Conclusiones generales de los expositores. Se refieren a los siguientes puntos:

- 1.1. Acción conjunta;
- 1.2. Inteligencia estratégica;
- 1.3. Respeto a la dignidad humana;
- 1.4. Improvisación;
- 1.5. Héroes.

2. Conclusiones finales:

- 2.1. Teatro de operaciones aeronaval;
- 2.2. Logística;
- 2.3. Movilidad en la isla;
- 2.4. Relación de poder de combate:
 - 2.4.1. La diferencia tecnológica;
 - 2.4.2. El adiestramiento;
 - 2.4.3. Los efectivos;
- 2.5. La resistencia;

- 2.6. Organización para el combate;
- 2.7. Los “chicos de la guerra”.

Termina comparando a los héroes de Malvinas con los 300 espartanos en Termópilas y la Legión Extranjera de Francia. En ambos casos, no retrocedieron cuando todo estaba perdido. Señala que nuestros soldados fueron conducidos a una guerra donde había más para perder que para ganar y lograron salvar el honor nacional, “Ha derrotas gloriosas en nuestra historia” dice y recuerda que el Ejército entregó medallas a los vencidos, como un modo de reconocer su heroísmo: la batalla de Chancay (en Perú, 1820, brigada al mando del Coronel Pringles); Curupaytí (1866 durante la Guerra de la Triple Alianza, con el Gral. Mitre) y las Malvinas.

Se trata de una obra importante, escrita con fervor, pero también con objetividad, mesura y equilibrio, justipreciado a los propios y al enemigo. Los aspectos conclusivos y críticos merecen ser analizados y repensados, en un ejercicio de auténtica memoria colectiva.

Celina A. Lértora Mendoza

RAÚL E. DANERI, *De La Plata a Malvinas- Historia del Regiminetto ed Infantería 7, "Cnel. Conde"*, Buenos Aires, Ed. Dunken, 2012

Escribí este libro muchos años después de los sucesos que se narran, porque a pesar del tiempo transcurrido y de varias obras que narran los hechos en Malvinas, no se había contado la historia de este histórico y glorioso Regimiento. Por eso me decidí a escribirlo. Para reseñarlo ahora, utilizaré las palabras que redactó mi camarada el Cnel. VGM Abel Dalbó, como Prólogo y en la presentación que en ese momento se hizo de la publicación. Añado una síntesis de los temas.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires
13 de Abril de 2012
Señoras y Señores

Hace pocos días fui sorprendido por el ofrecimiento del Tcnl D. Raúl Eugenio Daneri para que presentara su libro *De La Plata a Malvinas*, acepté de inmediato, no por creer tener méritos suficientes para ello, sino por el afecto que tengo por el Sr Teniente Coronel. Pensé que me vería obligado a estar varios días intentando desentrañar alguna trama complicada, con abundantes análisis y reflexiones.

Todo lo contrario, leí la prueba de galera en pocas horas y quedé gratamente impresionado por la capacidad de síntesis del autor, sin desmerecer por ello la exactitud, ni la profundidad del relato. ¡No guarda nada! Cartas topográficas con sus gráficos diagramas, organizaciones, símbolos militares y fotografías. Todo ello permite seguir las operaciones día a día y con facilidad. Es claro y contundente en sus afirmaciones, con lenguaje directo, sin eufemismos, el realismo no lo hace apartar en consideraciones que desvíen la atención del lector.

Por otra parte demuestra tanto en el relato como en las conclusiones la capacidad didáctica, lo que me llevó a pensar en que quizás el texto

debiera ser utilizado en los institutos de enseñanza en la materia Táctica.

Entrando un poco más en el libro en si, quiero resaltar que se ha hablado y escrito mucho sobre la infantería, a veces generalizando críticas, las que luego de leer esta obra nadie tendrá en cuenta a cuanto se refiere al **7 de Infantería**. Como al pasar el autor nos señala el combate a la bayoneta que creíamos ya alejado por los adelantos en armamento, ello me conmovió y me reconfortó como infante, por el coraje que implica.

Las operaciones en las que participa el regimiento, ponen en manifiesto el valor con el que se desempeñaron sus jefes, oficiales, suboficiales y soldados, en circunstancias duras y muy difíciles, combatiendo contra un enemigo muy superior en número y en medios.

Estos infantes demostraron su ingenio, corrigiendo materiales averiados, cumpliendo funciones para las que no estaban preparados o supliendo a los ausentes, y, cuando no tenían medios lucharon con más ahínco. No querían ser vencidos. Aportaron la mayor cuota de bajas de la guerra,

En el texto, sin proponérselo Daneri resalta lo humano, cuando explica por ejemplo, la emoción de todos al recibir bolsas con correspondencia enviadas por escolares, o unas cuantas cajas de chocolate provenientes de una empresa argentina desde el continente; y también cómo afectaba negativamente la moral las noticias de una radio extranjera, la única que se escuchaba sobre la marcha de la guerra y del fútbol.

La incursión de temas aparentemente menores como el mencionado, no le impiden decir con claridad, sobre los sufrimientos y sinsabores de malas decisiones en todos los campos de la conducción, logística, inteligencia o distribución de tropas, agregaciones o desagregaciones, las que nunca terminan de producirse. Señala los errores con claridad, sin resentimientos, por momentos con educada ironía, con lenguaje

llano, como debe hacerlo un profesional, aportando esta experiencia para que las generaciones futuras puedan aprovecharla y no caer en la derrota por tropezar con la misma piedra, Por no aprovechar la experiencia ajena ya que la propia cuesta mucho y llega tarde.

*

Los temas del libro, además de mi Prólogo, son: los siguientes:

- Matriz Estructural del Trabajo 13

A. Análisis Descriptivo de los hechos ocurridos desde el 25 de Marzo hasta el 13 de Abril de 1982.

B. Análisis Descriptivo de los hechos ocurridos desde el 14 de Abril hasta el 10 de Junio de 1982

a. Arribo a Malvinas del RI 7

b. Ocupación de las Posiciones Defensivas

Vigilia hasta el 1º de Mayo de 1982

c. La Guardia hasta el 10 de Junio de 1982

- Análisis Descriptivo de los hechos ocurridos desde el 11 de Junio hasta el 15 de Junio de 1982

- La Batalla de Puerto Argentino

a. Combate de Monte Longdon 11/12 de Junio

b. Combate de Wireless Ridge 13/14 de Junio

D. Síntesis - Conclusiones de los hechos ocurridos.

- Lo que entregó a la Patria el RI 7 Cnl Conde

Raúl E. Daneri

ENRIQUE RAFAEL GABRIEL MOMIGLIANO, *Combatimos. Memoria y Legado de Veteranos de Guerra Malvinas*, Ediciones Independientes Rubén Sada, 2017.

El libro *Combatimos* nace del cruce de dos caminos destinados a cruzarse, que tardaron 18 años en hacerlo, el de su autor y el de los protagonistas. Estos últimos, que nunca se conocieron en Malvinas, tras largos años de penurias económicas, físicas y psicológicas consiguieron algo de estabilidad agrupándose en el CIDEM –Centro de Información y Difusión de los Ex combatientes de Malvinas– fundado en el ámbito de la Administración Gubernamental de Ingresos Públicos de la Ciudad de Buenos Aires, reconocido mediante la Resolución 2015-223-AGIP. A dicho organismo de recaudación tributaria llegó el autor, designado por su saber profesional, como Subdirector General en el año 2000. Dicho autor, que estuvo a punto de sumarse al equipo administrador de la gobernación de las islas, había escrito una poesía en homenaje a los soldados en 1982, la cual iba entregando en mano a cada veterano de guerra que conocía. En el primer acto en la citada dependencia, abril de 2001, el futuro autor observó con desencanto cuán solos estaban los veteranos recordando su día. Invitados a su despacho se produjo un intercambio que sería la semilla del libro. El autor les entregó su poesía denominada “A vos” y Marcos Falcón, veterano del grupo 3 de Artillería, le obsequió una foto del cañón Oto Melara de 105mm rodeado de las vainas servidas en combate. En 2003 los vio en acción, las inundaciones brutales de la provincia de Santa Fe llevaron al grupo de veteranos a movilizarse juntando donaciones y alcanzándolas a su costo y riesgo al sitio donde más necesarias eran. El autor vio que seguían, de otro modo y contra otros enemigos, combatiendo, con la misma camaradería, coraje y determinación que lo hicieran en las islas. Cesado en 2004 en su función pública, la relación continuó, a favor de una amistad nacida y de una obra de teatro- *Del Lápiz al Fusil*- cuyo autor, productor y actor, oriundo de Tierra del Fuego, Javier Giménez Filpe incluyera en ella tanto la poesía del autor como el testimonio de los veteranos del CIDEM. En el año 2015 y en el marco de la presentación de un poemario del autor llegó la solicitud. Los veteranos querían contar sus

vivencias, dejar un legado de sus memorias y habían elegido al autor para hacerlo, porque en él confiaron. No fue poca la resistencia a vencer, siendo la principal el desconocimiento de temas militares por parte del autor designado. Sin embargo, el tema Malvinas había sido durante esos años, tema central de preocupación y también de escritos, literarios y ficcionados del autor. Había cubierto varias vigilias como periodista y corresponsal de una radio de Bahía Blanca y sus escritos habían alcanzado un importante grado de difusión. Finalmente accedió. Se realizaron en 2016 las entrevistas a los que serían los seis protagonistas del libro, con la premisa de contar toda la vida de los mismos, es decir la anterior al conflicto, su actuación en ella, la dura posguerra y su actividad actual y planes futuros.

Los entrevistados fueron:

Carlos Bordón

Regimiento de Infantería 12, Mercedes, Corrientes

Marcos Falcón

Grupo de Artillería 3, Paso de los Libres, Corrientes

Carlos Domínguez

Crucero ARA Gral. Belgrano

Luis Roberto Marino

Regimiento de Infantería Mecanizada 3, La Tablada, Provincia de Buenos Aires

Ariel Ramírez

Helicoprista del Transporte Polar ARA Bahía Paraíso, convertido en buque hospital

Toribio Encinas

Escuadrón de Exploración de Caballería Blindado 10, La Tablada, Provincia de Buenos Aires

También fueron entrevistados dos profesionales muy dedicados a defender y a atender el grupo vulnerable que representan los veteranos de guerra:

- **Dr. José Luis Granel**, abogado con amplia actuación en la defensa judicial de sus derechos

- **Dr. Federico Raimon**, especialista en psiquiatría y psicología médica,

primero integrante del comando de sanidad de la Fuerza Aérea Argentina y luego miembro del programa de salud mental del veterano de guerra de la provincia de Buenos Aires.

Con todos los relatos en su haber, el autor se retiró por un lapso de varios meses a su refugio literario en San Clemente del Tuyú y allí ayudado hasta por las condiciones climáticas, procedió, en absoluta soledad a la desgrabación y redacción del volumen, incluyendo en él sus escritos de cuento y poesía vinculados al tema, dado que eran perfectamente aprovechables e ilustrativos al propósito del libro.

Finalmente el General (RE) Martín Balza, jefe directo de Marcos Falcón en el combate insular, accedió a redactar el prólogo, al que se adicionó otro redactado por el Lic. Hugo Díaz, colaborador durante mucho tiempo del CIDEM.

La hija del autor Fiorella Momigliano, diseñadora gráfica de la Universidad de Palermo, tomó las fotografías interiores y procedió al diseño de tapa sobre una idea de los veteranos.

Rubén Sada, poeta y amigo del autor, editor independiente, se abocó a la ardua tarea de darle formato, corregirlo e imprimirlo para que finalmente el 11 de marzo de 2017, el autor pudiera entregar la primera edición a sus verdaderos dueños, los protagonistas.

Cabe señalar aquí que se trató de una edición a beneficio del CIDEM, que el autor donó sus derechos y prefinanció la edición con sus recursos y que el editor trabajó al costo. Un esfuerzo conjunto para dar a conocer la vida, como ejemplo, de tan solo seis de los miles que concurrieron al llamado de la Patria, para defender, armas en mano, la soberanía nacional.

Cumpliendo su promesa inicial, el libro tuvo su primera presentación en la localidad de Ita-Ibaté, Corrientes, ciudad natal de Marcos Falcón en abril de 2017. Lo sucedido a partir de allí, excedió en mucho cualquier expectativa que

el grupo comprometido en la obra pudiese soñar. Se sucedieron presentaciones en organismos públicos, legislaturas, radioemisoras, clubes, escuelas primarias y secundarias, universidades, encuentros literarios, bibliotecas y dependencias militares a lo ancho y largo de todo el país. Abundaron las emociones y las calurosas bienvenidas a los veteranos que pudieron así dar a conocer sin reservas, el sacrificio del soldado en tiempos de guerra.

Coincidió el nacimiento del libro con un momento de mayor disposición de la sociedad hacia el tema Malvinas, sepultado durante largos años por un falso relato, una vocación de olvido y una provocada campaña hoy denominada de “desmalvinización”, impulsada en sus orígenes por el propio gobierno militar y continuada y profundizada por los sucesivos gobiernos democráticos.

Ello permitió una amplia difusión de la obra, cuyas ventas superan los 1500 ejemplares a los que deben sumarse las decenas donadas a instituciones educativas, bibliotecas y otros entes públicos. En breve será lanzada su versión digital, lo que permitirá satisfacer requerimientos pendientes de lugares distantes que incluyen otros países.

La obra fue distinguida en múltiples oportunidades siendo reconocida como de interés cultural por los siguientes organismos:

- Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Concejo deliberante de la municipalidad de Ita-Ibaté, Corrientes.
- Cámara de Diputados de la provincia de Santiago del Estero
- Cámara de Representantes de la provincia de Misiones
- Concejo deliberante de la municipalidad de Federal, Entre Ríos
- Presidente municipal del departamento de Villa Elisa, Entre Ríos
- Concejo deliberante de la municipalidad de Merlo, provincia de Buenos Aires.

Las entrevistas fueron muy dispares, el autor debió manejarse con suma cautela para no incomodar con demasiadas preguntas ya que la profundidad del dolor disparado es imposible de conocer *a priori*. Y se dieron situaciones

diversas, hubo quienes contaron bien poco y otros que inesperadamente no paraban de hablar, hubo quienes años después confesaron que no contaron todo y hubo otros que a sugerencia del autor debieron omitir algo que contaron. Fue como abrir una caja de pandora y exponerse todos al resultado. Empero la experiencia no fue tan traumática como podría esperarse, por el contrario, fue en muchos casos liberadora, pudieron los veteranos seguir hablando de Malvinas, en distintos ámbitos y ocasiones, hasta el día de hoy.

Los testimonios son en muchos casos desgarradores y conmocionantes, no solo en lo atinente al período de la guerra, sino en lo referido a los años anteriores por el origen muy humilde de algunos de sus protagonistas. Y los que resultan, casi intolerables, son los testimonios de la posguerra, porque la indiferencia colectiva de la sociedad, en cuyo nombre lucharon, resulta a veces más lacerante que las balas.

Vale la pena citar algunos de los pasajes que el libro contiene:

Del antes

- Conocí muy bien al calabozo del cuartel, casi nunca tenía dinero para la cantina, por suerte me fiaban y mi sueño era poder llegar a pagarme un rico sandwich”, Marcos Falcón.
- “A los 6 años llegan casi todos a la localidad de Don Bosco, en el conurbano sur. Tres días viven como pueden en la estación del tren hasta ubicar a su padre con ayuda de los vecinos”, Toribio Encinas.
- “Íbamos contentos, gracias a Dios que podíamos ir a la escuela, porque no íbamos a estudiar, íbamos a comer...en nuestra casa muchos días no teníamos nada de nada”, Carlos Bordón.
- “para Carlos el trabajo adoptó diversas formas, a las que se supo adaptar. Entre ellas, fue peón arregla veredas, vendedor de helados y basurero de carro”, Carlos Domínguez.

- “Su madre tuvo que defenderse sola con Ariel y su segunda hermana, casi niños. Los tiempos fueron muy duros y la escasez persistente”, Ariel Ramírez.

Del durante

- “Marcos lo ve y aún recuerda el impacto de dicha visión, un camarada (el cabo Miguel Ángel Quispe) literalmente reventado por dentro, con sangre manando por su boca, nariz y oídos”, Marcos Falcón.

- “Los proyectiles silbaban en el aire y la incertidumbre los invadía ¿estarían dirigidos a ellos? Cuando pasaban sobre su carpa se daban cuenta porque la turbulencia sacudía violentamente los paños, ésta pasó, pensaban, al tiempo que la escuchaban explotar más allá”. “la relación de fuego era sumamente desigual, cada vez que lograban tirar 10 tiros, recibían por los menos unos 200”, Toribio Encinas-

- “La comida traída en recipientes de lata, llegaba siempre helada”, “adentro del pozo de zorro no solo se aturdían con el estruendo, sino que toda la isla vibraba con las explosiones, tanto propias como ajenas”, “Aguardar era angustiante, moverse muy peligroso”, Luis Marino.

- “Estaban bordeando un campo minado y los que fueron a orinar tras el alambre salvaron su vida de milagro”; “nos dormíamos pensando si al otro día íbamos a comer”; “así, tan precariamente se dieron cuenta que el enemigo ya no estaba en el mar, volaba cerca suyo”, Carlos Bordón.

- “Llego al puesto de guardia], me pongo el salvavidas, me siento y no acabé de acomodarme que BUM, salgo eyectado del asiento y empiezan a caer municiones por todos lados, mientras se corta la luz y el barco se detiene, todo al mismo tiempo”; “Lo vi hundirse, yo lo vi hundirse, lo último que vi fue el radar”. Carlos Domínguez.

- “Ariel estaba en la cubierta y tenía que reponer el combustible del helicóptero, cuando nota una mancha roja en el piso, era la sangre del herido

grave traído a bordo”; “En minutos que parecieron siglos logramos desatar la bolsa, tomamos el cuerpo frío, lo corrimos, agarramos la camilla y egresamos de la cámara frigorífica. Faltaba lavar la sangre coagulada que la había manchado toda”, Ariel Ramírez.

Del después

- “El ejército les dio la baja de inmediato, ya eran tan solo un problema”; “Le contaron que por las noches soñaba y gritaba, que se tiraba de la cama y se escondía debajo, todo absolutamente dormido”; “Vivía encerrado y aislado, no quería ver a nadie”; “En medio de una charla amigable Marcos gritaba: cuidado, cubrite que nos está disparando, y se tiraba al piso de la cabina del camión”, Marcos Falcón

- “La pierna que molesta y se pone roja es la derecha, la del hueso astillado, la que hasta ahí pocos atendieron”; “Tony despierta de la anestesia y teme que le hayan amputado la pierna, adiós fútbol para siempre”; “Se refugia en el alcohol y es peor, lo pone más violento y se pelea aún más”, Toribio Encinas.

- “Se pasó de aplaudir a cada uniformado en cada encuentro a gritarles cobardes por la calle. Eso lo daña muchísimo y termina trezado en riñas por doquier”; “Abandona sus estudios universitarios pues su mente no podía concentrarse”; “Hoy todavía está medicado con un antidepresivo y un ansiolítico, a los que les da guerra porque no quiere depender de ellos para vivir”, Luis Marino.

- “El tema predominante era la incertidumbre, ¿Que haremos ahora, qué va a ser de nosotros, qué vas a hacer vos que sos tan pobre?”; “Soldaditos de papel, cobardes, se rindieron sin pelear, fueron los látigos que condujeron al primer coterráneo al suicidio en una horca, apenas dos años después”, Carlos Bordón.

- “Pobre mi madre, la pasó realmente mal. Una noche me puse tan loco que rompí todos los vidrios de la casa. Iba a un boliche cercano y tomaba hasta pelearse, todo el fin de semana era de beber y trompearse”; “Estaba

desesperado y salí a caminar tocando todas las puertas que encontraba. Caminé desde Laferrere hasta Ciudadela y no conseguí absolutamente nada. Si decía que era veterano, peor, me echaban más rápido”, Carlos Domínguez.

- “Fue su señora quien paró la olla durante un tiempo, con su trabajo de maestra, mientras Ariel buscaba empleo”; “Con el Ami 8 sin piso y destartado, salían a la ruta a vender muñecos puestos en el techo, también me cuenta que vendió los cachorros de su propia perra”; “Había ingresado como inspector de tránsito y cuando me dijeron que me tenía que poner el uniforme sufrí un ataque espantoso. Se me cerró la garganta, no podía hablar, tragar o respirar, entré en una crisis de llanto y hui del lugar”, Ariel Ramírez.

Pese a la dureza de los testimonios transcritos, la historia de estos seis veteranos es una historia de éxito, todos finalmente consiguieron empleo, armaron parejas, tuvieron y criaron hijos y se agruparon para ayudar a sus camaradas menos favorecidos y a otros necesitados, hallando en la labor educativa y solidaria una verdadera terapia de sanación. El CIDEM ha sido declarado por sus actividades como de interés para la promoción y defensa de los derechos humanos, por la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mediante su declaración 357-2016.

Enrique Momigliano

OSCAR ELVIO PERROUD y ENRIQUE RAFAEL GABRIEL MOMIGLIANO. *Un viaje al Sur. Diario de guerra de un soldado en Santa Cruz*, Ediciones Independientes Rubén Sada, 2019.

Hubo miles de jóvenes que fueron movilizados a las fronteras con Chile en 1978 por la inminente guerra con el país vecino que la oportuna mediación papal logró evitar. La guerra estuvo tan cerca que muchos de ellos volvieron afectados por la situación. En 1982 sucedió otro tanto, la movilización fue general y más allá del esfuerzo de los oficiales preparados para ello, existieron otros miles de conscriptos, que durante los 74 días inolvidables de aquel año fueron movilizados y preparados para combatir, sin llegar a hacerlo. En algunos casos por cómo se desarrolló el conflicto y los límites que al campo de batalla le puso el enemigo, unilateralmente. Límites que como vimos en el caso del crucero ARA Gral. Belgrano resultaban harto relativos, ya que no dudaron en torpedearlo fuera de la zona de exclusión que ellos mismos habían establecido. En otros casos la no entrada en combate, entendiendo como tal el disparo de armas de fuego, se debió tan solo a la conclusión de la guerra o al bloqueo de las islas que impidió acercar refuerzos y los tan necesarios relevos, usuales en toda batalla. Es decir que de ningún modo fueron responsables de haber quedado al margen de los hechos más álgidos de la guerra, ellos estuvieron dispuestos a hacerlo y esperando ansiosamente su hora.

Un viaje al Sur, por circunstancias fortuitas nació para retratar la vivencia de uno de dichos jóvenes, a fin de evidenciar el sacrificio de otros miles, en defensa de la soberanía de la Patria, sin otra pretensión que la de instalar el hecho en la conciencia social y de ayudar a los justos reclamos de las distintas asociaciones de ex- soldados, de alguna suerte de reconocimiento del estado que en su momento debieron servir. “Una medallita para mostrarle a mis nietos” como alguna vez uno de ellos manifestara. El valor del libro es que se trata de un diario, escrito por dicho joven, en forma clandestina, mientras vivía ese destino incierto, hasta su regreso sin gloria, donde lo esperaba la contención familiar, pero también la incomprensión social.

El protagonista es el soldado clase 1962, Oscar Elvio Perroud, un típico muchacho de campo, acostumbrado a trabajar desde muy joven ayudando a su familia en las tareas rurales y que en 1981 fue sorteado para cumplir con su enrolamiento obligatorio en el Batallón de Ingenieros de Combate 121, sito en Concepción del Uruguay, Entre Ríos, en junio juró la bandera en la plaza de dicha ciudad y cuando esperaba la baja para volver a trabajar al campo, lo destinaron a Malvinas. Las circunstancias hicieron que no pudiera llegar allí, siendo su apostadero provisorio, que fue definitivo hasta la vuelta precipitada, el puerto de Punta Quilla, en la provincia sureña de Santa Cruz. Un lugar sumamente despojado de todo, tanto que durmió y vivió, todos los días y noches de su estadía en la cabina de un rastrojero, que estaba a su cargo. La visión más cercana de la guerra y su horror lo constituyó, más allá de la tensa espera, las guardias, los bailes y alistamiento, la noche en que el transporte polar ARA Bahía Paraíso desembarcó en el citado puerto una gran cantidad de soldados heridos en las islas y tuvo, junto a sus compañeros, que trasladarlos hasta los aviones que procedieron a su evacuación hacia distintos centros de sanidad.

El libro nace cuando Enrique Momigliano, andando el país junto a los veteranos protagonistas de Combatimos, llega a la localidad entrerriana de San José y en el primer encuentro, Oscar Perroud le entrega, sin mediar palabra una gastada libreta de anotaciones -la que consta en la tapa-. Era su diario de guerra, escrito a sus 19 años y guardado en un cajón durante 35. Sumamente conmovido por la energía que guardan las palabras de dicho diario, el autor le manifiesta que como documento histórico debería ser dado a conocer y se pone a su disposición para darle forma de libro. El sistema que utiliza Momigliano es idéntico al de Combatimos, dona su parte de los derechos y prefinancia la edición, con la inestimable ayuda de su amigo y editor, el poeta Rubén Sada.

Al igual que hiciera con los veteranos, en sucesivas entrevistas completa el libro con toda la historia de vida del soldado Perroud, así ven la luz sus orígenes humildes en las colonias, toman relevancia su novia de entonces Liliana Follonier, hoy esposa, madre y abuela, como también todas las

actividades posteriores al conflicto desarrolladas por el soldado, a partir de la baja. Sus dificultades económicas, sus distintos y esforzados trabajos –que incluye haber sido hachero en el monte– y su firme propósito de consolidar una familia, sueño que hoy disfruta. No menos importante resulta su permanente compromiso tanto con la causa Malvinas, como con la lucha por el reconocimiento de sus camaradas. A tal fin organizó y preside la Asociación “Ex soldados bajo bandera durante la gesta de Malvinas, del departamento Colón, Entre Ríos”, dedicada a reclamar por sus derechos, pero también en múltiples actividades solidarias en bien de la comunidad. Es frecuente verlo, asimismo, dando charlas en las escuelas, convencido que es allí donde es preciso sembrar tanto el amor a la Patria, como el irrenunciable reclamo de soberanía en las islas.

Pero el corazón del libro, aquello que lo hace único, es la clandestina libreta, su frescura y su contenido. Ella ocupa la mayor cantidad de páginas y demandó no poco esfuerzo su digitalización y corrección, tarea en la que trabajaron intensamente tanto Oscar como su familia.

La forma final del libro se la dio Enrique Momigliano en su refugio literario de San Clemente del Tuyú e incluyó dos poemas de su autoría, uno en homenaje al soldado argentino, que suele recitarse en ámbitos castrenses y otro dedicado a la lucha desigual llevada a cabo por los soldados en la posguerra, para que su valor fuera reconocido y recordado. A ellos también les hicieron sentir el desprecio cuando desembarcaron en Buenos Aires.

Un viaje al Sur ha recorrido un largo camino. Su primera presentación fue en la localidad de San José, Entre Ríos en abril de 2019, con una amplia repercusión social y mediática, en el lleno Salón del Bicentenario. En el mes de junio siguiente se presentó en la Biblioteca Popular Alberdi de Villa Crespo, en CABA, de la cual Enrique Momigliano es directivo hace una década. Luego fue utilizado como carta de presentación de los soldados movilizados en el conflicto en cada oportunidad en que debieron hacerse presentes ante autoridades, tales como:

- Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados de la Nación.

- Diputados y senadores provinciales de Entre Ríos.
- Intendentes municipales de los distintos distritos de la provincia de Entre Ríos.

También fue adquirido por y entregado a muchos veteranos de guerra, buscando zanjar cuestiones espinosas que lamentablemente aún existen entre ambos grupos vulnerables. Fue donado a cada escuela donde se dio una charla malvinera y a bibliotecas populares. En el curso de este año fue presentado en la Feria del Libro de Ubajay, Entre Ríos y muy apreciado por el Sr Roberto Romani, asesor cultural del gobierno provincial.

Tuvo también una trayectoria extranjera, llegó a España y fue catalogado por la Biblioteca Pública de la ciudad de Nueva York, así como la prestigiosa biblioteca de la Universidad norteamericana de Princeton. Lleva agotada varias reimpressiones y fue protagonista de dos hechos muy interesantes. Uno de los compañeros de conscripción de Oscar Perroud se convirtió en sponsor del libro, es decir que financió una completa reimpresión a fin de cada uno de los ex soldados que habían compartido cuartel, tuviese gratuitamente un ejemplar. Dicha distribución se encuentra en curso.

El otro hecho importante es que por primera vez una empresa privada de Entre Ríos, de nombre Las Camelias, al reconocer a sus veteranos y ex soldados que allí trabajan, invitó a Oscar Perroud a contar sus vivencias y a presentar el libro en sus instalaciones.

En fecha próxima, sorteada la pandemia, Oscar Perroud, en cumplimiento de una vieja promesa, viajará con su señora hasta Punta Quilla e irá haciendo presentaciones en distintas localidades, a lo largo de la ruta.

Vale la pena, para finalizar citar algunos párrafos de la libreta, motivo central del libro:

16 de mayo

“A las 14.15hs partimos de la estación de tren con una gran alegría, pero

a su vez con lágrimas en nuestros ojos de ver a tanta gente despidiendo a sus soldados. A mí me toca vivir un momento de mucha emoción, pues ver como mi novia de 15 años recién cumplidos corría llorando a la par del tren fue muy triste ese momento para los dos”.

“¡Estamos en guerra soldaditos! Eran las palabras de los jefes. Vamos rumbo al puerto, ya pisamos otra provincia, ya entramos a otra ciudad, ya llegamos al puerto, una gran novedad”.

19 de mayo

“Son las 19.30hs, guardo mi libreta y lápiz en el bolsillo escondiéndome para que no me vean que me distraigo escribiendo, está prohibido, todo lo hacía escondido, cueste lo que cueste, me voy a comer, tengo hambre, casi no comí nada en todo el día”.

20 de mayo

“mirando el cielo estrellado pienso en mi papá, mamá, hermanos que no me dio tiempo de avisarles que nos íbamos en barco al sur, ellos no saben nada, ni noticias de donde estamos”.

“le pido a Dios y al crucifijo que llevo colgado en el cuello que me deje vivir para poder contarles a todos como me fue, chau hasta mañana, chau viejita querida que sufriste tanto cuando me pariste y ahora sufrís por esta causa sin saber dónde y cómo estoy”.

21 de mayo

“¡La puta madre, qué experiencia! Nunca había pensado estar arriba de un barco”.

23 de mayo

“el mar mostraba su bravura, estamos todos descompuestos, vómitos y mareos nos vencían, nadie almorzó, todos tirados en la cama”.

26 de mayo

“A las 10hs hacemos práctica de un posible ataque aéreo o submarino, como ayudar o actuar si tenemos soldados heridos, todo arriba del

buque”.

27 de mayo

“Son las 20hs y todos acostados, pero no en camas cómodas, dormimos en cada vehículo en el asiento, todos vestidos y tapados con las mantas del ejército”.

28 de mayo

“hacen la revista de equipos y nos dan instrucciones en caso de ataque aéreo y comentan que hasta ahora nos quedaremos acá nomás, pero OJO en cualquier momento podemos recibir orden de ir a Malvinas. ¡Estemos preparados! Fueron las palabras”.

31 de mayo

“Es mediodía, recién dejamos de hacer instrucción, vino bien así sacamos un poco el frío”.

2 de junio

“Amanece el día, son las 7hs hay relevo de guardia que hacemos todas las noches, custodiando alrededor de los vehículos mientras otros duermen dentro de los mismos”.

4 de junio

“Nos pusimos a pensar que con el frío que hace estar estaqueados al aire libre sería terrible”.

6 de junio

“pienso en aquellos soldados hermanos nuestros de la misma clase 62 o algunos de la 63 que están luchando en Malvinas ¿Cuántos habrán muerto? me pregunto, ¿cuántos heridos? y por qué lo voy a negar, me pongo a llorar desconsoladamente, eso sí, nadie me ve, estoy solo en el vehículo”.

9 de junio

“Este se enoja tanto y nos pegó un baile por sordos, nos decía y para que estemos atentos. Decía: milicos reclutas de mierda ¿Así vamos a ganar una guerra, con ustedes maricones?”.

“Yo en tierra apostado al lado del camión, esa era la orden, veía y escuchaba como se quejaban y retorcián de dolor algunos”

20 de junio

“Algo que nos llamó la atención y nos dio mucha bronca fue el desprecio por nosotros que muchos civiles que andaban paseando por las calles porteñas ni siquiera nos saludaban y hasta parecía que nosotros éramos los culpables de perder la guerra”.

Un viaje al Sur seguirá su marcha apelando a la conciencia colectiva acerca del sacrificio de nuestros soldados que formaron parte de la guerra sin llegar a combatir directamente.

Enrique Momigliano

MALVINAS EN LAS LETRAS ARGENTINAS

POEMAS ALUSIVOS

CARLOS OBLIGADO

Las Malvinas

¡Tras su manto de neblinas
No las hemos de olvidar!
“¡Las Malvinas Argentinas!”
Clama el viento y ruge el mar.

Ni de aquellos horizontes
nuestra enseña han de arrancar;
pues su blanco está en los montes
y en su azul se tiñe el mar-

¿Rompa el manto de neblinas,
como un sol nuestro ideal!
“¡Las Malvinas Argentinas
en dominio ya inmortal!”

¡Para honor de nuestro emblema,
para orgullo nacional,
brille ¡oh patria! En tu diadema
la perdida perla austral”

Carlos Obligado 1889-1949. Hijo de Rafael Obligado (el autor de *Santos Vega*), su primer libro fue *Poemas* (1920) y continuó escribiendo. Tuvo cargos importantes, fue Decano de la Facultad de FFL, tuvo la condecoración española Orden de Alfonso el Sabio. En 1939 su poema sobre Malvinas ganó el concurso para la proyectada Marcha oficial sobre las Islas. Este poema ha sido muy reproducido además en libros escolares. Libro escolar *Manantial*, (para cuarto grado) de Blanca N. Braña de Jacobucci y Juan P. Vitale Buenos Aires, ed. Kapelusz, 1972

ELIZABET BASUALDO

Malvinas

Secuestradas por piratas mercenarios
en el frío del sur aún se resisten
esperando el rescate año tras año
mientras baña el mar azul sus ojos tristes

Las rodean unas lenguas extranjeras
Mas detrás del viento aun emergen
Los susurros de los héroes de la guerra
que aun laten en su suelo de valientes

Volverán los colores de mi patria
a flamear otra vez en las Malvinas
la esperanza permanece aquí en mi alma
porque son y serán siempre Argentinas

Elizabet Basualdo. Es abogada y poeta, escribe sobre diversos temas desde el sentimiento y la expresión personal. El poema *Malvinas* fue escrito especialmente para esta ocasión.

EMIL GARCÍA CABOT

Elegía

Han muerto allí,
en la tierra parda y blanca
de nieves y vellones
y en el mar verde azul que la rodea.

Muertos allí,
acallados para siempre
entre lomadas y turberas encendidas
por ráfagas violentas.

Soledad de islas
para su solitaria muerte de soldados.

¿Mantén la causa
su esperanzada dignidad
inmolando vidas
mientras la guerra se tornaba inicua?

Soldado muerto
en las Malvinas de turbales y majadas:
si el honor escoltó tu ingenuidad,
doble fue esa prez
cuando con despavoridos ojos,
presintiendo tu naufragio
entre arrebatadas olas
y vientos impasibles
o en trincheras cenagosas,
abatiste al miedo
confirmando tu hombría en un instante.

Pero ¿tras qué azorado grito
no se te extinguió la voz
ante el horrendo grito de los otros?

Hoy vuelven a rozarlos las gaviotas
que las armas espantaron.
¿En qué paz están sumidos
después de conculcar la paz
en que vivían?

Han muerto allá, salpicando
de rojo para siempre
las islas pardas y blancas
de copos y vellones.

El mar les canta,
el viento les llora su elegía.

Emil Garcia Cabot. Fue un escritor argentino autor de cuentos, novelas y tres poemarios. Obtuvo la Faja de Honor de la SADE, el Premio Nacional Echeverría y el Trofeo del Instituto Literario y Cultural Hispánico, entre otras distinciones. Falleció en Adrogué el 12 de agosto del presente año. El poema que presentamos es inédito.

ANAHÍ ANDREA HERRERA

Los soldados

Los soldados marchan al destino señalado,
el retumbar de los pasos hace temblar
los caminos vacíos y desiertos.

Se huele a miedo,
se siente
y se respira el miedo.

La noche cae junto con el sonido
de las explosiones y los estallidos,
y con el resplandor de lugares en llamas.

Se siente la muerte rondar,
se siente cómo la muerte,
se lleva uno por uno a los soldados.

Anahí Andrea Herrera. Es Licenciada en Enfermería, investigadora de temas relativos a su profesión y además es poeta. La poesía “Los asoldados” pertenece a su libro inédito *Entre lo carnal y lo espiritual*.

IVO KRAVIC

Esas Islas

Esas islas. La has visto de lejos como una novia,
abandonando el templo en las manos de otro.
Ella, de pronto, lo ve, recuerda haber pasado con él
una noche breve y eterna.
Sobre una roca caliente, almidonada
Le dibujaba, rodeándolo, un mensaje de labios azules:
Jurándole que nadie, no importa lo que suceda,
sabría nunca de aquello.

Es a otros a quienes he cerrado los ojos y t u vives.
Son otros los que tengo en mi vientre y no son tuyos
Y guardo tu aliento en mis entrañas.
No navegues incansablemente en derredor de unos huesos.
Tampoco te recuerdes con llovizna,
Nieve, niebla o piedra,
Son su frío lenguaje.
Eres para la historia, una tardía, decimonónica inspiración.

Ivo Kravic. Es dramaturgo y también escribe poesía y prosa. Es coordinador de Fundare 2000 y miembro del Consejo de FEPAI. El poema que presentamos está publicado en su libro *Biografía Anónima*, Ediciones Fundarte 2016.

CARLOS PESADO PALMIERI

Magisterio de la sangre y la tierra

A nuestros héroes de Malvinas

Si en esa España muy lejana, en vela,
Juan Ramón el poeta a su manera oraba:
“que las alas arraiguen y las raíces vuelen”.

En esta Patria mía donde poco nos queda,
yo proclamo y porfío contra moda y marea:
que nuestra sangre ame y la tierra nos duela.

Y no es cosa menor, aunque pocos lo quieran,
que siempre sean norte las virtudes cristianas
y que los hijos labren este saber de escuela:

Inteligencia clara, dación y vida sana,
tras la escondida senda que así nos lo revela,
definen vida sabia, caritativa y buena.

Y es en ese horizonte de argentina proclama
de plenitudes bíblicas y libertades plenas,
donde la tierra duele y la sangre bien ama.

Carlos Pesado Palmieri. Es historiador y escritor, con numerosos trabajos de investigación sobre historia argentina, miembro de la Academia Argentina de Historia. Escribe poesía tradicional y patriótica como ésta que presentamos, dedicada en general a todos los soldados que lucharon por la patria.

ÍNDICE

<i>Celina A. Lértora Mendoza</i>	
Presentación	5
Tres momentos para recordar Malvinas	9
<i>Sandro Olaza Pallero</i>	
Reos destinados al presidio de las Islas Malvinas en el Plata indiano	11
<i>Ivo Kravic</i>	
El Diario de María Sáez de Vernet: reflexiones	17
<i>Celia Codeseira del Castillo</i>	
La historia, la memoria y el olvido. El caso de la Guerra de Malvinas en el Atlántico Sur	29
Dos evocaciones de la Guerra	65
<i>Raúl E. Daneri</i>	
El Regimiento de Infantería 7 Coronel Conde del Ejercito Argentino y su desempeño en Malvinas	67
<i>José Luis Alonso</i>	
Banderas Argentinas en la Guerra por las Islas Malvinas 1982	88
Malvinas en la historia de la educación y la historia intelectual	131
<i>Laura Guic</i>	
Gobierno y educación: las Malvinas Argentinas como parte del currículum	133
<i>Alejandro Herrero</i>	
Malvinas. Una aproximación a su enseñanza	141
<i>Facundo Di Vincenzo</i>	
Malvinas, el militarismo utilitarista (OTAN) y la Filosofía de la Paz (Iberoamericana) en una conferencia de Carlos Astrada frente a Fuerzas Armadas en 1947	155

Marcos Mele

Un segundo Ayacucho. Jorge Abelardo Ramos ante la reconquista argentina de las Islas Malvinas 165

Aspectos políticos 185

Celina A. Lértora Mendoza

La ley 11904 y Alfredo Palacios sobre la soberanía argentina en Malvinas 187

Vicente Palermo

La *causa* Malvinas: los puntos débiles de la posición argentina 207

Hernán Gómez

Educar pensando Malvinas. Propuestas alternativas para una educación con conciencia nacional 219

Bibliografía de Guerra – Presentación de libros testimoniales 225

Instituto Argentino de Historia Militar, *Malvinas 35 años. El Ejército Argentino y su heroica defensa de las Islas*

Por *Celina A. Lértora Mendoza* 227

Raúl E. Daneri, *De La Plata a Malvinas*

Por Raúl E. Daneri 233

Enrique Momigliano, *Combatimos, Memoria y Legado de Veteranos de Guerra Malvinas*

Por *Enrique Momigliano* 237

Oscar Elvio Perroud y Enrique Rafael Gabriel Momigliano, *Un viaje al sur. Diario de guerra de un soldado en Santa Cruz*

Por *Enrique Momigliano* 245

Malvinas en las letras argentinas. Poemas alusivos 253

Poemas 255

LAS ISLAS MALVINAS, AYER Y HOY

**Las Islas en su historia
A 40 años de la Guerra**

Tres momentos para recordar Malvinas

Dos evocaciones de la Guerra

Malvinas en la historia de la educación y la historia intelectual

Aspectos políticos

Libros testimoniales

Malvinas en las letras argentinas



FEPAI

